

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
ESCUELA DE POSGRADO



TESIS

**ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA Y EL CRECIMIENTO DEL
ESPACIO URBANO DE CAJAMARCA, 1990- 2015**

PARA OPTAR EL GRADO DE DOCTOR EN SOCIOLOGÍA

PRESENTADO POR:

JORGE LUIS BECERRA MUÑOZ

ASESOR:

Dr. JOSÉ CASIANO COLLAZOS

LIMA - 2 01 8



Universidad
Inca Garcilaso de la Vega

Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas

Escuela de Posgrado
Doctor Luis Claudio Cervantes Liñán

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Ante el Jurado constituido por los señores: DR. AUGUSTO CARO ANCHAY - PRESIDENTE,
DR. MARA ISABEL VIGIL CORONADO - MIEMBRO, DR. MAXIMILIANO CARASSO ANDIA - MIEMBRO,
DR. MARCEL MANRIQUE URBATE - MIEMBRO, DR. MARTHA JORDAN CAMPOS - MIEMBRO, DR. RONALD
MONTES MATOS - MIEMBRO, DR. PEDRO JUAN SAAVEDRA - MIEMBRO.

el postulante al GRADO DE DOCTOR EN SOCIOLOGIA

Don (ña) JORGE LUIS BECERRA MUÑOZ.

procedió a sustentar su Trabajo de Investigación Titulado: ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA
y el CRECIMIENTO DEL ESPACIO URBANO DE COSTA RICA, 1990-2015

habiendo absuelto las objeciones que le fueron formuladas por los miembros del Jurado, de conformidad con las respectivas disposiciones reglamentarias.

Concluido el acto se realizó la votación correspondiente, resultando el ponente APROBADO
POR UNANIMIDAD

Y para constancia se extiende la presente Acta, en Lima, a los 06 días del mes de JULIO
de 2018

Presidente del Jurado

[Firma]
Miembro

[Firma]
Miembro

[Firma]
Miembro

[Firma]
Miembro

[Firma]
Miembro

[Firma]
Miembro

DEDICATORIA:

A Sharon mi hija adorada.

AGRADECIMIENTO:

A la Escuela de Posgrado Dr. Luis Claudio Cervantes Liñán de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, especialmente a los docentes del doctorado en Sociología por sus enseñanzas y cualidades de maestros.

Mi reconocimiento especial para el asesor Dr. José Casiano Collazos, por su orientación, su apoyo desprendido en el proceso investigativo, que facilitó con detalle cada punto del trabajo.

INDICE

	Pág.
Dedicatoria	i
Agradecimiento	ii
Índice	iii
Lista de Tablas y Gráficos	vii
Lista de Fotografías y Figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
Introducción	1
Capítulo I : Fundamentos Teóricos de la Investigación	
1.1. Marco filosófico	4
1.1.1. La realidad social: Opciones teóricas	6
A. Enfoque socioantropológico	8
B. Sociología de la ciencia y del conocimiento	9
1.2. Marco Histórico	10
1.3. Marco Teórico	16
1.3.1. La estructura socioeconómica	16
A. Estructura social	18
1. Definiciones de estructura social	18
2. Estructura social según Marx y Weber	20
3. Estructuralismo y funcionalismo: Parsons y Merton	21
B. Estructura económica	24
1.3.2. Crecimiento y espacio urbano	25
A. Proceso de urbanización	25
1. Formas de crecimiento urbano	27
2. Expansión urbana	28
3. Factores que inciden en el proceso de expansión urbana	29

B. Teorías sobre el espacio urbano	30
1. Definición de espacio urbano	30
2. Modelos de estructura interna de la ciudad	33
a. La aproximación ecológica	34
b. Aproximaciones económicas	36
c. Aproximación del análisis de áreas sociales	37
d. Aproximación de la ecología factorial	39
e. Aproximación conflicto/administración	40
f. Aproximación marxista de la ciudad	40
1.4. Marco Conceptual	41
Capítulo II : El Problema, Objetivos, Hipótesis y Variables	
2.1. Planteamiento del Problema	45
2.1.1. Descripción de la Realidad Problemática	45
2.1.1.1. Antecedentes Teóricos	48
2.1.1.2. Definición del Problema	56
2.2. Finalidad y Objetivos de la Investigación	57
2.2.1. Finalidad	57
2.2.2. Objetivo General y Específicos	57
2.2.3. Delimitación del estudio	58
2.2.4. Justificación e importancia del estudio	58
2.3. Hipótesis y Variables	59
2.3.1. Supuestos Teóricos	59
2.3.2. Hipótesis	60
2.3.3. Variables e Indicadores	61
Capítulo III : Método, Técnica e Instrumentos	
3.1. Enfoque utilizado en el Estudio	65
3.2. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	65
3.3. Procesamiento de datos	65

Capítulo IV : Presentación, Análisis y Discusión de los Resultados

4.1. Estructura socioeconómica de Cajamarca	67
4.1.1. Desarrollo Humano en Cajamarca	68
4.1.2. Análisis poblacional del distrito de Cajamarca	74
4.1.2.1. Población urbana y rural del distrito de Cajamarca	76
4.1.2.2. La migración	78
4.1.2.3. Indicadores demográficos	79
4.1.3. La pobreza en Cajamarca	81
4.1.4. Empleo e ingresos	83
4.1.5. Indicadores de salud	84
4.1.6. Vivienda	85
4.1.7. Educación	86
4.1.8. Crecimiento económico de Cajamarca	87
4.1.8.1. Modelo primario exportador	87
4.1.9. Estructura productiva de Cajamarca	89
4.1.9.1. Principales actividades económicas	89
4.1.9.2. Producto bruto interno (PBI) departamental	91
4.2. Crecimiento del espacio urbano de Cajamarca	92
4.2.1. Crecimiento y expansión urbana de Cajamarca 1990-2015	97
4.2.1.1. Crecimiento horizontal y multidireccional de la ciudad de Cajamarca	98
4.2.1.2. Funciones y roles de la ciudad de Cajamarca	108
4.2.2. Configuración del espacio urbano de Cajamarca	111
4.2.2.1. La estructura física de la ciudad de Cajamarca	112
4.2.2.2. Por el uso del espacio urbano	114
4.3. Contrastación de Hipótesis	119
4.4. Discusión de Resultados	122
4.4.1. Caracterización de la estructura socioeconómica de Cajamarca	122
4.4.2. Cambios del crecimiento en el espacio urbano de Cajamarca, 1990 – 2015	130
4.4.3. Configuración del espacio urbano de Cajamarca	137

Capítulo V : Conclusiones y Recomendaciones	
5.1. Conclusiones	143
5.2. Recomendaciones	147
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	148
APÉNDICES/ ANEXOS	155
Apéndice 1. Instrumentos de recolección de datos.	156
Apéndice 2. Matriz de coherencia interna	158
Anexo 1. Planos del crecimiento urbano de Cajamarca (1782 – 2015)	160
Anexo 2. Registro de barrios, urbanizaciones y sectorización de Cajamarca (1993 -2015)	166

Lista de Tablas y Gráficos

		Pág.
Tabla 1	Índice de progreso social de la Región Cajamarca por dimensiones y componentes.	71
Tabla 2	Población total del distrito de Cajamarca, tasa de crecimiento e incremento de la población según los censos de 1940 – 2015 (en miles)	75
Tabla 3	Crecimiento poblacional de distrito de Cajamarca, por área urbana y rural 1940- 2015 (en miles)	77
Tabla 4	Indicadores demográficos del departamento de Cajamarca 2015 – 2020	80
Gráfico 1	Crecimiento poblacional del distrito de Cajamarca por área rural y urbana 1940 – 2015 (%)	77

Lista de Fotografías y Figuras

		Pág.
Fotografía 1	Expansión de la ciudad hacia Tres Molinos 2003.	101
Fotografía 2	Expansión de la ciudad hacia Tres Molinos 2016.	101
Fotografía 3	Expansión de la ciudad hacia carretera Baños del Inca 2003.	102
Fotografía 4	Expansión de la ciudad hacia carretera Baños del Inca 2016.	103
Fotografía 5	Expansión de la ciudad hacia laderas: Cumbemayo 2003.	104
Fotografía 6	Expansión de la ciudad hacia laderas: Cumbemayo 2016.	104
Fotografía 7	Condominio “Las Castañas” Vía de Evitamiento nor este.	111
Fotografía 8	Centros comerciales de Cajamarca.	118
Figura 1	Plano estratificado de nivel de manzana de la ciudad de Cajamarca, 2007.	106
Figura 2	Evolución de la expansión urbana de Cajamarca 1940-2016	107
Figura 3	Plano del crecimiento urbano de Cajamarca	114
Figura 4	Estructura del espacio urbano por su uso	116

Resumen

Sin duda la actividad minera (Yanacocha) es un hecho muy singular e importante que ejerce gran influencia en los cambios y transformaciones en todos los aspectos de la realidad local cajamarquina, uno de ellos y que estudiamos aquí es el proceso urbano de Cajamarca y sus consecuentes modificaciones y la particular estructura socioeconómica propia de un modelo económico basado en la extracción de los recursos naturales. El propósito es determinar la influencia de este proceso en el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca. El enfoque de investigación fue cualitativo en el cual se citan hechos ocurridos en el periodo 1990 – 2015. En relación a las funciones de la ciudad, Cajamarca asume una nueva función de convertirse en campamento minero, unido a la construcción de condominios y centros comerciales que hacen que Cajamarca presente características de una “ciudad cerrada”; además, en este periodo, se acelera el proceso urbano con un crecimiento horizontal y multidireccional hacia el valle y laderas, en cuyo espacio se puede distinguir un centro y una periferia (modelo radiocéntrico), con predominancia residencial y con ciertas especializaciones en sus espacios (especialmente de tipo comercial), asociado a altos niveles de pobreza, a una actividad agropecuaria, minera y comercial. Así el hecho urbano es un fenómeno que explica su desarrollo histórico a partir de las actividades económicas predominantes y de las características que puedan originar a lo largo de su proceso y dinamismo.

Palabras clave: Proceso socioeconómico, crecimiento, expansión urbana, espacio urbano, modelo radiocéntrico.

Abstract

Undoubtedly the mining activity (Yanacocha) is a very unique and important fact that exerts great influence in the changes and transformations in all aspects of the local reality of Cajamarca, one of them and that we study here is the urban process of Cajamarca and its consequent modifications and the particular socio-economic structure of an economic model based on the extraction of natural resources. The purpose is to determine the influence of this process on the growth of Cajamarca's urban space. The research focus was qualitative in which events occurred in the period 1990 - 2015. In relation to the functions of the city, Cajamarca assumes a new function of becoming a mining camp, together with the construction of condominiums and shopping centers that make Cajamarca present characteristics of a "closed city"; In addition, in this period, the urban process is accelerated with horizontal and multidirectional growth towards the valley and hillsides, in whose space we can distinguish a center and a periphery (radiocentric model), with residential predominance and with certain specializations in its spaces (especially commercial), associated with high levels of poverty, an agricultural, mining and commercial activity. Thus the urban fact is a phenomenon that explains its historical development from the predominant economic activities and the characteristics that may originate throughout its process and dynamism.

Key words: Socioeconomic process, growth, urban expansion, urban space, radiocentric model.

Introducción

La ciudad de Cajamarca rica en historia, posee una gran cantidad de recursos monumentales tanto arqueológicos como arquitectónicos, ubicada en el norte peruano; su vida cotidiana transcurría de manera lenta ligada a sus actividades propias como la ganadería y la agricultura en el campo y las actividades comerciales y artesanales en la ciudad, conjuntamente con servicios propios que estas actividades necesitaban y desarrollaban. Sin embargo, este lento y tranquilo transcurrir de sus días, se vio profundamente trastocado a inicios de la década de los noventa (1993) que corresponde al inicio de las operaciones mineras en su territorio.

Este hecho cambió la historia de Cajamarca, aunque no necesariamente en términos de un desarrollo sostenible, conocemos que una economía que basa su desarrollo en sus recursos naturales (no renovables, como la minería), tiende a mantener ciertas diferencias sociales, como la pobreza –persistente en Cajamarca- y genera una economía de servicios que la propia actividad necesita, al lado de nuevos sectores sociales y las consecuentes modificaciones del espacio urbano que tratamos de dar cuenta en esta investigación.

Este nuevo modelo de desarrollo primario y terciarizado ha influido de manera significativa en nuestra ciudad. La expansión de la ciudad hacia el valle y ladera se produce como resultado de ese fuerte incremento poblacional, la ciudad ha crecido casi el doble en el periodo 1993 -2015. El 86,17 % de la población total

distrital reside en la ciudad; a las clásicas funciones de toda ciudad administración y servicios, se suman otras directamente relacionadas con la minería, formación de nuevos espacios urbanos con un significado de segregación no solo social sino espacial residencial.

La minera Yanacocha, también ha generado grandes conflictos sociales, como el conflicto de carácter ambiental Conga y otros más, que gran parte de las investigaciones en la región lo han abordado de distintos puntos de vista. Sin embargo, a nivel urbano, los estudios son inexistentes, por eso nuestro interés en develar lo ocurrido en esta fase con la ciudad.

Se expone las tendencias del proceso urbano a fin de que urbanistas y planificadores de la ciudad puedan encontrar una interpretación y explicación del hecho urbano para las respectivas propuestas de desarrollo urbano.

La tesis está organizada en cinco capítulos con apéndices y anexos respectivos. El primer capítulo aborda los fundamentos teóricos de la investigación, donde se pone énfasis en abordar el tema desde una perspectiva de hecho social.

El segundo capítulo está dedicado a señalar el problema de estudio, los objetivos, hipótesis planteada y las variables de estudio. El tercer capítulo aborda el método, las técnicas e instrumentos de investigación utilizados en la investigación.

El cuarto capítulo corresponde al análisis del crecimiento y expansión urbana de Cajamarca en el periodo indicado, sus cambios y permanencias impulsados por su dinámica económica y social que se la ha definido como primaria y terciarizada que mantiene desequilibrios regionales antes que de integración.

En el quinto capítulo se expone las conclusiones que son una síntesis y una interpretación de lo que contiene nuestra investigación. Finalmente se presentan los apéndices y los anexos que recogen los datos del trabajo de campo realizado en la recolección de la información.

Se debe señalar que una de las dificultades se presentó en el acceso de la información por parte de la Municipalidad de Cajamarca, muy dispersa y casi inexistente en relación a los barrios, urbanizaciones, lotizaciones, etc, su interés se centra en la sectorización y no en el crecimiento y expansión urbana.

Finalmente, esperamos que la presente investigación contribuya a la comprensión de los cambios urbanos y pueda servir de punto de partida para otras investigaciones.

Capítulo I

Fundamentos Teóricos de la Investigación

1.1. Marco Filosófico

La sociología, como todas las ciencias sociales, en el actual contexto de cambios y modificaciones de las estructuras de la sociedad y del conocimiento, están en proceso de replanteamiento de sus principios y propuestas teóricas. Wallerstein (1999) puntualiza la necesidad de desarrollar nuevos fundamentos epistemológicos en la investigación social, se trata de *impensar* las ciencias sociales y no de *repensar* las ciencias sociales, ya que los conceptos y supuestos teóricos han devenido en obstáculos en la construcción del conocimiento social, es necesario abrir el conocimiento a las nuevas posibilidades cognoscitivas.

González (2004) considera que las ciencias sociales son reflexiones para la acción, el conocimiento social al explicar la realidad social, a la vez, debe influir en ella misma, la constituye e incluso la modifica. Por ello al estudiar cualquier objeto de estudio, en sociología, exige, necesariamente tomar posición acerca del enfoque y método adecuado. En la investigación a realizarse se toma por objeto de estudio a la ciudad entendida como una realidad social, entonces, pensar la ciudad, desde cualquier perspectiva y para cualquier interés, implica hacerlo en términos de totalidad o, al menos, abordarla incluyendo el máximo número de variables significativas para su entendimiento. No solo se debe describir y explicar la sociedad o la ciudad en este caso, sino también cuál es su organización y cómo se transforma. La ciudad, entendida como proceso social, es el resultado de cambios geográficos, usos del suelo que muchas veces agotan la disponibilidad de este

recurso, redefine sus límites, es foco de atracción la población rural migra a las ciudades, configura estilos de vida muy específicos; en su espacio se produce el desarrollo, cambio y progreso de la humanidad; pero al mismo tiempo es también un hecho contradictorio y ambivalente, en la ciudad actual ya no se vive en una comunidad socialmente integrada ni en armonía con la naturaleza; es un verdadero hecho social, antes que físico o simplemente demográfico, geográfico, etc.; esto nos plantea enfocarlo, analizarlo y entenderlo como una realidad social en constante transformación. Ello implica que el mundo social no es solo una estructura definida, sino también es producto y componente de una dinámica de estructuración del propio conocimiento (Mejía, 2009). Luhmann (1991) la define como una propiedad de autorreferencialidad de la sociedad.

Beltran (2003) pone de manifiesto que la diversidad metodológica en sociología, y por su complejidad para abordar su objeto de estudio le corresponde necesariamente un planteamiento epistemológico que el autor denomina pluralismo cognitivo, ello impone necesariamente como correlato un pluralismo metodológico que permita acceder a la concreta dimensión del objeto a la que en cada caso haya de hacerse frente. Advierte, además que “científico” en sociología no significa aquí “científico-natural”, pues la sociología que tomo como modelo a las ciencias de la naturaleza traiciona su objeto, que no es la realidad físico- natural sino algo muy distinto, la realidad social.

La peculiaridad y complejidad del enfoque sociológico, de hecho, contiene aspectos que pueden ser consideradas en el ámbito epistemológico común con la realidad físico natural, y para ello valdría el conjunto de métodos y la actitud propia de las ciencias que se desenvuelven en dicho ámbito. Pero el hecho social lo

excede. Por eso no se puede encasillar a la sociología como una de las viejas ciencias del espíritu, pero tampoco como físico natural, ya que su objeto se niega a encasillarse en tal categoría. Esta peculiaridad obliga a la sociología a acomodarse a su objeto utilizando desde la perspectiva etológica hasta la racionalista crítica. (Beltran, 2003. p.156). Es plenamente válido hablar, por lo tanto, de un pluralismo metodológico.

Para Plaza (2014) la sociología tampoco presenta una sola teoría como constructo, al igual que otras ciencias está constituida por varias escuelas, lo cual no ha dificultado la producción de conocimientos, pues ha precisado sus conceptos para abordar desde diversos campos y problemas específicos la problemática social con los fundamentos de las escuelas sociológicas creando y desarrollando una sociología general.

1.1.1. La realidad social: Opciones teóricas

Uno de los aspectos fundamentales para la comprensión de la realidad social es el carácter histórico de esta. Aquí, a diferencia de las ciencias naturales, todo, o casi todo, es producto de la actividad social humana, no algo dado, natural o necesario (Beltran, 2003). Concuera con este punto de vista Kelle y Kovalson (1975).

Se ha identificado al menos cinco marcos conceptuales en la tradición sociológica, cada uno de los cuales tiene sus peculiaridades y selecciona un objeto de conocimiento diferente para la sociología:

“El primero de ellos se interesa por los eventos de los seres humanos en su entorno físico y biológico que presentan regulaciones y variaciones en cosas tales

como tamaño y composición de la población, nacimientos y muertes, etc.; la orientación es pues, demográfica y ecológica, y las investigaciones que la comparten acuden con frecuencia a variables culturales o psicológicas para explicar dichas regularidades o variaciones. El segundo marco conceptual se instala en la tradición de la psicología social, esto es, se interesa por la explicación de la conducta social en términos de su significado psicológico para el individuo (...) la realidad social se compone de conductas, y su explicación se lleva a cabo apelando al individuo que la ejecuta. El tercero considera conjuntos o agregados de persona que, de manera más o menos deliberada, son miembros de un colectivo que se caracteriza por alguna o algunas orientaciones comunes, que se relacionan entre sí sin referencia a sus miembros individuales. Un cuarto marco de referencia no toma en consideración a las personas individuales sino a las relaciones que éstas entablan, frecuentemente formalizadas bajo el concepto de *roles*; la noción de **estructura social** (el subrayo es nuestro), suele referirse al conjunto de roles articulados en instituciones que cumplen alguna actividad o función social. Por último, el quinto marco conceptual (...) atiende a una gran variedad de fenómenos culturales que regulan, legitiman y dan sentido a la conducta social” (Beltrán, 2003. PP. 85-86).

Queda con esto demostrado que en ciencias sociales y en la sociología, no existe una teoría única, lo indicado es el contenido de la realidad social. La realidad social abarca tanto a fenómenos demográficos y ecológicos, o en conductas individuales, o en grupos sociales o en relaciones y estructuras, o en objetos culturales. Además, Beltrán (2003) considera que pueden añadirse otras tres:

“procesos sociales vs. estructura social, enfoque sincrónico vs. enfoque diacrónico y la consideración de la organización social como variable dependiente o independiente. Respecto a la primera, en efecto el propósito puede describir y explicar los fenómenos sociales que rigen las relaciones entre individuos o entre grupos, o bien la estructura de las relaciones entre individuos o entre grupos, o bien la estructura de las relaciones entre las posiciones sociales en que tales procesos se manifiestan; bien es verdad que, como entiende Blau, ambos objetivos son complementarios, pues la estructura social es el marco que condiciona los procesos que se dan en su seno, aunque el estudio de los procesos sociales “contempla normalmente los procesos sociopsicológicos que se dan en las relaciones

interpersonales entre individuos en contacto directo”... de otra parte el término “estructura social” suele incluir dos clases de relaciones muy diferentes: las relaciones causales entre variables que se refieren a atributos de la colectividad, no de sus miembros, y las relaciones sociales entre posiciones sociales diferenciadas. En la dicotomía del enfoque sincrónico y diacrónico (...) no tiene como distintivo el método histórico a utilizar, sino la dimensión temporal en la organización de la vida social que se quiere explicar. La vida social muestra tanto continuidades como discontinuidades, y ambas deben ser tenidas en cuenta (...)

Por último, la organización social como tal puede considerarse como variable dependiente a explicar por factores antecedentes, o bien como variable independiente de la que son función las actitudes y pautas de comportamiento individuales” (Beltran, 2003, pp. 87 – 88).

En nuestra investigación asumimos a la realidad social como el conjunto de relaciones sociales que tipifican y constituyen la estructura social; y en este sentido hablamos, también de estructura económica, tanto como resultante y a la vez, inherente a la estructura social caracterizados por un peculiar modelo de desarrollo de profundización de una economía primario – exportadora (Gonzales de Olarte, 1997) que configura, también, una estructura urbana particular que estudiamos en esta investigación.

Este es el enfoque sobre el cual se desarrolla y aborda el objeto de estudio propuesto. Tomamos los distintos aportes de las corrientes teórico metodológicas, buscando superar las dualidades teóricas planteadas por la sociología contemporánea.

A. El enfoque socioantropológico

A la ciudad, como se ha señalado, se puede estudiar desde disciplinas y puntos de vista distintos (geográfico, político, social, cultural, arquitectónico,

ambiental, económico, etc.). Los criterios que adopte cada disciplina caracterizará a lo urbano. Desde la sociología la ciudad se analiza desde su historicidad, en su interior (espacio) de producen y desarrollan determinados procesos sociales, modos y estilos de vida particulares producidos por las condiciones materiales existentes en ella desde las aldeas hasta las modernas ciudades globales que hoy tenemos. La ciudad presenta hechos no solo físicos sino, también están simbólicos que la sociología urbana estudia, entre otros aspectos.

En este sentido, se puede afirmar, que la socioantropología nos ayuda a entender la vida urbana. Así el mundo de la vida diaria, el mundo cotidiano, la realidad eminente de la vida, del sentido común o la vida cotidiana se presenta como objeto de estudio de la socioantropología. Aunque la socioantropología suele priorizar el aspecto cultural y al método etnográfico, no significa que al referirse a la realidad social no tenga su punto de encuentro con la sociología. Susser (2001), al analizar la sociología urbana de Castells considera que, en su espacio, la ciudad, presenta ese simbolismo. Los hombres en su vida cotidiana tienen un conjunto de prácticas en su lucha por mejorar sus condiciones de vida. De hecho, el enfoque socioantropológico resulta útil en el análisis de la ciudad, sobre todo si se estudia la vida cotidiana urbana.

B. Sociología de la ciencia y del conocimiento

Llanos (2009) considera a la sociología como una disciplina altamente genérica, especulativa y teórica que no alcanzaría el nivel de ciencia como otras disciplinas. Berger y Luckmann (1968) al establecer las bases sociales del sentido común y la vida cotidiana, establecieron un nuevo momento de la sociología del conocimiento, representan el desarrollo de argumentos teóricos sólidos en relación

a la dependencia social de las tres principales formas de conocimiento: La ideología, el sentido común y la ciencia. La sociología paso a tener como preocupación central construir teoría social desde esta perspectiva. La expresión “construcción social de la realidad” fue el objetivo fundamental de los estudios sociológicos tratando de crear referentes teóricos y empíricos, tratando de buscar cierta unificación de las investigaciones con relevancia teórica; desde esta perspectiva la sociología de la ciencia y el conocimiento aún tiene mucho que hacer.

Al iniciar este marco filosófico hemos hecho un recorrido de la construcción científica de la realidad social para enfocar nuestro objeto de estudio en la determinación de la estructura socioeconómica y el crecimiento del espacio urbano en Cajamarca.

1.2. Marco Histórico

Se ha señalado como objeto de estudio el crecimiento del espacio urbano en Cajamarca y la estructura interna que adopta impulsado por su estructura socioeconómica. Históricamente estos aspectos de la realidad urbana se han abordado desde muchas disciplinas, principalmente desde la geografía y la arquitectura. Centran también su interés en la urbe o ciudad y los hechos que la caracterizan disciplinas como la antropología, la demografía, la economía, el derecho, la sociología, etc. Estudiar la ciudad, desde la sociología implica hacerlo como determinación social determinando todas las relaciones y nexos que se dan en dicho espacio, es decir en su historicidad y totalidad. La arquitectura ha priorizado el aspecto físico del componente urbano; sin embargo, comprender lo urbano (la ciudad), en toda su complejidad requiere de otros estudios. No se puede abordar lo urbano sólo en su la dimensión física de la ciudad, sino, además, es

necesario y fundamental incorporar las relaciones de los hombres que habitan en ella. Del Águila (1997) considera que las experiencias de vivir en una ciudad son muy diversas y dependen de las expectativas que tengan las personas de sus logros, sus frustraciones, etc., la ciudad no es una suma de cosas, tampoco es el conjunto de edificios y calles, ni siquiera de funciones. Es una reunión de hombres que mantienen relaciones diversas.

En lo que atañe a la geografía urbana, Valladares (2012) considera que al igual que otras disciplinas, la geografía urbana tampoco da cuenta de lo urbano en su totalidad ya que la base cuantitativa de su análisis fue cuestionada precisamente por no abordar la complejidad de lo urbano. Incluso, lo urbano no puede ser estudiado desde ciertos modelos generales y aplicables a todas las ciudades, sino que cada una de ellas adopta, por así decirlo, su propio modelo.

La antropología ha considerado a la ciudad como escenario colectivo de encuentro de culturas, de sus contactos entre ellas o de sus conflictos (Valladares, 2012). De este modo, la antropología determina una cierta dicotomía entre la convivencia y el conflicto. Sin embargo, en el entramado urbano se presentan diferentes tipos de relaciones sociales que los hombres entablan como expresión de su práctica social, de su organización, de su lucha cotidiana por la sobrevivencia, generando nuevas formas de expresión social en los espacios urbanos, es en la ciudad donde se desarrolla todos estos aspectos por ello no puede ser reduccionista su análisis. La convivencia, la comunicación, el entendimiento, el diálogo, el conflicto y hasta la búsqueda de su identidad son hechos que se producen en la ciudad. La observación de campo y la etnografía, conjuntamente con otras metodologías cualitativas siguen siendo las formas mediante las cuales

la antropología obtiene sus datos para elaborar su constructo teórico, por ello, los estudios son más de antropología en la ciudad que de antropología de la ciudad, la importancia de los estudios de la antropología, al enfatizar en lo cultural, nos puede ayudar a entender las nuevas modalidades de multiculturalidad que se generan en los intercambios migratorios turísticos.

La demografía es otra de las disciplinas que aborda el tema urbano y lo hace teniendo como base los censos y estadísticas generadas por estos datos, es decir, el criterio es fundamentalmente cuantitativo –como el criterio del tamaño numérico de habitantes, el de la densidad, etc.-. Entonces lo urbano se caracteriza: Primero, como el centro y aglomeración identificable (por ejemplo, sobre la base de un nivel de densidad) que posee cierto número mínimo de habitantes, cifras que se utilizan para marcar la diferencia entre lo urbano y lo rural. Segundo, el análisis demográfico incorpora otro criterio, el tipo de organización política-administrativo del área considerada y un tercer lugar, el criterio basado en la ocupación agrícola o no agrícola de los habitantes de la unidad considerada. Todos estos criterios nos permiten diferenciar lo urbano de lo rural a través de indicadores de cierta realidad social que se quiere estudiar. Son útiles por ser cuantitativos, observables y comparables.

Queda la duda para su validez teórica, ya que los indicadores que presenta la demografía no explica el proceso urbano en todas sus dimensiones, lo urbano se reduce a lo cuantitativo y no permite estudiar la conexión con otros hechos urbanos.

La ecología urbana al abordar el problema de los diferentes usos del espacio urbano, en sus usos físicos donde la población que la habita tiene características distintas a nivel social, económico, de comportamiento sociales y

otros tipos de problemas sociales que presentan las ciudades actuales, ha sido abordado, con frecuencia, por la ecología urbana planteando diversos modelos de localización y distribución del suelo urbano. La ciudad desde ésta óptica es considerada como un cuerpo social, explicada por conceptos ecológicos donde todo se rige por el principio de la “lucha por la existencia”. De igual modo, la diferenciación del espacio urbano, la formación de zonas específicas de usos del suelo, la existencia de áreas morfológicas y residenciales de distintas características, los cambios que ocurren a su interior se explican, también, por los mismos conceptos ecológicos, como: de competencia impersonal, dominación, invasión-sucesión, asimilación-segregación, áreas naturales (Zárate, 1991).

Históricamente la urbanización es inseparable del desarrollo económico, por lo tanto, las ciudades, desempeñan un papel en el proceso de desarrollo, entonces el estudio de la economía en la ciudad (economía urbana) sería el campo de estudio de la economía, ciencia que tiene que develar la relación entre urbanización y economía (no habría vida económica sin territorio). La geografía económica se acerca en ese sentido. Por ello se considera que las ciudades nacen porque son formas de organización que permiten a las poblaciones alcanzar un nivel de vida más elevado de bienestar (Polèse, 1998)

Iziga (1983) desarrolla la perspectiva sociológica de lo urbano, considera que la definición de ciudad debe contener las particularidades de la estructura social que caracteriza a la sociedad urbana en relación a la rural; esas notas deberán ser tan generales para abarcar los diferentes tipos de sociedades. Además, desde esta perspectiva la esencia social de lo urbano varía según el tipo de sociedad estudiada. Analiza a la ciudad, también, en unidad dialéctica con las formaciones

económico sociales para determinar el estado del desarrollo y la evolución de la ciudad en las distintas F.E.S. La correlación de lo urbano con las F.E.S se hace para comprender y explicar y determinar la naturaleza de la ciudad, las particularidades de su desarrollo histórico y las funciones y roles que ha cumplido en su devenir histórico social. Por lo tanto, “la ciudad es expresión y materialización concreta y objetiva en el espacio de las relaciones sociales que se han generado en las diferentes sociedades históricamente determinadas.” (p.11)

Los distintos enfoques sobre lo urbano hacen que no exista una definición universalmente aceptada al respecto, por ello es necesario que el investigador asuma un enfoque determinado para el estudio de lo urbano. Aquí se asume los criterios de la sociología para definir y estudiar a la ciudad y su relación con otros procesos de cambio que se dan como parte de su desarrollo.

En la comprensión de lo urbano Pol (1996), considera que los conceptos de lugar, espacio y territorio ayudan a entender procesos como el de la identidad de las colectividades que da el lugar, el espacio es lo que se construye en el lugar como formas de apropiación de los sujetos que le dan sentido y significado al espacio que viven. Los grupos sociales son los que construyen su espacio que les da identidad social y no tanto como espacio geográfico con límites definidos. Así, el espacio es simbólico, construido por los propios grupos sociales.

Refiriéndose a las sociedades complejas Hannerz (1986), afirma que las relaciones personales de tipo cara a cara son cada vez más frecuentes en las personas, consideramos que este tipo de relaciones son lo que cambian constantemente, pero son la esencia de las relaciones de la vida urbana.

Para Bourdieu (1992) el espacio social es un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación con las otras, por tanto, reflejan las desigualdades sociales y de poder. El distanciamiento social le asigna un “valor” a una posición donde el espacio social representa el conjunto de diferencias sociales con parámetros y jerarquías socialmente establecidos y reconocidos en un momento determinado.

La complejidad del desarrollo urbano ha permitido entender al espacio social como multidimensional con aspectos aparentemente autónomos pero articulados entre sí en lo económico, político, religioso, intelectual, cultural, etc., cada uno de ellos es una parte de la vida social, con determinadas relaciones, intereses y recursos propios distintos a los otros aspectos. Bourdieu entiende por campo como “un espacio de juego relativamente autónomo, con objetivos propios a ser logrados, con jugadores compitiendo entre sí y empeñados en diferentes estrategias según su dotación de cartas y su capacidad de apuesta (capital), pero al mismo tiempo interesados en jugar porque ‘creen’ en el juego y reconocen que vale la pena jugar” (Bourdieu, 1992, p. 73). En el espacio de la ciudad los grupos actúan mediante los roles que han incorporado como cultura, ese es el escenario de la ciudad, es un espacio practicado. donde la persona actúa los roles que ha incorporado, definidos por las instituciones – campos- en las que participa como sujeto social.

Los estudiosos de las ciudades al abordar sus objetos de estudios no tienen un solo marco de referencia, por el contrario, se topan con un conjunto de teorías ambiguas y hasta contrarias que dificultan la comprensión científica de lo urbano.

Córdova (1997) desarrolla las distintas teorías en torno al espacio urbano, destacando la idea que espacio urbano, se refiere al propio “aspecto urbano”, a la ciudad en sí, al espacio antropizado, que puede incluir elementos naturales, pero con predominio de elementos artificiales. El espacio urbano se construye de acuerdo a nuestra cultura, eso es lo que distingue a una ciudad de otra. Esta es la entrada para la comprensión del espacio urbano que se desarrollará en la investigación propuesta.

1.3. Marco Teórico

Al abordar el objeto de estudio sobre el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca como resultante de un proceso de su realidad social y económica a la que se considera como la estructura socioeconómica; es necesario aclarar que no existe un marco de referencia único, lo que se expone son puntos de vista desde la predominancia de algunos conceptos, y que no ponen en juego la validez de los conceptos sobre todo en lo referente a la estructura socioeconómica ya que nos proponemos caracterizarla para entender su relación con el objeto de estudio planteado.

1.3.1. La estructura socioeconómica

Beltran (2003) asume que la realidad social es el conjunto de “relaciones sociales entre posiciones sociales que constituyen la estructura social” (p.92); y que “es producto de la actividad social humana, no algo dado, natural o necesario” (p.35); en este sentido hablamos también de estructura económica, tanto como resultante y a la vez, inherente a la estructura social, caracterizados por un peculiar modelo de desarrollo de profundización de una economía primario – exportadora (Gonzales de Olarte, 1997) que configura, también, un crecimiento del espacio

urbano, también, particular que pretendemos develar en la investigación que se propone. Desde la década de los 90, hasta la actualidad en Cajamarca, la actividad minera (Yanacocha), una de las más grandes mineras de oro del Perú, ha influido en el desarrollo de Cajamarca, no solo a nivel económico sino también social, la explotación de sus recursos naturales intensificada desde 1992, fecha en que Yanacocha inicia sus operaciones conllevó a un crecimiento urbano fuerte, al aumento del parque automotor, el crecimiento del sector servicios, a la concentración poblacional, entre otros.

El concepto “estructura” es uno de los más abstractos y uno de los más discutidos en sociología. Todavía no tenemos un concepto unívoco claro y consensuado de esta categoría sociológica. Sin embargo, las dificultades de su concreción no impiden su uso habitual como apunta Gobernado (2001), ya que dicho concepto nos permite construir generalizaciones sobre la realidad social y el cambio social, y al preguntarnos que cambia, la respuesta será lo que se denomina la estructura social.

En los principales usos que se da al término estructura se desprende que contiene un conjunto de partes ordenadas dentro de un todo. También puede referirse a que todo es producto de la estructura, que determina el carácter de las actividades humanas con cierta unidad y permanencia de aspectos en el tiempo. A continuación, desarrollamos la conceptualización de estructura social y económica como variables de nuestra investigación.

A. Estructura social

El concepto estructura social, en sociología, es fundamental e inherente al propio desarrollo del conocimiento de lo social. Pero a su vez ha resultado ser un concepto problemático tanto de la sociología como del comportamiento humano. No existe una definición única del contenido de este concepto, unos niegan que se pueda entender desde este concepto al conjunto de la estructura social por lo que los debates seguirán en torno al contenido y utilidad del término.

1. Definiciones de estructura social.

En sociología este concepto fue usado por primera vez por el alemán Simmel (1866) a fines del siglo XIX y por Herber Spencer como apunta Assman y Stollberg (1986), para estudiar las relaciones que vinculan a miembros de una determinada comunidad, aun cuando no haya una relación directa entre ellos.

Feito (1995) considera que, en el Leviatan de Thomas Hobbes, pueden encontrarse antecedentes del uso de este término. Particularmente corresponde a Spencer la utilización de la categoría estructura desde una analogía organicista.

“Spencer plantea que las estructuras sirven para desempeñar funciones esenciales de la sociedad, especialmente las actividades ofensivas y defensivas. La segunda gran necesidad es de organizar las actividades internas para el sustento (actividades económicas). La tercera a la que denomina sustento general, tiene que ver con el intercambio entre las partes diferenciadas del organismo. Y, finalmente, como consecuencia de la mutua dependencia de las partes de la sociedad, aparece un sistema regulador para facilitar la cooperación entre las distintas partes. Si predominan las actividades de sustento nos encontramos frente a una estructura social industrial” (Feito, 1995, p. 2).

Para Boudon (1988) estructura, es también, un conjunto de partes en dependencia con el todo, cohesionados en un sistema, que no se reduce a sus partes.

Giner (1978), la define como las interrelaciones entre todos los aspectos de que conforman la sociedad, aspectos que se encuentran en un orden cambiante.

Bastian (1989) considera que la estructura social es el “conjunto de interrelaciones de los distintos actores sociales, interrelaciones cuya causa explicativa se encuentra en los factores económicos externos e internos de la formación social” (p.413).

El significado de estructura social casi siempre se comprende la organización de la sociedad en su totalidad. Feito (1995) destaca, además, que las “variables estructurales son definidas como propias de los agregados o de los sistemas sociales. A veces se denominan condiciones socio-históricas. Algunos ejemplos típicos en la sociología contemporánea son: Los modelos de comunicación, la distribución de la población, los niveles y grados de desigualdad. A veces también se incluye la distribución social del poder” (p.3).

Para Beltran (2003) la estructura social es el marco que condiciona los procesos que se dan en su seno, aunque el análisis de los procesos sociales contempla normalmente los procesos sociopsicológicos que se dan en las relaciones entre individuos en contacto directo; de otra parte, el término “estructura social” suele incluir dos clases de relaciones muy diferentes: las relaciones causales entre variables que se refieren a atributos de la colectividad, no de sus miembros, y las relaciones sociales entre posiciones sociales diferenciadas.

El concepto de estructura implica una manera de observar la realidad, constituida por un conjunto o totalidad de partes vinculadas entre sí. Se considera a “la estructura social como el conjunto de partes relativamente estables que mantienen entre sí relaciones de diverso grado... Al referirnos a estructura social, nos referimos a la llamada sociedad global, sociedad total o al Estado Nación considerado como unidad de análisis” (Castro, 1989, p.45).

2. Estructura social según Marx y Weber

Marx y Weber son considerados como clásicos de la sociología, sus teorías nos permiten repensar el presente, recrear nuevas teorías sociales. Sus explicaciones diferenciadas de los hechos sociales han generado puntos de vista opuestos en torno a la sociedad, la historia como también del conocimiento.

La aportación central en la teoría de Marx (1818 -1883) es la explicación dialéctica y materialista del origen y desarrollo del mundo, la sociedad y el pensamiento. La producción material genera determinadas relaciones donde “el conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos de la vida social, política y espiritual. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino al contrario su ser social lo que determina su conciencia” (Marx, 1968, p. 71).

En esta concepción encontramos los componentes de la estructura social expuestos en la Ideología Alemana (Marx y Engels, 1970), que corresponde al

modo de producción, compuesto por las fuerzas productivas y las relaciones de producción; además de la base y la superestructura de la sociedad que tipifican las relaciones entre clases sociales. Para Marx las relaciones entre clases (lucha de clases) constituyen el núcleo de la totalidad social, su estructura. En síntesis, la base de la estructura social la define y constituye las relaciones entre clases (lucha de clases) que son objetivas y que determinan el curso de la historia.

Max Weber (1864- 1920) en su renombrada obra *Economía y sociedad*, considera que la sociología es fundamentalmente comprensiva que interpreta la “acción social” que explica causalmente su desarrollo y efectos (Weber, 1969).

Weber (1987) resalta las relaciones entre hombres no son independientes de su voluntad y conciencia, por el contrario, sino intencionales, esto hace posible la comprensión lógica de los fenómenos sociales, de sus tendencias y orientaciones y sus modelos tipológicos.

A diferencia de Marx, la causalidad en Weber no es determinista, por el contrario, se presentan infinitos hechos para el surgimiento de los nuevos procesos, donde el investigador selecciona los procesos de acuerdo a sus ideas y cultura. Así, el modelo weberiano de estructura social es aquel que une valores e intereses.

3. Estructuralismo y funcionalismo: Parsons y Merton

Estos enfoques provienen de los estudios antropológicos de las obras de Radcliffe-Brown (1881 -1955) y B Malinowski (1884- 1942).

Para Soriano (1997), el terreno común del que parten es el rechazo de la metafísica evolucionista o el modelo orgánico que concibe a la estructura de la

sociedad igual como la de un organismo vivo, donde sus partes son dependientes una de otras. Este modelo estructural propone una sociedad piramidal, estratificada determinada por la infraestructura.

Radcliffe – Brow, citado por Soriano (1997) define a la estructura social como “...una ordenación de personas en relaciones institucionalmente controladas”. Para Levi-Strauss la estructura de manera lata es una abstracción para tipificar la realidad social, y que el investigador debe estudiar e interpretarlo por medio de una ley o enfoque explicativo de la realidad (Soriano, 1997).

Wiechers (2007), define al estructuralismo como un enfoque teórico metodológico aplicable a muchos campos del saber donde los fenómenos presentan un orden con relaciones recíprocas y de previsión posible, con interdependencia de los fenómenos.

La teoría funcionalista tiene como representantes máximos a Talcott Parsons, Merton y a otros sociólogos. Se caracteriza por ser empirista, es una corriente teórica metodológica que considera a la sociedad conformada por instituciones, que funcionan en conjunto para mantener la estructura y si una parte no funciona debe de reajustarse las demás partes (Anda, 2007).

Parsons introduce en sociología el concepto de sistema de manera rigurosa, haciendo que la teoría de la acción y de sistemas tengan importancia decisiva en ciencias sociales. En su obra “la estructura de la acción social” (Parsons, 1961) propone el concepto de acción social, desde la perspectiva teleológica, como fundamental en el análisis de la acción en la consecución de un objetivo. A este modelo se lo ha criticado por ser voluntarista ya que los actores al fijarse fines

determinan los medios; y en segundo lugar es subjetiva, la perspectiva lo interpreta el propio actor. Así, la acción social presenta un aspecto motivacional y otro normativo.

Con el sistema social Parsons, entiende la acción social como resultado de la coordinación de la cultura, la sociedad y la personalidad (Castro, 1990). Así a partir del concepto de cultura explica los sistemas sociales y de la personalidad, como institucionalizaciones e interiorizaciones, respectivamente, de patrones culturales. De manera que, los patrones de preferencia descritos con ayuda de las 'variables-pauta' pueden ser considerados como el núcleo estructural que vincula la orientación de la acción no sólo a la cultura recibida, sino también a la sociedad y a la personalidad. Nos encontramos con dos posiciones, una ligada a su teoría de la acción y la otra a la teoría de sistemas. En los dos casos, sin embargo, nos encontramos con una propuesta en que la dimensión cultural, idealista, controla el proceso.

Merton (1992) en su teoría y estructura social, somete a una crítica los postulados fundamentales del análisis funcional. Sobre el postulado de que la sociedad es una unidad funcional, plantea que el supuesto funcional es contrario a la realidad, algunos usos sociales, por ejemplo, pueden ser funcionales para unos grupos y disfuncionales para otros, dentro de una misma sociedad. Sobre el postulado del funcionalismo universal, anota que todo elemento cultural o social desempeña una función; y en relación a la indispensabilidad de cada elemento cultural, se supone que hay ciertas funciones que son indispensables, y que, al no realizarse, dejaría de existir la sociedad, es decir existen condiciones previas para

el funcionamiento de la sociedad, pero necesariamente existen alternativas funcionales.

Sin duda en el estudio de la estructura social, es relevante su tipología de formas de adaptación de la acción, ya que parte de la idea según la cual son las estructuras sociales y culturales las que determinan las formas de alcanzar las metas del éxito que persiguen los individuos (Merton, 1992).

B. Estructura económica

Otro concepto que usa las ciencias sociales es el de estructura económica, que aquí la desarrollamos desde dos corrientes: desde la teoría estructuralista y del materialismo o marxismo.

En la primera teoría Castro y Lesa (1976) cita al economista Françoise Perroux quien define la estructura económica como “las proporciones y relaciones que caracterizan un conjunto económico localizado en el tiempo y en el espacio”. En esta definición se destaca un sistema integrado y ordenado de las partes que la conforman. Andrés Marchal citado por Castro y Lesa (1976) se refiere a estructura o factores estructurales más o menos estables en el tiempo comparándolos con otros.

En el marxismo la estructura económica está conformada las relaciones de producción y las relaciones sociales, dialécticamente interrelacionadas, como lo entendió Marx (1984), en todas las sociedades, los hombres en su actividad diaria generan relaciones productivas que en su conjunto constituyen la estructura económica de la sociedad, que es la base que determina una superestructura que

corresponde a dicha base, se genera un determinado modo de producción que tipifica la vida en general.

Así podemos explicar las diversas formaciones sociales, su desarrollo y naturaleza de cada una de ellas, la interrelación entre ellas y el proceso de cambio.

Dentro de la perspectiva de totalidad Medina y Toledo (2013) consideran que la estructura económica es el conjunto de relaciones económicas entre los hombres, que surgen en el proceso de la producción material y reproducción de su vida, teniendo por elementos a un grupo de hombres y determinados elementos de producción. Estos elementos se organizan históricamente, formando estructuras diferentes; se crea una peculiar organización social del trabajo, formas de producción y distribución, organización del trabajo productivo, relaciones entre las diferentes formas técnicas, formas de propiedad, lucha de clases, formas de explotación del hombre, etc. Cuando este conjunto de relaciones adquiere una unidad y coherencia interna se sostiene que existe una estructura económica o formación social.

Acotamos que utilizamos la noción de estructura socioeconómica como trama organizativa de la vida social, a fin de que nos permita entender y explicar los procesos de cambio de la ciudad de Cajamarca en su estructura urbana.

1.3.2. Crecimiento y espacio urbano

A. Proceso de urbanización.

La urbanización implica ocupación de un área geográfica, es un proceso social de profundos cambios del suelo, económicos, culturales, políticos y sociales formando nuevas unidades espaciales denominadas "Ciudades".

Maldonado (2003) puntualiza que dichos cambios se expresan, por un lado, en la formación de nuevas ciudades y por otro, en la expansión de las áreas urbanas (ciudades) existentes.

Para Kosinski, citado por Amaya (1990), urbanización implica un proceso dinámico y de desarrollo urbano de un país o región; ambos procesos se explican a través del índice de población urbana que nos da el nivel de urbanización; es decir, el crecimiento poblacional de las ciudades en sus diversas etapas.

La ciudad y el campo son unidades espaciales contrarias, que al ocupar paulatinamente el suelo expande sus límites hacia la periferia; además, socialmente se presenta como un foco de atracción impulsando las migraciones que buscan mejores condiciones de vida generando nuevos y complejos (Maldonado, 2003).

Para Singer (1998) la ciudad refleja una ideología y un sistema, en ese sentido no es neutra, como tampoco lo son las alternativas a su crisis, que algunos conciben como tarea puramente técnica como tarea exclusiva de urbanistas.

La ciudad –como todo tipo de agrupación urbana- expresa un determinado sistema social, y en cuanto todo sistema es la concreción de una ideología. El castillo feudal, la ciudad palmera, urbanizaciones residenciales (símbolos de una jerarquía social) en contraste con las barriadas pobres (villas miseria, favelas, callampas, asentamientos humanos, etc.) son símbolos de fácil comprensión que la ciudad es la concreción de una ideología y de un sistema generadora de una cultura determinada.

La incorporación de la cuestión del medio ambiente urbano es un eje fundamental siempre que se comprenda que urbanización y crecimiento urbano no

son negativos en sí mismos sino según las modalidades que adquieren la transformación del medio físico (que la construcción de las ciudades implica) no puede asimilarse mecánicamente a proceso de degradación ambiental urbana – como suele considerarse en el caso de la pobreza como causa del deterioro ambiental-.

En conclusión, urbanización se refiere: Al proceso por el cual una determinada área y su población se tornan urbanas; y, al estado alcanzado por el proceso mismo en un momento dado. Por lo tanto, es explicado como un **hecho social, político, económico, cultural y ambiental**. Hechos que los urbanistas, por lo general, no consideran perdiéndose la posibilidad de un desarrollo urbano planificado y sustentable.

1. Formas de crecimiento urbano

Las formas que asume el crecimiento urbano son muchas, aunque todas, finalmente, implican el crecimiento físico de la ciudad.

Comúnmente el crecimiento urbano significa incremento de la población urbana; es decir, crecimiento poblacional que trae consigo ciertas modificaciones en la relación urbana –rural y marca la tendencia del proceso de urbanización. Este proceso de incremento de la población urbana según (Kosinski, citado por Torres, 2008) está dado por el crecimiento natural de la población o desdoblamiento poblacional, por las migraciones y por el cambio de áreas urbanas en rurales, lo cual determina el peso de uno de estos aspectos en el crecimiento urbano.

De manera general por crecimiento urbano, se entiende al proceso de concentración y cambio espacial de la población, para referirse a una ciudad en concreto.

La sociología, al considerar a la ciudad como proceso social, considera que este fenómeno se expresa en tres formas concretas: la urbanización residencial, la popular y la barriada, cada una con un proceso social, político y económico particular (Sánchez, Guerrero y Olivera, 1986).

2. Expansión urbana.

El incremento poblacional genera crecimiento físico que consume y anexa las áreas próximas a la ciudad convirtiéndolas en urbanas, por ello estos conceptos se usan de manera intercambiable; sin embargo, no debe confundirse con la urbanización, ya que como proceso involucra otros cambios complejos de carácter socioeconómico.

La expansión urbana, como expansión física del área urbanizada incluye al área edificada y al área dedicada a las actividades económicas (economía urbana), así como los servicios urbanos y al equipamiento urbano en general. Según Maldonado (2003) la expansión urbana significa aumento de la infraestructura urbana y formación de zonas residenciales urbanas por ello guarda relación con la industria de la construcción.

Para Chaves (1977) la expansión urbana es el cambio cuantitativo de la población (dinámica poblacional) y que permite determinar cuánto crece la ciudad poblacionalmente en el tiempo, pero advierte, que, se tome en cuenta el crecimiento vertical de viviendas y la propia economía urbana.

Azocar (citado por Rodríguez y Sánchez 2003), coincide con los autores antes citados, en el sentido que el concepto implica extensión física de la ciudad.

Por su parte, Bazant (2001), incorpora otra forma de expansión urbana "incontrolada" y dispersa alrededor de la ciudad, en la periferia que luego se anexa al área principal formando una sola ciudad. Este proceso que el mismo autor define como "consolidación urbana", explica el progresivo proceso de expansión y densidad poblacional.

Aguilar, citado por Maldonado (2003) considera cuatro fases que explica la expansión urbana desde el centro hacia la periferia.

La primera etapa corresponde a la (formación del área metropolitana) o "núcleo principal de la ciudad", o centro tugurizado económicamente y poblacionalmente.

La segunda etapa corresponde a la "suburbanización", la ciudad se expande a la periferia.

La tercera etapa, la denomina "área metropolitana extendida", que corresponde al crecimiento acelerado de la periferia.

Finalmente, la cuarta etapa, "región metropolitana", que corresponde a la consolidación de polos de crecimiento en las zonas periféricas conformando unas zonas urbanas multinucleares.

3. Factores que inciden en el proceso de expansión urbana.

Entre los factores que influyen de manera directa tanto en la expansión urbana o la expansión física de las ciudades; es decir, el propio crecimiento de las

áreas urbanizadas, tenemos: primero, el incremento poblacional en las ciudades vía el desdoblamiento poblacional y los movimientos migratorios internos y externos, que implican desplazamientos de población del campo a las ciudades; segundo, las condiciones físico-naturales, como apunta Márquez (2002) se refiere a la disponibilidad de tierras, clima, entre otros, que dan ventajas o limitan la formación de áreas urbanas.

El tercer factor se relaciona con la economía urbana; existen actividades económicas que se concentran en el casco urbano, influyendo en el crecimiento vertical de la urbe; y un conjunto de actividades que se ubican en la periferia de la ciudad. En este proceso según Colby citado por Amaya (1989) “operan conjuntamente fuerzas de crecimiento centrípetas y centrífugas presentes en el desarrollo espacial de un gran número de ciudades en el mundo”.

B. Teorías sobre el espacio urbano

1. Definición del espacio urbano.

En diversas instancias del trabajo profesional interdisciplinario, el uso del término **espacio** es de uso cotidiano, en donde cada quien sabe lo que quiere decir con ello de acuerdo a su experiencia de vida práctica profesional. Sin embargo, existen muchas definiciones de espacio, que van desde la perspectiva geográfica, histórica, filosófica, política, hasta la concepción de generación de espacios de sentido en el discurso artístico y el ciberespacio (Córdova, 1997).

En las propuestas conceptuales sobre espacio, éste aparece como un conjunto de planos verticales y horizontales con escalas geográficas medibles matemáticamente, ya sea en términos de espacio geográfico o en espacio subjetivo

sobre un territorio, pero también se encuentra el espacio mental, intelectual, usado para decir algo. Tal es el caso del espacio cibernético, en donde las ideas se mueven, circulan alrededor del mundo, pero su manipulación se hace desde un mundo físico reducido, o también, el espacio temporal, como segmento de tiempo donde se ubican eventos sociales.

La generalidad conceptual del espacio lo presenta como algo físico que contiene fenómenos que ocupan un lugar; lo seres humanos establecemos relaciones con esos fenómenos que llevan a un dinamismo sistémico. En referencia a la ciudad, se suele usar el concepto de imaginarios urbanos para que la planificación o la proyectación del espacio de la ciudad dieran cuenta de los sistemas de representación de los actores que usan, gestionan y consumen ese espacio como destinatarios y usuarios.

Córdova (1997) señala que:

“Todas las concepciones teóricas de espacio encuentran, sin embargo, un lugar común en la praxis. Por eso, tal vez sea bueno hablar de un espacio vivido, practicado o pragmático. El hecho de movernos en este espacio, de sentirlo con alegría para unos y descontento para otros ya es un terreno común humano... El espacio cotidiano, vivido, es un espacio humano o humanizado, construido y conservado de acuerdo a nuestras culturas. Los arreglos que hacemos de este espacio son temporales y sus formas, dimensiones, contenidos, etc., van mutando de acuerdo a una demanda social” (pp. 9 -10)

La noción de espacio – en especial el espacio urbano- es útil para entender el orden social, para Giddens (2001) se refiere a cómo los sistemas sociales se integran temporal y espacialmente. En otras perspectivas, el concepto de “ciudad” está ligado al de “pluralidad”, es por eso que planificar un espacio urbano lleva a

pensar en el ordenamiento de dicha pluralidad. Precisamente en la articulación de sus diversos elementos se presentan las diferencias sociales, ecológicas, culturales, etc. Así, el poder mismo está expresado en el ordenamiento urbano. Del Aguila (1997), trabaja las prácticas que se daban de modo predominante en cada uno de los espacios , tanto en su delimitación física y como espacios “**practicados**” o **simbólicos**, es decir, el sentido que adquieren los lugares físicos al ser recorridos por los actores, orientadas a una acción política o que conlleven a una vinculación de ese orden, refiriéndose a la sociedad limeña del 900, buscando entender la dinámica de ese sistema político particular, para lo cual se refiere a espacios urbanos como espacio público, determinando micro espacios (calles, plazas, cafés, etc.) y macro espacios (los barrios y sus niveles de inclusión).

Nuestro interés está en realizar una lectura no solo del crecimiento urbano sino la propia configuración del espacio urbano (la estructura interna) de la ciudad de Cajamarca, del tipo de centro, el particular uso que en esos espacios se establece como consecuencia del dinamismo socioeconómico. El espacio urbano, desde esta entrada, se refiere al propio “aspecto urbano”, a la ciudad en sí, al espacio antropizado, que puede incluir elementos naturales, pero con predominio de elementos artificiales.

En esta perspectiva, para comprender la dinámica urbana y siguiendo a Castells (1996), se considera al espacio como la dimensión material de la sociedad articulada al tiempo. Sociedad y espacio constituyen una unidad; en esta unidad “la forma espacial es producida por la acción humana pero no de manera aséptica o natural, sino expresada por clases sociales desigualmente ubicadas con relación a

la distribución de los bienes económicos y los mecanismos de poder” (Calderón, 2005, p. 54).

González, Mendoza y Santos (1995) sobre la base del estudio de Silva (1992), establecen tres tipos de relaciones de la realidad urbana: “(a) La ciudad como objeto físico, construido por el hombre en condiciones históricas dadas. Se entiende al espacio material. (b) La ciudad como es aprehendida a través de prácticas desarrolladas por sus habitantes (entendida como la especialización y valorización de las zonas según sus usos); y (c) La ciudad como un producto simbólico, es decir como significado del espacio y las prácticas”. (p. 15). Como se observa la noción de espacio se refiere fundamentalmente a la constitución física y los usos urbanos de dicho espacio y sus respectivas interrelaciones entre ellos.

La fuerte diferenciación interna de la ciudad en términos físicos, de los usos del espacio y de composición poblacional, con características sociales, comportamientos y problemas distintos, son características propias de las ciudades hoy, lo que ha dado lugar a que se formulen modelos de localización y distribución explicadas por teorías que, desde distintos campos de las ciencias, intentan analizar y explicar las causas de su estructura.

2. Modelos de estructura interna de la ciudad

Teniendo en cuenta la complejidad de la ciudad en un mundo cada vez más urbano, presentamos la teoría que interpreta desde distintos puntos de vista la estructuración interna de la ciudad para entender la realidad urbana, sus

mecanismos de funcionamiento y las formas que adquieren las ciudades en su devenir histórico. Tomamos como referencia fundamental a Zárata (1991)¹.

a) La aproximación ecológica

Desde esta óptica, la ciudad es considerada como un cuerpo social, donde los comportamientos individuales y la organización de la sociedad se rigen por la “lucha por la existencia”, a la vez que la diferenciación del espacio urbano, la formación de zonas especializadas de usos del suelo, la existencia de áreas morfológicas y residenciales de distintas características, los cambios que ocurren a su interior se explican por conceptos ecológicos comunes a plantas y animales, de competencia impersonal, dominación, invasión-sucesión, asimilación.-segregación y áreas naturales. Las principales consecuencias de la intervención conjunta de estos principios es la **segregación** del espacio interurbano en áreas naturales y en localizaciones que se definen fundamentalmente por los valores del suelo.

Esta perspectiva ha producido tres modelos:

- **El modelo de zonas concéntricas.**- Propuesto por Ernest Burgees (EE.UU. Sociología de Chicago). Argumenta que, con el crecimiento del tamaño de una población urbana, la gente compite por el uso del espacio urbano; esta competencia tiende a producir cinco zonas concéntricas de desarrollo donde cada una sirve a un propósito diferente.

La primera zona es el centro de la ciudad, es el distrito de negocios compuesto por almacenes y oficinas. La zona de transición es de inestabilidad residencial, baja renta, altas tasas de criminalidad, etc, y

¹ Tomado de Zárata, A. (1991) *El espacio interior de la ciudad*. (PP. 151 – 174).

además invadida poco a poco por negocios y pequeñas fábricas. Más allá se encuentran las tres zonas residenciales: la primera habitada por la clase trabajadora, la segunda por la clase alta y media y la tercera es zona de suburbios fuera de la ciudad, cuyos residentes hacen viajes para ir a su sitio de trabajo.

- **Modelo sectorial.**- Propuesto por el Sociólogo Hames Hoyt. (1943). Enfatizaba la importancia de las rutas de transporte, tales como las líneas de tren, autopistas, vías y canales en la configuración de crecimiento de ciudades. Este modelo se caracteriza por un movimiento centrífugo de la población tal como la había hecho Burgees, pero en este modelo las zonas de uso de la tierra tomaban la forma de tajadas de pastel, rodeando al distrito de negocios centrales. Las zonas se ubican a lo largo de la ruta principal de transporte que asumen la forma de radios desde el centro hacia fuera de los límites de la metrópoli: ejemplo los suburbios (países desarrollados), se supone que las ciudades se expanden hacia fuera desde el distrito simple de negocios, que permanece siempre al centro de la ciudad.
- **Modelo núcleos múltiples.**- Propuesto por Chauncy Harris y Edwar Ollman (1945). En este modelo las ciudades desarrollan una serie de centros separados, denominados núcleos, cada uno de los cuales se especializa en sus funciones.

Cuatro factores fundamentales animan este modelo: (i) Ciertas actividades exigen instalaciones especializadas, la industria pesada, por ejemplo, exige la proximidad a las autopistas y las líneas de ferrocarril, así como la importación internacional exige la proximidad de un puerto; (ii) Ciertas actividades como el comercio al por menor se benefician cuando

quienes las realizan están agrupados porque esto aumenta el caudal de compradores en el área; **(iii)** Ciertas actividades disímiles pueden perjudicarse mutuamente cuando están colocadas muy juntas unas a otras; ejemplo, el almacenamiento con su gran demanda de tráfico de camiones, es perjudicial al mercadeo callejero y viceversa; **(iv)** Ciertas actividades, como las ventas al por mayor que exigen una gran cantidad de espacio, no pueden darse el lujo de ubicarse en los distritos de rentas altas. Estos cuatro factores, en conjunto, dan origen a varios distritos especializados dentro de una ciudad. La ciudad crece cuando los distritos especializados se extienden y proliferan.

b) Aproximaciones económicas

Desde planteamientos procedentes de la teoría neoclásica micro-económica, se ha tratado de explicar la estructura interna de la ciudad. Se centran en el análisis de los valores del suelo como factor básico para explicar la localización de los diferentes usos y el cambio urbano, y en segundo plano se consideran aspectos sociales y culturales en ciertos casos.

Estas aproximaciones explican la distribución de los usos del suelo dentro de la ciudad por el mecanismo de los precios, destacando el papel que desempeñan en ellos las relaciones entre localización, renta del suelo, costes de transporte. Individuos, industrias, comercios y servicios compiten por el espacio en función de sus necesidades específicas de localización para obtener los máximos beneficios y en función de las limitaciones que les imponen sus capacidades desiguales de inversión. Las actividades

configuran un modelo de usos de suelos concéntricos, como resultado de las distintas capacidades económicas de las actividades en relación a sus necesidades de localización para hacer frente a precios del suelo que disminuyen regularmente del centro a la periferia. El comercio de calidad y los servicios especializados se ubican en el centro. Las familias de rentas bajas se ubican en localizaciones próximas al centro. Los de rentas altas se localizan en zonas residenciales.

c) Aproximación del análisis de áreas sociales.

Esta teoría tiene su origen en los estudios de Shevky y Williams (1949) sobre descripción y medición de “la diferenciación social” en Los Ángeles, y de Shevky y Bell (1955) en la ciudad de San Francisco. Se inscribe dentro de una reacción al modelo ecologista de la escuela de Sociología Urbana de Chicago, al que se tacha de positivista y mecanicista, y de explicar la diferenciación interna de la ciudad a partir de comportamientos exclusivamente económicos y de mercado que no tienen en consideración la realidad social.

El modelo de análisis de áreas sociales se aplica, básicamente, a la diferenciación residencial, a partir de un enfoque macrosocial que relaciona la formación de áreas de distintas características con los factores que vertebran y estructuran la sociedad en cada período histórico y en cada civilización. Teniendo en cuenta esos cambios en el espacio y el tiempo, en un proceso de creciente complejidad social, Shevky identifica la posición social (o estatus económico), la urbanización (o el estatus familiar) y la

segregación (o estatus étnico), como los grandes ejes de diferenciación de la sociedad urbana industrial actual y, por lo tanto, de diferenciación residencial.

La modificación en la localización de las tareas, con la pérdida de importancia de las operaciones manuales en beneficio de las actividades de administración, gestión y dirección, convirtió al estatus económico, estrechamente ligado con la ocupación profesional de la persona, en el primer eje de diferenciación social; a su vez, el cambio de la actividad productiva, con la pérdida de importancia del sector primario y de la familia como unidad económica fundamental, trajo consigo la urbanización y el estatus familiar como segundo eje de diferenciación social. Por último, el incremento de movilidad de la población, con grandes movimientos migratorios, generó cambios en la distribución espacial de la población y sus características demográficas, dando origen al estatus étnico o de segregación como tercer eje de diferenciación social y residencial. Cada uno de estos ejes presenta determinados indicadores específicos. Más adelante se incorporó como cuarto eje el estatus migratorio.

El estatus socioeconómico proyecta una distribución sectorial de la población y de los usos del suelo, desde los lugares centrales de mayor riqueza y pobreza hacia el exterior, a lo largo de las vías radiales de acceso.

El estatus familiar, en relación con el estadio de ciclo de vida y posibilidades económicas de acceso a la vivienda, dibuja círculos concéntricos: las personas de mayor edad o que viven solas residen en el centro, mientras que las familias jóvenes, con niños, lo hacen en la periferia.

El estatus étnico y de migración, en función de diferencias culturales, origina agrupaciones de minorías étnicas o inmigrantes en núcleos dispersos. La lengua, la religión y las costumbres son una poderosa base de segregación social en todas partes.

d) Aproximación de la ecología factorial.

El estudio de la diferenciación del espacio urbano, desde su connotación práctica es analizado por el modelo ecológico-factorial que consta de cuatro etapas.

- Una fase de carácter teórico-deductivo, referente al planteamiento del problema de diferenciación espacial que se pretende resolver, por ejemplo, la diferenciación residencial de cualquier ciudad. Su objetivo es descubrir los aspectos más significativos respecto a la formación de áreas residenciales de características distintas.
- Una segunda etapa, en la que se seleccionan las unidades espaciales de base (sección censal, manzana, barrio o distrito) y las variables que se consideran más representativas de la diferenciación social (normalmente, las referidas a estatus familiar, estatus económico y estatus étnico).
- Una fase de operacionalización, que tiene por objetivo el estudio de los componentes principales y sus interrelaciones. Se trata de sintetizar la multiplicidad de observaciones efectuadas en una serie de factores básicos de diferenciación.

- En una siguiente etapa, se elabora la matriz factorial y se procede al análisis tipológico mediante técnicas estadísticas.

e) Aproximación conflicto/administración.

Este planteamiento considera que las ciudades se estructuran internamente como producto de tensiones y fricciones entre personas e instituciones que compitan por la utilización del espacio. Se propone una línea de investigación que enfatiza la noción de conflicto entre los diferentes sectores y escalas de toma de decisión existentes al interior de la ciudad, y que se preocupa por su repercusión en el aspecto social urbano. Esos grupos de decisión van desde las familias en la escala más pequeña, a las que dirigen controlan y manipulan el suelo de la ciudad, en la escala mayor, entre ellos los responsables del gobierno local.

f) Aproximación marxista de la ciudad.

Este enfoque de la ciudad fue desarrollado por teóricos posteriores a Marx, entre los que destaca Harvey (1973). Para el marxismo la ciudad expresa la naturaleza de cada sociedad; es decir, es resultado del modo de producción predominante. La teoría perfila los mecanismos a través de los cuales se distribuye el suelo urbano entre individuos y actividades diferentes, en función con sus niveles de renta; describe los modos en que la propiedad fija y manipula las rentas que, a su vez, determinan la estructura de los usos del suelo. La clave de la aproximación es el análisis de la organización de la producción.

1.4. Marco Conceptual

1.4.1. Realidad social.

Beltran (2003) asume que la realidad social es el conjunto de “relaciones sociales entre posiciones sociales que constituyen la estructura social” (p.92); y que “es producto de la actividad social humana, no algo dado, natural o necesario” (p.35); en esta perspectiva se habla, también, de estructura económica, íntimamente ligada a la estructura social, que para el caso peruano se caracteriza por un peculiar modelo de desarrollo de profundización de una economía primario – exportadora (Gonzales de Olarte, 1997) que se expresa, también, en el crecimiento del espacio urbano, muy particular cuyas características y proceso pretendemos develar en la investigación que se propone.

1.4.2. Estructura social

La estructura social es el marco que condiciona los procesos que se dan en su seno, aunque el estudio de los procesos sociales puede contemplar un “conjunto de roles articulados en instituciones que cumplen alguna actividad o función social”... de otra parte el término “estructura social” suele incluir dos clases de relaciones muy diferentes: las relaciones causales entre variables que se refieren a atributos de la colectividad, no de sus miembros, y las relaciones sociales entre posiciones sociales diferenciadas” (Beltran, 2003 pp. 85 - 87).

El concepto de estructura implica una manera de observar la realidad, constituida por un conjunto o totalidad de partes vinculadas entre sí. Se puede definir “la estructura social como el conjunto de partes relativamente estables que mantienen entre sí relaciones de diverso grado... Al referirnos a estructura social,

nos referimos a la llamada sociedad global, sociedad total o al Estado Nación considerado como unidad de análisis” (Castro, 1989, p. 45).

1.4.3. Estructura económica

Dentro de la perspectiva de totalidad. La estructura económica de la sociedad es el conjunto de relaciones económicas entre los hombres, creadas en el proceso de la producción material y reproducción de su vida, teniendo por elementos a un grupo de hombres y determinados medios de producción. Estos elementos, a lo largo de la historia, forman estructuras diferentes; se crea una peculiar organización social del trabajo, formas de producción y distribución, organización del trabajo productivo, relaciones técnicas de producción, formas de propiedad, lucha de clases, formas de explotación del hombre, etc. Cuando este conjunto de relaciones adquiere una unidad y coherencia interna se sostiene que existe una estructura económica o formación social. (Medina y Toledo, 2013).

1.4.4. Proceso urbano

Se define como un proceso social por el cual una determinada área y su población se tornan urbanas; y, al estado alcanzado por el proceso mismo en un momento dado. Por lo tanto, es explicado como un **hecho social, político, económico, cultural y ambiental**.

Para Kosinski, citado por Amaya (1990), urbanización implica un proceso dinámico y de desarrollo urbano de un país o región; ambos procesos se explican a través del índice de población urbana que nos da el nivel de urbanización; es decir, el crecimiento poblacional de las ciudades en sus diversas etapas.

La ciudad y el campo son unidades espaciales contrarias, que al ocupar paulatinamente el suelo expande sus límites hacia la periferia; además, socialmente se presenta como un foco de atracción impulsando las migraciones que buscan mejores condiciones de vida generando nuevos y complejos (Maldonado, 2003).

1.4.5. Espacio urbano

Córdova (1997) considera que el espacio urbano es, en primer lugar, un espacio vivido, practicado o pragmático. El espacio cotidiano, vivido, es un espacio humano o humanizado, construido y conservado de acuerdo a nuestras culturas. Los arreglos que hacemos de este espacio son temporales y sus formas, dimensiones, contenidos, etc., van mutando de acuerdo a una demanda social.

Del Águila (1997), considera que los espacios urbanos, presentan dos aspectos, una delimitación física y como espacios “practicados” o simbólicos, es decir, el sentido que adquieren los lugares físicos al ser recorridos por los actores, orientadas a una acción política o que conlleven a una vinculación de ese orden, refiriéndose a la sociedad limeña del 900, buscando entender la dinámica de ese sistema político particular, para lo cual se refiere a espacios urbanos como espacio público, determinando micro espacios (calles, plazas, cafés, etc.) y macro espacios (los barrios y sus niveles de inclusión).

1.4.6. Área urbana

Se refiere a la ciudad en sí donde se desarrolla actividades propias que tipifican una economía urbana, desde pequeñas actividades hasta la industrial, en contraste con la vida rural. Este espacio contiene, además, un conjunto de calles, vías, avenidas que sirven para la movilidad poblacional dándole a cada área una

estructura bien definida; en ella, se presentan funciones administrativas, comerciales, gubernamentales, educativas, asistenciales, y distintos servicios que el funcionamiento de la urbe y su población necesita. Además, incluye las áreas verdes y de planificación para la expansión futura de la ciudad.

Capítulo II

El Problema, Objetivos, Hipótesis y Variables

2.1. Planteamiento del Problema

2.1.1. Descripción de la Realidad Problemática

Hechos como la creciente concentración poblacional en las ciudades, la creciente producción y su aporte a la economía de un país, la configuración de estilos de vida, etc., colocan al fenómeno urbano como un hecho fundamental del mundo contemporáneo; precisamente es en el espacio de la ciudad donde se produce el desarrollo y los cambios de nuestra sociedad; pero al mismo tiempo, este fenómeno, es contradictorio y ambivalente. Las ciudades son espacios de “atracción”, pero también son espacios donde se presentan problemas sociales como la pobreza y sus consecuencias que se reflejan con claridad en su espacio; resulta evidente que los problemas resultan ser tan álgidos, que llevan a la conclusión de que, si por un lado la ciudad representa el progreso, también evidencia su crisis, con una problemática propia.

La década de los 90, para Cajamarca significa un corte histórico en su desarrollo. A partir de esta década, se desarrolla la minería a gran escala (Yanacocha -1992); lo que impulso un acelerado crecimiento urbano, al aumento del parque automotor, y de los servicios, etc. Esta característica ha configurado una particular estructura social y económica de Cajamarca y un crecimiento urbano acelerado cuya tendencia es a la concentración urbana con una fisonomía y

dinamismo ligado a su proceso económico hegemónico por un crecimiento basado en la exportación primaria; con una expansión urbana poco planificada y desordenada.

Son los años base de una época que determina con frecuencia el fin de una etapa y el inicio de otra. Los 90 presentan especial interés por la presencia de la minería y la consolidación de la población mundial como urbana; planteando un reto: mantener el adelanto en materia de desarrollo social; sin embargo, no se trata sólo de crear oportunidades de empleo; en el largo plazo, se requerirán inversiones sociales mayores, pero sobre todo eficaces. Esto es, promover el desarrollo sustentable, aunque a medida que las ciudades se complejizan el logro de esos adelantos será también más complejo; y en muchos casos sólo queda en los señalamientos de dichos problemas.

Los diagnósticos y estudios urbanos muchas veces abundan; las ciudades, en algunos casos, están sobre diagnosticadas, el señalamiento de los problemas de las ciudades es una muestra: acceso a vivienda adecuada y ambiente saludable (servicios), contaminación de residuos sólidos urbanos emisiones de gases tóxicos, transporte, crecimiento de la ciudad, de medio ambiente, control urbano, pobreza; calidad de vida. En efecto, estos son los problemas para cualquier ciudad; lo que varía es la intensidad y la manifestación de los mismos.

En el caso de Cajamarca, el Plan de Desarrollo Sustentable presentado por la Mesa de Concertación: Medio Ambiente Urbano, -primer documento que se preocupó por el hecho urbano en Cajamarca -, concibe que “el desarrollo sustentable, está relacionado con la entrega de servicios básicos sociales, económicos y de medio ambiente, sin amenazar la viabilidad de los sistemas

naturales, contruidos y sociales de los cuales estos servicios dependen” (Municipalidad Provincial de Cajamarca, 1997); se entiende así por servicios básicos sociales: agua, desagüe, vivienda, salud, educación; por servicios económicos: carreteras; por servicios de medio ambiente: recolección y tratamiento de basura. Como se aprecia, esta visión, a pesar de ser muy significativa, no sólo porque es la primera vez que se trata estos problemas, sino por incluir aspectos que en otras épocas no parecían interesar a la administración de la ciudad. Sin embargo, resulta limitada; por ejemplo, no abarca aspectos globales y decisivos como la relación institucional que implica tácitamente la reforma del Estado que pone énfasis, definitivamente, en el aspecto político. Si a los aspectos del desarrollo sustentable lo conforman, por un lado, la sustentabilidad ecológica y el componente de desarrollo, a este último aspecto, hay que agregarle el más importante y a la vez determinante: los estilos de desarrollo en el Perú, ya que, la realidad de nuestro desarrollo ha sido vista a través de las teorías convencionales del crecimiento y la modernización apreciando a los resultados del proceso histórico del país (pobreza, desequilibrio regional, bajo nivel de ingresos, inestabilidad, etc.) como causas que pueden solucionarse con el crecimiento y la modernidad; sin embargo, el proceso histórico de nuestra sociedad ha demostrado lo contrario. Es preciso, entonces, enfocar la problemática urbana no sólo a nivel sectorial sino global. ¿Acaso los espacios urbanos no se organizan sobre la base de una racionalidad, que por decirlo, es urbana? Y ella ¿es o no determinada por estos estilos de desarrollo y por su estructura social y económica?

El crecimiento de Cajamarca, visiblemente “desordenado”, pone en evidencia una expansión urbana sin planificación ni planes reguladores efectivos por parte de la autoridad competente. Este crecimiento al ser disperso, y no

planificado, pero también legal, consume aceleradamente el valle, el propio casco urbano soporta la actividad informal, las viviendas en Cajamarca son destinadas para realizar alguna actividad económica. El incremento poblacional va en aumento de 158,556 habitantes en el 2005 se pasa a 211,608 en el 2013; y para el 2015 la ciudad de Cajamarca tiene 226,031 habitantes (INEI, 2013). Entonces aspectos como el crecimiento urbano, el carácter de socioeconómico de Cajamarca impulsada por la minería intensiva desde 1993, hasta hoy esperan respuesta. Estos hechos son los que se estudian en la investigación propuesta.

2.1.1.1. Antecedentes Teóricos

Por lo específico del tema y por la delimitación espacial (Cajamarca), las investigaciones de este orden son casi inexistentes; encontrándose tesis relacionadas con nuestro tema y que por su proximidad a las variables de estudio propuestas las tomamos en cuenta.

A nivel nacional tenemos a Sandoval (2013), cuya investigación se titula: *“Vivir entre rejas: seguridad ciudadana y privatización de la calle en urbanizaciones de Ate y la Molina”*. Tesis para obtener el grado académico de magíster en sociología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, estudia la relación entre las formas de apropiación de la calle (sus usos) y la seguridad ciudadana devela los efectos sociales que produce los enrejados de calles y cómo se construye la identificación del otro Ate y La Molina, demuestra cómo se construyen estereotipos en función a la condición socioeconómica de los residentes, así, se teme al otro por desconocerlo antes que por “peligroso”, se indica la poca integración social debido a la diferenciación social.

Como conclusiones centrales se señala “que el espacio público, la calle, se vuelve una prolongación del hogar y, por tanto, se puede decidir sobre ella como si fuera propiedad de un grupo determinado de familias, la familia esta primero y hay que protegerla enrejando las calles de manera informal; es decir, sin autorización previa. El enrejado de urbanizaciones residenciales es considerado una medida legítima bajo el argumento de la seguridad ciudadana, como se pudo comprobar en el trabajo de campo realizado en barrios enrejados de Ate y La Molina. Los vecinos de La Molina compararon su zona de residencia enrejada con un paraíso en una ciudad que consideran potencialmente peligrosa.

La colocación de rejas tiene que ver con la calle, pues es en este espacio público donde el delito suele ocurrir. Es así que la colocación de una barrera física, como es la reja, es aceptada tanto para residentes como por la autoridad, que tiene el encargo de aprobarlas, pero poco hace para dar propuestas alternativas al enrejado.

Un distrito enrejado es una señal de una ciudad que se va fragmentando, cerrando sus linderos y separándose de su entorno en busca de seguridad, pero también para evitar el contacto con el otro del que se conoce poco, vive al costado e, incluso, puede ser estigmatizado por tener un nivel socioeconómico distinto. En resumen, se corroboró a través del estudio de caso en los distritos de Ate y La Molina, tal como se señaló en la hipótesis, que las calles han sido privatizadas bajo el argumento de la seguridad ciudadana, pero a costa de un mayor fraccionamiento de la ciudad, pues esta medida se sustenta en decisiones de grupos de personas, como si las vías pertenecieran a unos cuantos. Se comprobó en las entrevistas la desconfianza y el desconocimiento en torno a los que viven “al lado”, de los que se

presume su pertenencia a un nivel socioeconómico distinto por las características de las edificaciones y la urbanización de la zona que habitan, así como el prestigio mismo del distrito. Es así que los estereotipos pesan más que los encuentros reales al momento de decidir de quién nos separamos y por qué”. (pp. 150-156).

En el estudio de Osorio (2005), quien desarrolló la investigación titulada: “*La formación del espacio urbano y la constitución de una clase media emergente. El caso del distrito de los Olivos en el cono norte de Lima*”. Tesis para obtener el grado académico de magíster en Sociología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, señala que si los procesos sociales y económicos, tales como: la transformación del capital agrario en inmobiliario y la apertura del sistema financiero de interés social han producido que los migrantes que vivían en áreas consolidadas de la ciudad de Lima accedan a la propiedad de vivienda en el mercado inmobiliario; consecuentemente, la urbanización de las áreas agrícolas de las ex haciendas ubicadas en el distrito de Los Olivos, fue inevitable.

Burneo (2010) en su Tesis de maestría en Sociología en la Pontificia Universidad Católica del Perú: “*Construcción de ciudadanía mediante el uso cotidiano del espacio público*”, constituye una “aproximación al actor urbano en el momento de apropiación del espacio público urbano, para ello se realizó un estudio de caso en la calle peatonal el “Jirón de La Unión”, del Centro de Lima. Este estudio propone indagar el vínculo “ciudadano-ciudad” que se establece entre los habitantes y el espacio público, la cual se ve reflejada en las formas de apropiación. Los espacios públicos posibilitan el encuentro y la interacción entre personas, contribuyendo a la tolerancia entre grupos sociales diversos y a la construcción del sentido de vida colectiva. A pesar de su importancia estos espacios han cedido su

rol a espacios residenciales o nuevos espacios semi-públicos. El Jirón de La Unión es una de las pocas vías peatonales de Lima a la cual concurren a diarios numerosas personas. Tanto el Centro de Lima como el jirón han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo. El jirón pasó por un proceso de recuperación para dejar atrás una ocupación informal dominada por el comercio ambulatorio.

Actualmente, se consolida como un espacio público que promueve el encuentro a partir de situaciones de copresencia, tolerancia y situaciones cara a cara entre personas de diversos sectores sociales. Además, ejerce la atracción necesaria para generar el desplazamiento de personas que residen en zonas alejadas. Los usuarios proceden de distritos de Lima Central, Lima Este, Lima Norte, Lima Sur y el Callao. Los usos y actividades que realizan los usuarios - como mirar vitrinas, comprar, caminar, etc – son el principal indicador de sus necesidades de esparcimiento, descanso, encuentro y contacto. Estas interacciones no siempre son intensas, sin embargo permiten afirmar el derecho del uso colectivo del espacio público. El Jirón de la Unión ofrece la posibilidad de interactuar con otras personas” (Burneo. 2010, p.VII)

La alta densidad de la calle no sólo confirma la importancia del jirón como espacio de encuentro, sino también la necesidad que tienen las personas de recurrir a estos espacios. Además, parece indicar que hacen falta más espacios públicos en Lima para satisfacer las necesidades de encuentro de sus habitantes.

Es posible caminar por el jirón sin necesidad de estar en situación de alarma todo el tiempo. La presencia de tantas personas en la calle genera una sensación de “protección mutua”. De no ser así sería imposible asegurar el principio de

igualdad que se debe respirar en un espacio público, poniendo en riesgo las posibilidades de encuentro.

El jirón reafirma su importancia como referencia física y simbólica de la ciudad en tanto es un lugar donde se circunscriben las rutinas cotidianas de las personas.

A nivel internacional tenemos a Martínez (2010) en su tesis de maestría en arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia titulada: *“El crecimiento y la forma urbana del sector de la estación de Sabana y San Façon”*, “estudia el crecimiento y la forma urbana del sector de la Estación de la Sabana y San Façon, entre 1791 y 1976 periodo en cual el sector es ocupado en su totalidad y donde la investigación identifica los momentos más relevantes dentro del periodo en cuestión, con el fin de precisar el papel de una porción de ciudad, que soporta, el primer crecimiento de la ciudad colonial; Donde se localizan, las actividades y equipamientos carentes; primordialmente aquellos relacionados, con la vivienda y los servicios de transporte regional y urbano, que permiten a la ciudad, estructurar un sistema de comunicaciones, que soporta el crecimiento de las nuevas áreas urbanas, consolidadas al occidente, norte y sur del núcleo fundacional, durante gran parte del siglo XX. Basado en lo anterior, la investigación persigue la identificación del crecimiento y la evolución de la forma urbana del sector; fundado en los conceptos de “Las formas de crecimiento urbano”, propuesto por Manuel de Solà Morales y Rubio. Esto abre un interrogante, que permite pensar, cómo se consolida el sector, a partir de un análisis de relaciones entre las diferentes formas de crecimiento (morfología urbana): ¿Cuál es el crecimiento y la evolución de la forma urbana del sector de la “Estación de la Sabana y Sans Façon?; ¿Cuál es el impacto

de los sistemas de transporte urbano y regional, y su incidencia dentro del proceso de crecimiento y ocupación del territorio? Y ¿Cuál es la estructura morfológica del sector?” (p.15).

Entre las conclusiones generales tenemos:

- El sector de estudio en general muestra un desarrollo en el periodo comprendido entre 1791 y 1976, en el cual, es posible caracterizar su evolución de la siguiente manera: Primer ciclo (Formación): la ciudad estructura el *núcleo* extendido, en el sector de estudio. La ciudad nuclear 1791: La desaparición del modelo agrícola de los españoles, para dar paso a los primeros desarrollos al exterior del núcleo urbano. La ciudad lineal 1913: Introducción del transporte moderno y creación de plataforma que posibilita el crecimiento lineal de la urbe al norte. La ciudad de arco 1932: Consolidación del sector en los sistemas de transporte y construcción de nuevos barrios obreros. Segundo ciclo (Desestructuración): la ciudad cambia de estrategia y el sector comienza a ser relegado, desarticulando el sector del *núcleo urbano*, terminando con el *núcleo extendido*. La ciudad de los conos 1954: modernidad del transporte, consolidación de barrios y reconfiguración de la urbe para atender necesidades metropolitanas. La ciudad de los anillos 1976: pérdida de la importancia del transporte urbano y regional, cobran importancia la informalidad y los servicios privados que se posicionan en la ciudad.
- El sector, producto de actividades y equipamiento, primordialmente aquellos relacionados, con la vivienda y los servicios de transporte regional y urbano, que permiten a la ciudad, estructurar un sistema de comunicaciones, que soporta el crecimiento de las nuevas áreas urbanas (expansión del núcleo

urbano) consolidadas al occidente, norte y sur del núcleo fundacional, durante gran parte del siglo XX.

- La investigación concluye que la hipótesis se comprueba, debido a que el desarrollo y crecimiento del sector, con la localización de equipamientos carentes, primordialmente las estaciones del tren, posibilitan la proyección y crecimiento de la urbe; ya que el sector articula la entrada y la salida externa de la ciudad, con el área urbana desarrollada, a través del transporte urbano, condición que cambia en los dos últimos periodos de la investigación, debido al cambio de estrategia de la ciudad, frente al tema del transporte internacional y urbano, relegando el sector y valorando nuevas tecnologías como los aeropuertos. Sin embargo, el sector, que contaba con una gran oferta de equipamientos, servicios, comercio y vivienda, luego de mediados del siglo XX, le da mayor importancia al comercio, los servicios y la industria, explosando al sector habitacional; situación que se da paralela al sutil pero efectivo desmonte de las empresas públicas de transporte (tren, el tranvía y el trolí).
- Por su parte la ciudad, luego de haberse beneficiado en gran medida, de lo que representó el sector en sus mejores años, le restó importancia; desde luego por tener que resolver la creciente demanda de los sectores habitacionales del sur y el norte, además del proceso modernización y actualización de las infraestructuras de la urbe durante el siglo XX; en últimas mientras la ciudad en términos generales crece y se consolida, el sector se deteriora.

Rivera (2013), en tesis doctoral: "*Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental, 1990-2012*" estudio que toma los aportes de la geografía cultural, de las ciencias humanas y sociales, como de la arquitectura, el urbanismo,

El objetivo general es "realizar un análisis geográfico e histórico del proceso de urbanización de la ciudad de Pereira, Colombia, con el propósito de identificar y explicar las causas y factores determinantes de la desigualdad social y fragmentación espacial que caracteriza las diferentes etapas de desarrollo y crecimiento urbano" (p. 20).

Entre las principales conclusiones se destaca:

- "El carácter centrípeto e interior del modelo de ocupación espacial y de poblamiento precolombino expresión de sistemas geopolíticos, centralizados y jerarquizados constituidos por una organización social y territorial colectivista e integradora.
- Con la ocupación española se caracterizó por tener un carácter eminentemente urbano, más acelerado en América hispánica que en América portuguesa. Las potencias se apoyaron en las ciudades para la territorialización de sus proyectos coloniales y nuevos escenarios geográficos a su servicio e intereses.
- Con los procesos independentistas no se modificó la desarticulada organización del espacio heredado, más bien llevó a una nueva fragmentación social, cultural y geográfica.

- Se constató que el crecimiento acelerado que tuvo lugar en la ciudad de Pereira, desde la década del treinta, se debió, al hecho relacionado con la reanudación de la violencia que impulsó las migraciones forzadas. Para los años setenta el desarrollo urbano de la ciudad, se relacionó, además del proceso migratorio por el conflicto agrario.
- Al final, desde la década de los años ochenta hasta la actualidad la ciudad de Pereira ha venido configurando una urbanización dual, evidenciada, por una parte, en un crecimiento urbano que ha estado asociado a la instauración de una base económica productiva formal (industria, agroindustria, bodegas, centro de negocios, barrios obreros, residenciales, etc), y por el otro, un crecimiento espontáneo e informal (zonas de invasión) relacionada con la llegada de la población desterrada y desplazada de sus lugares tradicionales, proceso relacionado con los nuevos mercados económicos en la etapa contemporánea de la globalización neoliberal” (pp. 443 – 447)

A nivel local no existe estudios a nivel de maestría o doctorado que pueda ser consignada como antecedente de nuestra investigación.

2.1.1.2. Definición del Problema

Problema principal:

¿Cuáles son las particularidades de la estructura socioeconómica y cómo ha influido en el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca de 1990 al 2015?

Específicos:

¿Cuáles son las características de la estructura socioeconómica de Cajamarca de 1990 al 2015?

¿Qué cambios se han producido en el crecimiento de la ciudad de Cajamarca de 1990 al 2015?

¿Cuál es la configuración urbana que adopta la ciudad de Cajamarca, en sus aspectos físico y de usos del espacio urbano?

2.2. Finalidad y Objetivos de la Investigación

2.2.1. Finalidad

La presente investigación tiene por finalidad dar cuenta del proceso y estado del crecimiento del espacio urbano de Cajamarca desde 1990 al 2015, cuyo dinamismo y fisonomía está ligado a su proceso económico y social hegemonizado por un crecimiento basado en la exportación primaria, cuya actividad clave en el conocimiento de este hecho es la minería que desde 1993 se desarrolla en Cajamarca. Además, pretendemos develar la configuración y comprensión del mapa urbano de Cajamarca en su doble significado como espacio físico y de usos de dicho espacio.

2.2.2. Objetivo General y Específicos

General:

Determinar las particularidades de la estructura socioeconómica y su influencia en el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca de 1990 al 2015.

Específicos:

- a. Caracterizar la estructura socioeconómica de Cajamarca de 1990 al 2015.
- b. Determinar los cambios del crecimiento de la ciudad de Cajamarca de 1990 al 2015.

- c. Determinar la configuración del área urbana, en sus dimensiones física y de usos del espacio urbano.

2.2.3. Delimitación del estudio

a. Delimitación temporal

El estudio se realizará de enero a diciembre del 2015.

b. Delimitación espacial

La investigación se realizará en la ciudad de Cajamarca y comprende al periodo de 1990 al 2015.

c. Delimitación social

Siendo el objeto de estudio el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca, la ciudad como hecho social, engloba en un contexto de cambios a nivel socioeconómico y urbano debido a la presencia de la minería a gran escala (Yanacocha).

d. Delimitación conceptual.

Los conceptos vertidos en el trabajo de investigación serán: realidad social, estructura socioeconómica y crecimiento del espacio urbano.

2.2.4. Justificación e importancia del estudio

Los estudios sobre las ciudades generalmente abordan aspectos visibles y poco trascendentes para la planificación y el desarrollo urbano, queda demostrado esto por el crecimiento y forma de las ciudades, éstas crecen de manera desordenada y poco o casi nula planificación. Desde la década de los noventa hasta la actualidad se plantea con fuerza el reto de elevar los niveles de desarrollo de la población, sobre todo en materia de desarrollo social; incluye, desde luego, el ya

complicado manejo de la ciudad, por lo que es necesario contribuir con los elementos que contengan una nueva propuesta de comprensión y manejo de la ciudad. Así el estudio buscará construir un marco de análisis y de explicación de la configuración y crecimiento urbano de la ciudad de Cajamarca.

Desde esta perspectiva –entendida la ciudad como hecho social- se contribuirá al entendimiento de la misma y será viable una verdadera planificación urbana que abarque y englobe al diseño urbano que no es suficiente para planificar ciudades. Es importante, además, ya que servirá como apoyo a otras investigaciones futuras sobre este tema.

2.3. Hipótesis y Variables

2.3.1. Supuestos teóricos.

En nuestra investigación se asume, como se ha indicado, que la realidad social es el conjunto de “relaciones sociales entre posiciones sociales que constituyen la estructura social” (Beltrán, 2003, p.92); producto de la actividad productiva de los hombres; es decir de su estructura económica, en el caso de Cajamarca caracterizados por la profundización de una economía primario – exportadora (Gonzales de Olarte, 1997) que repercute, también, en la estructura urbana cajamarquina que develamos en esta investigación.

Por urbanización, entendemos, al proceso y al desarrollo que un área geográfica conjuntamente con su población deviene en urbana; como tal, debe ser analizado no solo como hecho físico, o, geográfico sino, además, como hecho social, político, económico, cultural, inclusive ambiental. El crecimiento urbano se explica a través de tres procesos diferentes que lo impulsan: Crecimiento vegetativo

natural de la población, la migración (proceso de inmigración y emigración); y, como resultado de estos fenómenos la forma que adopta su crecimiento y expansión urbana, proceso que anexa paulatinamente las áreas rurales a la ciudad.

A través de los indicadores demográficos se explica cuál de los aspectos pesa más en el desarrollo del proceso urbano, cuando una urbanización tiene nivel bajo, la migración es el factor que explica el crecimiento de las ciudades, por el contrario, si la urbanización tiene nivel alto se explica por el desdoblamiento poblacional. Además, el otro factor en importancia, está dado por el dinamismo económico que impulsa la migración, fenómeno que conlleva al aumento de la población en las ciudades.

La magnitud de las ciudades depende de las tasas como: fecundidad, mortalidad y migración externa; pero también depende de las diferencias entre tasas de fecundidad y mortalidad. Del mismo modo es difícil pronosticar los cambios en las pautas de asentamientos dentro de los sistemas urbanos.

Al enfocar al espacio urbano concordamos con Del Águila (1997), es decir en sus dos dimensiones, una física y como espacios “practicados” o simbólicos, referido, al “sentido que adquieren los lugares físicos al ser recorridos resemantizados por los actores” (p. 29). Estos supuestos guían la hipótesis que se plantea a continuación.

2.3.2. Hipótesis

La estructura socioeconómica de Cajamarca (1990-2015), acelera el crecimiento urbano de Cajamarca de forma lineal y pluridireccional, configurando

un modelo espacial radiocéntrico, cambios que se evidencian en nuevas funciones que presenta la ciudad y los usos del espacio urbano.

2.3.3. Variables e Indicadores

Variables	Dimensiones	Indicadores
Variable independiente	Desarrollo humano	Alto, medio alto, medio, medio bajo, bajo.
Estructura socioeconómica	Población	Urbana, rural Desdoblamiento poblacional, inmigración, emigración. Indicadores demográficos.
	Pobreza	Pobreza total y extrema y pobreza monetaria.
	Empleo e ingreso	Población económicamente activa. PEA por rama de actividad. PEA ocupada por empleo: Formal e informal. Ingresos.
	Salud	Desnutrición, mortalidad infantil,
	Vivienda	Tipo de vivienda Lugar de residencia. Acceso a servicios básicos.
	Educación	Estudios alcanzados. Analfabetismo. Nivel de educación. Calidad educativa.
	Crecimiento económico	Modelo de crecimiento por exportación primaria.
	Estructura productiva	Actividades económicas (agropecuaria, minería, manufactura, construcción servicios) Producto bruto interno departamental.

<p>Variable dependiente</p> <p>Crecimiento del espacio urbano</p>	<p>Dinámica urbana de los 90, roles y funciones de ciudades</p> <p>Crecimiento y expansión urbana</p> <p>Configuración del espacio urbano.</p>	<p>Comercial, administrativa, campamento minero.</p> <p>Horizontalidad y multidireccionalidad.</p> <p>Expansión barrial y no barrial, urbanización residencial y popular.</p> <p>Estructura física.</p> <p>Usos del suelo urbano</p>
---	--	--

Capítulo III

Método, Técnica e Instrumentos

El enfoque del presente estudio es cualitativo, de naturaleza documental (documentos escritos, documentos cartográficos y de imagen) y analítica, relacionada con los objetivos que se persiguen, el cual trata sobre el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca impulsado por su estructura socioeconómica.

Al investigar las relaciones entre las variables que ya tuvieron lugar (periodo 1990 -2015) se parte de una situación terminal actual, para indagar hacia atrás e identificar a través de los datos disponibles – en este caso documentos-, los factores causales.

Así, se recopiló y sistematizó información sobre los estudios básicos y aplicados sobre el objeto de estudio contenidas en libros revistas, investigaciones, material cartográfico (planos y mapas) etc., luego, se realizó un estudio detallado de dichos documentos que constituyeron las fuentes de datos vinculadas con las variables estudiadas que corresponde a los indicadores económicos y sociales de Cajamarca y su crecimiento urbano según las dimensiones e indicadores planteadas en la operacionalización de las variables. Se empleó como instrumentos las fichas bibliográficas y el análisis documental (Apéndice 1), consignado las tendencias y predominancias de los datos; el dato empírico en relación a la hipótesis y la contrastación de resultados con estudios previos y con la información teórica. Se seleccionó además un “set de indicadores” comparables para el periodo de análisis como: Población urbana y rural, tasas de migración, índice de desarrollo

humano y pobreza, indicadores demográficos (natalidad y mortalidad), vivienda y empleo.

Los antecedentes fueron organizados sistemáticamente respecto de sus objetivos y principales conclusiones a las que se arribaron, teniendo como fuentes las bibliotecas virtuales a través de internet y bibliotecas especializadas. Los datos referentes al recuento histórico que caracterice al proceso socioeconómico de Cajamarca y su implicancia en el crecimiento del espacio urbano responden a las interrogantes de la investigación –relaciones entre variables- para la prueba de hipótesis. Respecto a los criterios para determinar el modelo espacial radiocéntrico planteada en la hipótesis se asume los planteamientos expuestos por la Escuela de Chicago o la aproximación ecológica urbana y los modelos que producen desde la teoría concéntrica, sectorial y de núcleos múltiples (Zárata, 1991).

Indicamos, además, que una de las limitaciones o riesgos de los datos contenidos en los estudios analizados es la aglomeración de un mismo dato en distintos documentos y con indicadores diversos como es el caso de los documentos estadísticos publicados por el INEI, CEMTRUM y otros. La metodología de recojo de datos y los cálculos para su determinación que al ser variados, impiden hacer comparaciones precisas de los indicadores que contienen. Otro aspecto a tomar en cuenta es en relación a la confiabilidad de los datos que por su carácter secundario no se hace contacto con los hechos o fenómenos que se hace referencia de manera directa. La subjetividad y la teoría que se asume constituye, de igual modo, una salvedad a señalarse en el desarrollo y aplicación de la metodología propuesta.

3.1. Enfoque utilizado en el Estudio

El enfoque utilizado es cualitativo, dado a que la investigación es de tipo documental; es decir, la estrategia de obtención de información aplicada es documental que nos permitió utilizar información registrada en determinados documentos para sistematizarlo y hacer el análisis del fenómeno en estudio. Heinz (2001) considera que, pese a la gran cantidad de técnicas de trabajo desarrolladas en las diferentes disciplinas científicas, todas ellas pueden subsumirse bajo cuatro métodos o procedimientos (particulares), que son los únicos disponibles para contrastar una hipótesis y por ende para saber si esta es verídica o no. Estos cuatro métodos de contrastación son 1) la documentación sistemática; 2) la observación sistemática; 3) la encuesta representativa o el censo; 4) el experimento sistemático (p.102-103). Se asumió, además, la contrastación de la hipótesis de acuerdo al método de la documentación sistemática.

3.2. Técnicas e Instrumento de Recolección de Datos

Como se ha señalado la investigación al ser de tipo documental, la técnica utilizada corresponde a la observación científica, diseñándose como instrumentos la ficha de recojo de información, el registro de observación, cuaderno de campo, registros fotográficos, que contendrán los indicadores propios de la variable dependiente. Además, se utilizó la investigación bibliográfica y el análisis documental (fichaje, y análisis de mapas) que nos permitieron conocer ciertas características espaciales del proceso de ocupación del espacio urbano.

3.3. Procesamiento de datos

Los datos recogidos en los instrumentos descritos se procesaron haciendo uso, en primer lugar del análisis de los planos (mapas) oficiales de la ciudad

haciendo énfasis en los crecimientos de la ciudad y los elementos de la estructura urbana; la identificación de éstos permite el análisis e interpretación de la información señalando los cambios y las permanencias del crecimiento y consolidación urbana que conjuntamente con los referentes históricos y teóricos, las vistas fotográficas y el trabajo de campo nos ha permitido explicar el proceso de crecimiento y la forma urbana de la ciudad de Cajamarca.

Capítulo IV

Presentación, Análisis y Discusión de los Resultados

Se exponen en este capítulo los resultados de la investigación en relación a las variables de estudio; asimismo, se presenta el análisis de los datos, la contrastación de la hipótesis y la discusión de los resultados para facilitar la comprensión del objeto de estudio.

4.1. Estructura socioeconómica de Cajamarca

El departamento de Cajamarca se ubica en el norte del Perú, dentro de la estructura político administrativa actual forma parte de la Región Cajamarca, conformada por trece provincias. Como provincia ocupa la cuenca del Cajamarquino al sur del departamento; como ciudad se ubica al oeste de la provincia ocupando zonas de valle y laderas.

Los cambios y nuevas configuraciones de su estructura han generado muchas investigaciones que explican uno u otro aspecto de su realidad, sobre todo a partir de la presencia de Minera Yanacocha (1992) hecho que definitivamente ha cambiado de manera singular a la realidad cajamarquina aunque persisten algunos hechos pese al impacto de Minera Yanacocha como apunta Pérez (2012) al analizar el conflicto minero sus cambios y permanencias en Cajamarca. El periodo histórico que va de 1990 al 2015 es el que analizamos y explicamos para dar cuenta de uno de los impactos de la particular estructura social y económica de Cajamarca en el proceso urbano.

4.1.1. Desarrollo Humano en Cajamarca.

Desde la década de los sesenta las ciencias sociales comienzan a reformular los esquemas de interpretación que han servido de base a las políticas de desarrollo nacional. La experiencia de muchos países lleva a la conclusión de que el desarrollo visto desde un enfoque estrictamente económico es insuficiente planteándose la necesidad de incluir aspectos como los fenómenos y factores de orden político, institucional, social, cultural, que sucesivamente han ido incorporándose a la formulación de políticas de desarrollo de los países. Otro de los aspectos centrales del debate es cómo medir el impacto de éstas políticas en el desarrollo de las naciones y particularmente en la sociedad.

Post Segunda Guerra Mundial el debate se centró en determinar cómo calcular el progreso planteándose nuevas definiciones de desarrollo que no sea solo el Producto Bruto Interno que determine el desarrollo si no otros aspectos que se incorporaron sucesivamente como la calidad de vida, la satisfacción de necesidades básicas, acceso a servicios, medio ambiente, etc. El debate del desarrollo durante los años ochenta recoge las contribuciones de Sen a la economía del bienestar, el estudio de los mecanismos de pobreza y del desarrollo humano que ha influido notablemente en el perfeccionamiento de políticas de ayuda al desarrollo a través del PNUD, Banco Mundial, etc., debate que ayudo a redefinir el paradigma de desarrollo introduciéndose el concepto de “Desarrollo Humano”.

Desde 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) plantea como alternativa para medir el desarrollo en la perspectiva integral a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Entre los indicadores sociales de Cajamarca, elaborados por el PNUD, expresados a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), cuya escala valorativa considera que, si este presenta un valor de 0,800 a más, el desarrollo humano es alto; y si se encuentra entre 0,500 a 0,799 el desarrollo humano es intermedio; y si es inferior a 0,500 es bajo.

Así, el PNUD (2009, p.149) presenta los Índices de Desarrollo Humano para Cajamarca que en el año 1993 fue de 0,4505 ubicándose en el ranking 19; para el 2000 le corresponde un índice de 0,4946 ocupando el ranking 20; para el 2003 fue de 0,4910, ranking 21; en el 2005 Cajamarca presenta un índice de 0,5400 colocándose en el ranking 19; para el 2007 le corresponde un índice de 0,5633 y el ranking 20; considera, que esto se debe a que los cambios no son favorables sino adversos donde se desciende del ranking 19 al 21 cifras que corresponden a un bajo índice de desarrollo humano; esto, pese a contar con el 84.51 % del recurso oro en su suelo (PNUD, 2002). Para el año 2010 Cajamarca ocupa el ranking 21 con un índice de 0,3573 (PNUD, 2010); y, para el 2012 alcanza el 0,3773 y el ranking 20 (PNUD, 2012)²; como se aprecia la tendencia de los indicadores tienden a bajar. Cajamarca presenta un bajo índice de desarrollo humano.

Para completar el periodo de análisis y teniendo en cuenta la complejidad de las dinámicas del desarrollo en la actualidad y la necesidad de encontrar mediciones más adecuadas sobre la calidad de vida –principal componente del desarrollo humano-, hemos tomado el último de los estudios denominado “Índice de Progreso Social en el Perú” realizado por el Centro de Desarrollo de Progreso Social Regional (CENTRUM Católica, 2016), donde se considera que el este índice

² El PNUD publicó datos por departamentos del Perú hasta el año de 1912.

es “una herramienta que permite medir el bienestar de las personas a través de un enfoque holístico e integrador con distintos componentes que son esenciales para el bienestar humano”(p. 4); mide la eficiencia de las políticas públicas en el impacto de las personas, en la satisfacción de sus necesidades básicas, en la calidad de vida, la generación de oportunidades a fin de que los ciudadanos tengan la oportunidad de alcanzar su plena potencia, pone énfasis “en la calidad” de gasto en la gestión pública y no en la falta de recursos, como en Cajamarca que sostenidamente accede al canon minero y que no significa mejoramiento de la calidad de gasto.

El modelo se compone de tres dimensiones y doce componentes, el Índice de Progreso Regional Perú 2016 genera un puntaje que va de 0 a 100. A mayor puntaje, mayor nivel en el progreso social de una región. Este mismo criterio es utilizado para medir las dimensiones y los componentes. Un puntaje menor a 45 se considera Muy bajo; de 45 a 54, bajo; de 55 a 64, medio bajo; de 65 a 74, medio alto; de 75 a 84, alto y de más de 85, muy alto.

La Tabla 1 muestra los indicadores de los componentes de cada dimensión que son cuatro para cada una de ellas. El promedio de dichos componentes nos da el índice para cada componente, a su vez el promedio de los índices de las dimensiones da por resultado el Índice de Progreso Regional de Cajamarca.

Tabla 1. Índice de Progreso Social de la Región Cajamarca por dimensiones y componentes, 2016

Dimensiones	Componentes	Índice	Ranking
Necesidades Básicas Humanas	Nutrición y asistencia médica básica.	57,05	17
	Agua y saneamiento básico	14,55	25
	Vivienda y servicio público	37,11	23
	Seguridad personal	60,98	8
Fundamentos de Bienestar	Acceso a conocimiento básico	60,17	23
	Acceso a información y telecomunicaciones	30,35	23
	Salud y bienestar	80,90	2
	Sustentabilidad del ecosistema	51,24	3
Dimensión de Oportunidades	Derechos personales	51,85	8
	Libertad personal y de elección	57,64	15
	Tolerancia e inclusión	70,96	8
	Acceso a la educación superior	15,55	25

Fuente: CENTRUM Católica (2016)

Elaboración: Propia

La dimensión de Necesidades Básicas Humanas mide que tan satisfechas están las necesidades esenciales de las personas (nutrición y asistencia médica básica, acceso al agua y saneamiento, vivienda de calidad y acceso a energía, así como a la seguridad personal). En esta dimensión Cajamarca presenta un Índice de 42,42 puntos que corresponde a la escala muy bajo, siendo el componente de acceso al agua y saneamiento (14,55 puntos) el más crítico de esta dimensión lo que evidencia una gran brecha en la calidad del servicio como por ejemplo en la cantidad de horas que las familias acceden a este derecho; igual sucede con el componente de vivienda servicio público (37,11 puntos) que resalta las grandes brechas de la región, especialmente en el área rural y urbana; en relación al nivel de nutrición el puntaje califica en un nivel medio bajo, en este componente el IPS

Regional Perú 2016 incorpora la medición de la anemia y el grado de enfermedades diarreicas agudas, ambas imprescindibles para asegurar el derecho a la vida; en el componente seguridad personal Cajamarca se ubica en el nivel medio bajo (60.98 puntos) que en su medición incorpora criterios como el nivel de victimización, la percepción de inseguridad y la situación de siniestralidad de accidentes de tránsito, aspectos que grafican el nivel de seguridad personal de una sociedad.

La dimensión de Fundamentos de Bienestar para Cajamarca es medio bajo (55,91 puntos) y mide si existen las condiciones esenciales para que las personas puedan aumentar su bienestar que se logra accediendo a una mejor educación, a información y conocimiento, a salud y bienestar y el manejo sustentable de recursos medioambientales. En el componente salud y bienestar Cajamarca y Huancavelica obtienen puntajes altos con 80,90 y 82,25 respectivamente (CENTRUM Católica, 2016), estas regiones tipificadas como pobres y de bajos ingresos, sin embargo, presentan deficiencias en materia de salud básica; cabe señalar que los indicadores que se miden tienen más impacto en sociedades más desarrolladas como la obesidad, personas que fuman, enfermedades crónicas y mortalidad prematura por enfermedades no contagiosas. En relación al componente acceso a conocimientos básicos que mide la tasa de analfabetismo, tasas de asistencia en primaria y secundaria, los logros educativos en lenguaje y matemática y la brecha de género en asistencia secundaria Cajamarca tiene un índice medio bajo ocupando el puesto 23 de las 26 regiones estudiadas; en el acceso a la información y telecomunicaciones nuestra región presenta un déficit con un nivel muy bajo (30,35 puntos). En el componente de sustentabilidad del ecosistema que mide la percepción de la calidad del aire en zonas urbanas, la huella ecológica, el porcentaje de aguas tratadas y el grado de reforestación, el índice es bajo, en esta

percepción influye de manera significativa la percepción de la población de Cajamarca frente a Minera Yanacocha que la considera como agente de contaminación ambiental que pone en riesgo la salud y la vida señalado por Pérez (2012) como parte de la conflictividad minera en Cajamarca.

La tercera dimensión de Oportunidades que mide que las personas gocen de sus libertades y derechos más importantes como ciudadanos y si existen factores que son obstáculos para que las personas puedan alcanzar todo su potencial y elegir libremente sobre sus vidas, el resultado en nuestro caso es bajo (49,00 puntos). Así a nivel de derechos personales se obtiene un nivel bajo (51,85 puntos) y mide que tanto las personas ejercen su derecho a la propiedad privada, acceso a mecanismos de participación ciudadana y cómo perciben su capacidad de expresarse libremente sobre asuntos sociales y políticos; Medio bajo es el índice de libertad personal y de elección, es decir en relación a la capacidad de elegir libremente sobre sus vidas, el nivel de corrupción y acceso a uso de bienes públicos presentan deficiencias y brechas a nivel urbano y rural; en tolerancia e inclusión Cajamarca presenta un alto índice (70,96) evidenciando que en nuestra sociedad las personas son aceptadas y tratadas como pares sin importar su condición racial, cultural; sin embargo, acceder a la educación superior es el rubro más alarmante ya que Cajamarca presenta el índice muy bajo (15,55) ubicándose como penúltimo en el ranking de las regiones, esto implica que existe fuertes brechas en este aspecto a pesar del incremento de universidades e institutos superiores tanto públicos como privados.

Como hemos apreciado y explicado Cajamarca no solo se ha estancado en su desarrollo humano sino que pone en evidencia la poca viabilidad y eficiencia de

las políticas sociales y la existencia de brechas estructurales que aún esperan ser tomadas en cuenta para la viabilidad del desarrollo humano. A nivel general Cajamarca con estas mediciones alcanza un Índice de Progreso Social tipificado como bajo (49,11) y coincidiendo con otras metodologías que partiendo de criterios distintos arriban a similares conclusiones. Este aspecto nos ayudará a comprender los demás datos que se presentan a nivel socioeconómico.

4.1.2. Análisis poblacional del distrito de Cajamarca

El análisis del proceso evolutivo población ayuda a comprender la estrecha relación que existe entre población y crecimiento urbano que conjuntamente con otros procesos como las migraciones o el desdoblamiento poblacional señalan las tendencias del desarrollo de las ciudades.

Se analiza la dinámica poblacional del distrito de Cajamarca en base a las cifras que el INEI presenta a través de los distintos censos que ha llevado a cabo desde 1940 hasta el censo del 2007 y las proyecciones al 2015. Los datos expuestos en la Tabla 2 claramente indican la tendencia de un crecimiento poblacional constante del distrito de Cajamarca. Esta proceso implica, a su vez, un continuo crecimiento de la urbe, las nuevas poblaciones tienen necesidades especialmente de suelos disponibles para vivir, acceso a servicios y equipamiento urbano que configuran la formación de espacios urbanos propios con características particulares que se indican más adelante. Veamos las estadísticas respectivas:

Tabla 2. Población total del distrito de Cajamarca, tasa de crecimiento e incremento de la población según los censos de 1940 – 2015 (en miles)

AÑO DEL CENSO	POBL. TOTAL	r	INCREMENTO DE LA POBL.	% DE INCREM.
1940	37,868	–	–	–
1961	47,593	1.10	9,725	25.68
1972	62,513	3.16	14,920	31.35
1981	78,691	2.56	16,178	25.88
1993	117,509	3.39	38,818	49.33
2007	188,363	2.7	70,854	60.29
2015*	246,536	–	58,173	30.88

Fuente: INEI. Censos Nacionales 1940, 1961, 1981, 1993, 2007.

INEI. (2015) a

* Población estimada.

r = Tasa de crecimiento.

– Dato no consignado.

Hasta 1993, la población del distrito de Cajamarca ha crecido tres veces en relación a 1940, los datos (Tabla 2) muestran, además que el incremento de la población es constante a lo largo de todos los censos; sin embargo, resalta el periodo de 1993 al 2007 con un incremento relativo del 60%, periodo que coincide con la explotación minera a gran escala que Yanacocha impulsó en Cajamarca, y por las nuevas actividades productivas y comerciales que se desarrollaron desde ese periodo; sin embargo, del 2007 al 2015, según estimaciones, se nota una disminución del crecimiento con un 30,88%, esta tendencia coincide con el crecimiento económico ligado a la minería (1993- 2004) que a partir del 2005 entra en declive, proceso que persiste en la actualidad como lo señala Mendoza y Gallardo (2011).

Este incremento poblacional significó la progresiva concentración en el distrito de Cajamarca, seguido de Baños del Inca. El INEI (2014) considera que el crecimiento promedio anual de la ciudad capital de Cajamarca durante el periodo intersensal (1993 – 2007) es de 4,0%; siendo la población de la ciudad para 1993 de 92,447 habitantes y para el 2007 de 162,326, el incremento intercensal en cifras absolutas fue de 69,879 habitantes, es decir crece en un 75,6 % en dicho periodo.

Así, el distrito de Cajamarca para el 2007, la ciudad concentra el 86.17% de la población distrital, esto muestra la tendencia de la concentración poblacional en Cajamarca.

4.1.2.1. Población urbana y rural del distrito de Cajamarca

Los datos nos indican el constante crecimiento poblacional del distrito de Cajamarca, a ritmos diferentes pero constantes, destacándose el hecho del cambio de una sociedad eminentemente rural a urbana a partir de 1972, el 61.55% de la población total distrital es urbana y el 38.45% es rural, esta tendencia ha consolidado un proceso urbano, con un expansionismo constante de las áreas circundantes rurales convirtiéndolas en nuevos centros urbanos anexados a la gran ciudad de Cajamarca.

La Tabla 3 y el Gráfico 1 muestran los incrementos absolutos y relativos de la población urbana y rural en nuestro distrito.

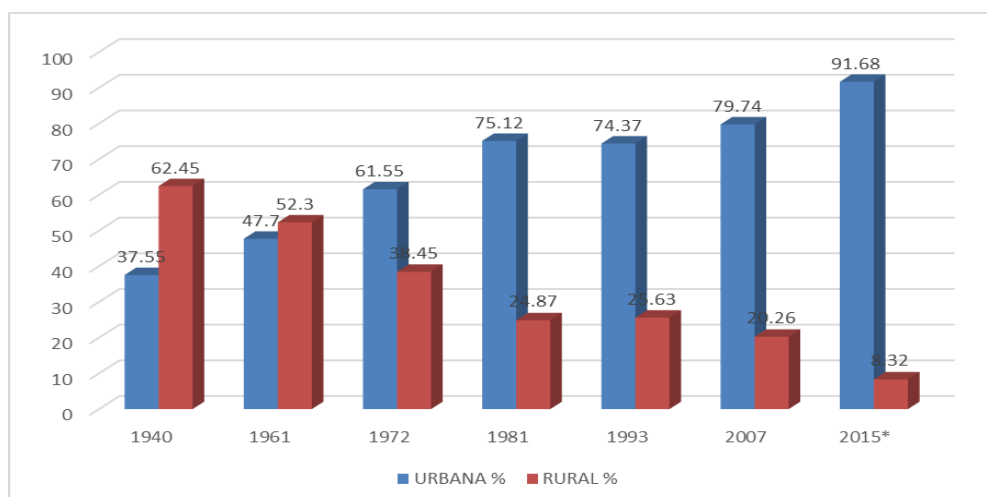
Tabla 3. Crecimiento poblacional del distrito de Cajamarca, por área urbana y rural 1940 – 2015 (en miles)

CENSO	POB. TOTAL	%	URBANA	%	RURAL	%
1940	37,868	100	14,220	37.55	23,538	62.45
1961	47,593	100	22,705	47.70	24,888	52.30
1972	62,513	100	38,477	61.55	24,036	38.45
1981	78,691	100	59,113	75.12	19,518	24.87
1993	117,509	100	87,390	74.37	30,119	25.63
2007	188,363	100	150,197	79.74	38,166	20.26
2015*	246,536	100	226,031	91.68	20,505	8.32

Fuente: INEI. Censos Nacionales 1940, 1961, 1981, 1993, 2007.
INEI. (2015) b

* Población estimada.

Gráfico 1. Crecimiento poblacional del distrito de Cajamarca, por área urbana y rural 1940– 2015 (%)



Fuente: Tabla 3

* Población estimada.

El incremento poblacional se centraliza en la ciudad de Cajamarca, para 1993 concentra el 74 % de la población total; para el 2007 la población urbana representa el 79.74 %; y para el año 2015 concentra el 91.68%, este fuerte crecimiento urbano va unido a un fenómeno de atracción de la ciudad ya sea por el

empleo, los servicios y las oportunidades de educación, de superación, etc., fenómeno que se complementa con el establecimiento de una ganadería de tipo intensiva (cuenca lechera) que expulsa población, la cual abandona temporal o definitivamente el campo para establecerse en la ciudad o en otros espacios regionales; además, la ciudad al expandirse lo hace a la periferia creando nuevas áreas de carácter urbano. Particularmente este último fenómeno es factor para la disminución de la población rural. Sin embargo, el resto de distritos, la provincia y el departamento siguen siendo rurales.

4.1.2.2. La migración

Históricamente el comportamiento migracional del departamento de Cajamarca durante las últimas siete décadas ha presentado y presenta un saldo migratorio negativo. Hecho que ha sido analizado en relación a algunos aspectos del desarrollo de la región (Mendoza y Gallardo, 2011, Sánchez 2015), la emigración habría tenido implicancias directas en el crecimiento de la región en el largo plazo por diversos mecanismos como son el capital humano y las instituciones educativas, y sobre el aspecto crediticio y tecnológico pese a la minería (Mendoza y Gallardo 2011).

Sánchez (2015) al analizar las tasas de migración interna por departamentos del Perú observa una ligera disminución de 1993 al 2007 que pasa de 2,2 a 1,7 hecho que podría explicarse a la descentralización del desarrollo económico, la expansión de servicios en las ciudades, agricultura y minería; su estudio confirma la tendencia migracional de las regiones más pobres a las más prósperas y a polos de creciente desarrollo económico. Los cajamarquinos se dirigen fundamentalmente hacia el norte del país a las regiones de La Libertad,

Lambayeque y Piura. Hacia el sur a Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna y hacia el oriente a San Martín, Loreto y Ucayali. Las provincias que pierden población son mayoritariamente de Chota, Cutervo, Santa Cruz, San Marcos y Cajabamba debido a las intensas relaciones económicas y comerciales interregionales como proveedores de mano de obra fundamentalmente.

Para el año 2012 la población migrante en el departamento de Cajamarca (miles de personas) se distribuye así: Inmigrantes (92,4 personas) representando el 1,5%; los emigrantes con un valor absoluto de 659,2 personas que hacen el 11%, siendo el saldo migratorio de carácter negativo (-566,9) (Sánchez, 20015, p. 100)

Los datos sobre la población migrante y la tasa de migración neta por departamento de 1981 al 2007, también confirma esta tendencia: de 1976 a 1981 los inmigrantes fueron de 30,719 personas, los emigrantes 89,679 con una tasa de migración neta de -11,0; para el periodo 1988 – 1999 los inmigrantes son 33,314 habitantes y los emigrantes 108,220 con una tasa de migración neta de -13.9 y del 2002 al 2007 los inmigrantes fueron de 38,683 y los emigrantes de 125,487 con una tasa neta de migración de -13,6 (Sánchez, 2015, p. 113).

Cajamarca claramente es expulsora de población con saldos negativos, implica que en su crecimiento urbano pesa más el desdoblamiento natural de la población que la migración.

4.1.2.3. Indicadores demográficos de Cajamarca

A continuación hacemos referencia a los principales indicadores de carácter demográfico que analizamos como parte de la estructura poblacional de Cajamarca que corresponden al departamento en su conjunto y que en totalidad nos muestran

que el aporte al crecimiento de las ciudades proviene del desdoblamiento poblacional y en segundo lugar de las migraciones.

Tabla 4. Indicadores demográficos del departamento de Cajamarca, 2015-2020

INDICADOR	2015 - 2020
Fecundidad	
Nacimientos anuales: B	28 914
Tasa bruta de natalidad: b (por mil)	18,81
Tasa global de fecundidad	2,40
Tasa bruta de reproducción	1,17
Mortalidad	
8 450	
Muertes anuales: D	5,5
Tasa bruta de mortalidad: d (por mil)	73,94
Esperanza de vida al nacer: Ambos sexos	71,23
Hombres	76,79
Mujeres	
Tasa de mortalidad infantil: (por mil nacidos vivos)	16.19
Crecimiento Natural	
20 464	
Crecimiento anual: B-D	
Tasa de crecimiento natural: b-d (por cien)	13,31
Migración Interna e Internacional*/	
-17 337	
Migración neta anual: M	-11,28
Tasa de migración neta: m (por mil)	
Crecimiento Total	
3 127	
Crecimiento anual: B-D+(-)M	
Tasa de crecimiento total: b-d+(-)m (por cien)	2,03

Fuente: INEI. (2015 a, p. 66)

*/ Referida a migrantes sobrevivientes al final del periodo..

La natalidad y la mortalidad son los indicadores de mayor importancia, por su influencia directa en la explicación de los cambios en el crecimiento de las ciudades; en relación al primero de los indicadores, tal como se aprecia en la Tabla

4, se estima una tasa de 2.40 hijos por mujer. Sin embargo, se debe condiderar que el nivel de fecundidad varía de acuerdo al nivel educativo de la mujer, al nivel de urbanización, departamento de residencia; por ello no hay uniformidad en el indicador; pero el nivel de fecundidad ha decrecido en Cajamarca.

La Tasa Bruta de Natalidad por mil, según el INEI (1998) esta tasa para 1995 fue de 30,7, para el 2010 fue de 25,7; se estima para Cajamarca en 18,81 para el período 2015 - 2020. Estos indicadores nos permiten determinar la forma de crecimiento de las ciudades, que para en nuestro estudio, también ha disminuido.

La mortalidad expresa el número de muertes por cada mil habitantes. La mortalidad para 1995 fue de 7,1 y para el 2010 de 6,2 (INEI, 1998). En el periodo 2015 - 2020 este indicador llega a 5,5 personas muertas por cada mil habitantes. La mortalidad infantil, que para Cajamarca es de 16,19 por mil nacidos vivos, se considera alto a pesar de que dicho indicador ha disminuido debido al incremento de políticas de salud, y otros programas focalizados en nuestra zona, especialmente en el campo.

4.1.3. La pobreza en Cajamarca

No existe un único criterio ni método exclusivo para determinar el grado de pobreza de las personas, grupos o sociedades, los análisis se han concentrado en uno u otro aspecto de carácter social, económico, político, de libertad, de acceso hasta los de carácter ambiental, para tipificarlas como pobres o no pobres. Cajamarca como región históricamente siempre ha ocupado el primer de departamentos con mayor pobreza en el Perú.

Uno de los criterios para determinar la pobreza fue a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas; al menos un hogar con una a cinco necesidades básicas insatisfechas se consideraba como pobre. Para 1993, según el INEI (1994) considera que, para Cajamarca, el 73,6% de sus habitantes presenta entre una a cinco “Necesidades Básicas Insatisfechas”, de este porcentaje el 42,3% corresponde al área urbana y el 85,2 % a la rural.

El INEI (2002) considera que Cajamarca para el 2001 presentaba una pobreza de 74,4% tipificada como pobreza generalizada con incidencia de la misma igual o mayor a 70%.

Uno de los criterios utilizados en la actualidad es de pobreza monetaria.

“Se considera como pobres monetarios a las personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.). Son pobres extremos aquellas personas que integran hogares cuyos gastos per cápita están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos. La medición monetaria utiliza el gasto como indicador de bienestar, el cual está compuesto no solo por las compras sino también por el autoconsumo, el autosuministro, los pagos en especies, las transferencias de otros hogares y las donaciones públicas”. (INEI, 2016 a, p.43)

Cajamarca, Amazonas y Huancavelica son los departamentos de mayor incidencia de pobreza, conformando el primer grupo de pobreza más alta cuya tasa fluctúa entre 44.72% y 51,7%. Para el 2015 la extrema pobreza en Cajamarca presenta una tasa que fluctúa entre 16.6% y 23,9% ocupando siempre el primer grupo de departamentos con persistencia de la pobreza, característica fundamental de Cajamarca (INEI, 2016 a).

4.1.4. Empleo e ingresos

Los indicadores que seguidamente se exponen están referidas a la participación de la población, en edad de trabajar, en la economía, así como, los ingresos provenientes del trabajo.

La población económicamente activa (PEA) ocupada en la región Cajamarca, ha sido fluctuante en determinados años atendiendo a las características concretas de la estructura económica local; la PEA por sectores para 1993 en Cajamarca (ciudad) se distribuye así: Sector primario 7,7 %, secundario 19,0 % y el terciario 73,3 % de un total de 22,711 personas ocupadas (INEI, 1996); en 2007 fue de 795,0 mil personas; en el 2008 estuvieron ocupadas 823,9, para el 2009 se ocuparon 816,9; para el 2010 la cifra fue 801,7; en el 2011 tenemos 803,8; para el 2012 768,1; en el 2013 alcanza 791,8 y al 2014 tenemos una disminución llegando a 795,9. Además la PEA inactiva va en aumento, en esta última década pasa de 214,8 mil personas a 260,5 en el 2014 (INEI, 2015 a). Como se aprecia a partir del 2010 el empleo de la PEA en Cajamarca presenta un ritmo de estancamiento para luego disminuir paulatinamente en los años siguientes coincidiendo con los procesos de disminución de la producción minera y otros factores.

La agricultura, en el 2014, es la rama de actividad que tiene el mayor número de trabajadores absorbe el 53,8 % y la minería lo hace en un 0,6%; de modo que el principal generador de empleo es el sector agrario, el resto lo hacen en las otras ramas de actividad.

Refiriéndonos al empleo urbano en Cajamarca, Mendoza y Gallardo (2011) señalan “que en el período 2002 – 2009 el empleo urbano en Cajamarca creció menos que en las ciudades tanto en las fases de expansión de la economía regional (con bajas tasas de crecimiento del empleo urbano) como en las de concentración (con tasas negativas de crecimiento del empleo urbano). Esto indica la fragilidad del crecimiento en la región” (p. 38 – 39).

De igual modo señalamos que la PEA ocupada por empleo se concentra para el 2014 en el sector informal con un 88,0 % mientras que el empleo formal lo hace con solo 12,0 %.

Para el 2014, según el INEI (2015 a) el promedio de ingresos por mes producto del trabajo es de 760,5 nuevos soles; correspondiendo a la actividad principal 697,7 nuevos soles y a los ingresos provenientes de la actividad secundaria 67,9 nuevos soles (INEI, 2015 a). Tal es la estructura del ingreso y del empleo en nuestra región.

4.1.5. Indicadores de salud

Nos ocupamos de dos de los indicadores más importantes en salud, la desnutrición crónica y la mortalidad infantil, ambos indicadores grafican de manera contundente el nivel de salud de la región. La desnutrición crónica en niños (as) menores de 5 años para el año 2007 teniendo como fuente a la National Center for Health Statistics (NCHS) es del 37,3% y para el 2014 de 46,6%; y según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en dichos años fue de 24,4% y 32,2% respectivamente (INEI, 2015 a).

Se evidencia el esfuerzo del sector salud por controlar la desnutrición crónica con los diversos programas que al ser de carácter asistencial inciden poco en la solución del problema que persiste con tasas elevadas.

La mortalidad infantil, al igual que otros indicadores de salud, presenta una disminución paulatina en estas dos últimas décadas, así: para el año 2000 la tasa fue de 51 por cada mil nacidos vivos y la mortalidad de la niñez fue de 69 por cada mil; para el año 2014 ambas tasas disminuyen con 24 por cada mil nacidos vivos en la infantil y de 29 en la niñez de 29 (INEI, 2015 a). La disminución de dichas tasas es considerable en el periodo de medición.

4.1.6. Vivienda

El indicador que se relaciona con la expansión urbana es la clase de vivienda que predomina ya que define la direccionalidad de las ciudades ya sea de forma horizontal o vertical. Para el año de 1993 el nivel de vivienda independiente fue de 90,1% (INEI, 1996); en el 2014, las viviendas propias en Cajamarca son del orden del 80,6%; y según el tipo de vivienda como es la casa independiente se tiene que el 94,6 %, los departamentos en edificio solo alcanzan el 0,4% (INEI, 2015, a) tienen salida independiente a la calle, equivale a decir que en un lote se construye una vivienda. En relación a los servicios como el abastecimiento de agua de red pública al 2014 es de 75,8% servicio que alcanza a los hogares del campo con 80,7 %; los hogares que disponen de alumbrado eléctrico de red pública para el 2014 es del 78,0% y para el área rural 67,0% (INEI, 2015, a).

4.1.7. Educación

Este aspecto tiene que ver con el desarrollo del recurso humano, para su desempeño futuro, para el posicionamiento en el mercado, etc., de allí su importancia. El analfabetismo es problema álgido en la región, si bien disminuye, sigue persistiendo, así, en la población de 15 años a más en 1993 fue de 27,2 %, para el 2007 disminuyó al 17.1% (BCRP, 2007); en el 2015 esta tasa alcanza un 13,8%, cifras que duplican el promedio nacional (6,0%), Cajamarca, como región, tiene la mayor cantidad de analfabetos del Perú –es tercero-, solo Apurímac y Huancavelica tienen una tasa de analfabetismo superior a Cajamarca. Los años de estudio de la población de quince y más años fue de 8,2 años en promedio, constituyéndose en la tasa más baja de del país; es decir 1,9 años menos que la media total del país (INEI, 2015 c).

El nivel de educación (población de 15 años a más) en el 2015 se distribuye así: 8,6% sin nivel; con primaria el 40,2%; con secundaria el 33,9% y superior el 17,2% (universitaria 9,4% y no universitaria 7,8%). Estos niveles son bajos, por ejemplo, la primaria se constituye en el último nivel aprobado por la mayoría de la población Cajamarquina (INEI, 2015 c).

La calidad educativa de los niños de segundo grado de primaria se ha medido con la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) para determinar el grado de comprensión lectora y su nivel en matemática, los indicadores muestran una ligera superación pues en comprensión lectora para 2012 se tenía en inicio 31,2 disminuyendo para el 2014 a un 18,8%, sucede lo mismo con los demás niveles, igualmente se da en matemática (INEI, 2016, b), estos logros se deben al conjunto de programas educativos que se han impulsado estos últimos años como el acompañamiento pedagógico, soporte pedagógico entre otros.

4.1.8. Crecimiento económico de Cajamarca

4.1.8.1. Modelo primario exportador

Dos grandes modelos de desarrollo se observan a nivel general en el Perú, uno ligado al proceso de exportación primaria aprovechando nuestros inmensos recursos naturales que no pueden ser transformados por no contar con la capacidad instalada necesaria para generar valor a través del desarrollo de un fuerte mercado interno, modelo que ha generado relaciones directas pero desiguales entre el centro y la periferia. Post Segunda Guerra Mundial y bajo el dominio hegemónico del capitalismo norteamericano se adopta el modelo por exportación primaria a fin de generar un desarrollo desde “dentro” y no hacia “afuera” como el anterior modelo de tal forma que se desarrolle otros sectores económicos principalmente la industria; sin embargo este modelo y sus limitaciones no ha tenido un impacto positivo en el desarrollo de nuestro país. Siempre nuestro desarrollo se ha basado en el modelo primario, que nunca se abandonó, por el contrario se intensificó a través de la explotación intensiva de los recursos naturales especialmente los recursos mineros (caso Yanacocha que desde 1992 opera ininterrumpidamente hasta la fecha).

Mendoza y Gallardo (2011) consideran que “en los últimos cuarenta años el crecimiento de Cajamarca puede ser dividido en tres etapas: el período 1970-1992, caracterizo por la sucesión de fases cortas de expansión seguidas inmediatamente por fases de contracción, con un crecimiento agregado modesto. En el periodo de 1993 – 2004 con un crecimiento fue muy importante y continuo, ligado a la expansión de la actividad minera. Durante el periodo de 2005- 2009 el crecimiento agregado fue modesto... por el declive de la actividad minera” (p.11)

Este proceso no se ha detenido la tendencia sigue, la contracción de la economía cajamarquina sigue, se acentúa por la baja internacional de precios de los minerales y por los nuevos crecimientos económicos de algunas regiones que configuran una especie de nuevos polos de desarrollo que captan fuerza de trabajo dando dinamismo a las migraciones internas fenómeno analizado por Sánchez (2015). Esta caracterización de las etapas del desarrollo cajamarquino como se aprecia pone énfasis en la importancia del crecimiento en la extracción de los recursos mineros, baja la producción disminuye el desarrollo.

Este proceso hace que la economía se sustente en la producción y exportación de productos de alta cotización en el mercado internacional (minerales), generando un pensamiento tecnócrata del desarrollo guiado por dicha racionalidad económica a corto plazo en contra de un desarrollo integral. Gonzales de Olarte (1997), puntualiza que en el Perú se adopta un modelo primario-exportador y semi-industrial, que al exportar materias primas usa intensivamente los recursos naturales renovables y no renovables, afectando al medio ambiente natural por la demanda internacional. La importación se realiza en términos de bienes de capital, insumos, tecnología y bienes de consumo final, por lo que la industrialización no utiliza los recursos directamente sino de manera indirecta por las exportaciones; por ello es que no ha habido mecanismos internos, hasta hoy, para generar desarrollo interno y reducir la pobreza. Este modelo primario de economía, que impulsa y consolida el desempleo y subempleo, dinamizando los servicios en función a la actividad extractiva, es el caso de Cajamarca.

4.1.9. Estructura productiva de Cajamarca.

4.1.9.1. Principales actividades económicas

Definitivamente, Cajamarca por ser predominantemente rural basa su economía en la actividad agropecuaria, siendo la agricultura la más importante de las actividades, seguido de la minería. Si tenemos en cuenta la PEA ocupada por estructura del mercado la mediana y la gran empresa solo absorbe el 1,3%, datos que concuerdan con la distribución de la PEA por rama de actividad donde aproximadamente un 70% trabaja en la agricultura, la minería solo ocupa un 0,5 %, el comercio y servicios ocupa al 22% de la PEA, el resto se distribuye en otras actividades como manufactura y construcción (BCRP, 2007).

Si bien es cierto que la minería aporta significativamente al PBI, no sucede lo mismo con el empleo el cual es bajo o poco significativo. Cajamarca tiene reservas mineras relativamente alto, aunque fluctuante en su producción, por la caída o alza de precios de los minerales; que impacta en la inversión minera en Cajamarca y a su aporte económico como el canon minero.

Valverde (2017) analiza el impacto del canon minero en el Índice de Desarrollo Humano. El canon es un tributo que representa el 50% del impuesto a la renta destinado a los gobiernos regionales y locales del área de influencia y de localización de las mineras para promover el desarrollo y de este modo mejorar la calidad de vida; además, dicha distribución depende de otros aspectos proporcionadas por otras entidades. Cajamarca ocupa una posición central en la transferencia del canon que en promedio es de 600,000,000 millones de soles y presenta un IDH, en promedio de 0,4 (p.43).

El estudio de Valverde al analizar la correlación entre canon e IDH, considerando la inversión en transporte, saneamiento y educación, variables que impactan de manera directa en el desarrollo regional (creación de mercados competitivos, fortalecimiento del capital humano y el saneamiento para evitar pérdidas humanas), demuestra que en Cajamarca la inversión del canon se orienta a transportes y en menor escala a saneamiento y educación.

Dado a que el canon es un fondo fluctuante que depende de varios factores entre ellos precios y producción, además, impacta en la economía regional y presenta una correlación directa entre canon e IDH; es decir a mayor canon mayor IDH, por la importancia de las inversiones, el impacto no es significativo en dicho índice. La contribución del canon minero en el gasto total asignado al transporte (14%), 12% en saneamiento y 6% en educación, no impacta en el IDH (p.106).

Al persistir la baja del precio de los minerales como factor externo y como interno los conflictos sociales imperantes en relación al Proyecto Minero Conga, persistirá, también, la baja producción minera, y a su vez se tendrá una reducida inversión en educación, transporte y saneamiento; los impactos económicos directos en la estructura socioeconómica de Cajamarca serán poco significativos, como se ha señalado la pobreza –diferenciación social- es persistente en la región.

El sector industrial en nuestra región es poco significativo, este sector está basado en el procesamiento primario de productos agropecuarios su presencia se expresa en la pequeña y microempresa cuya mano de obra es de carácter familiar. Los principales rubros que se desarrollan son: panaderías, fábricas de productos lácteos.

La actividad comercial, restaurantes y hoteles tienen al igual que otros sectores poca significación, conjuntamente con la construcción (por la expansión urbana), finalmente el sector turismo también tiene parte importante en esta dinámica económica.

4.1.9.2. Producto bruto interno (PBI) departamental

Para la estimación del PBI a nivel departamental el INEI (2015 a) utiliza una metodología similar al cálculo de la estimación del valor agregado bruto y con estas estimaciones se elabora la data para explicar el PBI incluyendo impuestos a la producción y derechos de importación.

El valor agregado bruto de Cajamarca por actividad económica, en el año 2014 a precios constantes de 2007 se distribuye de la siguiente manera: Las actividades de agricultura, ganadería, caza y selvicultura representan el 15,4% que conjuntamente con las actividades de extracción de petróleo, gas y minerales (30%) se presentan como preponderantes en su aporte al PBI, en tanto la manufactura lo hace con 7,6%, la construcción representa el 6,7%, la administración y defensa con 5,8 % y otras actividades en las que se ha considerado a la acuicultura, electricidad, gas, agua, comercio, transporte, almacén, correo y mensajería, alojamiento, restaurantes, telecomunicaciones y otros servicios lo hacen con el 34,0%. La tendencia permanece, no cambia en el periodo 1990 -2015 ya que para el año de 1996 la agricultura aportó al PBI el 32%, y la minería en un 27%(INEI, 2000).

A nivel nacional el producto bruto interno de Cajamarca para el 2014 representa el 2,5% del PBI nacional. Las dos actividades principales: agricultura y

minería siguen siendo los que tienen mayor participación en el PBI departamental aunque hayan tenido variaciones porcentuales negativas en el último año.

4.2. Crecimiento del espacio urbano de Cajamarca

El origen y desarrollo de lo urbano está ligado a las actividades agrícolas, a la ganadería y la pesca, y corresponde al proceso en que el hombre se torna sedentario -a fines del paleolítico superior-, iniciándose así un cambio social y espacial del hombre en los andes peruanos. Caziani (2009) le denomina urbanismo temprano ligado a centros y templos ceremoniales del formativo que implican las primeras modificaciones del territorio, que en la región andina norte (Cajamarca) corresponde al periodo Huacaloma, Layzón, Kuntur Wasi, Cerro Blanco, Canal de Cumbemayo y Pacopampa, es decir al establecimiento propio del sedentarismo dando lugar a las aldeas que constituyen el punto inicial de lo urbano, el surgimiento de lo “urbano” del hombre y de los pueblos de ésta región se halla ligada a la cultura Caxamarca. Estos primeros asentamientos eran de carácter religioso y ceremonial en forma agrupada. Hacia el año 900 hasta el año 1,100 D.C.; en Cajamarca tardío se advierte ya un incipiente fenómeno urbanístico andino basado fundamentalmente en un planeamiento con una perspectiva administrativa. Con los Incas finaliza la dinámica prehispánica cajamarquina para dar inicio a un nuevo periodo estructural (Caziani, 2009; Scaletti, 2013)

Los incas establecieron toda una red jerárquica de caminos a lo largo del camino inca (Qhapaq Ñan) para el control político administrativo de los territorios que conquistaban.

“Las ciudades de los incas y muchos establecimientos menores respondían a un modelo urbanístico general, que a su vez, admitía una notable variabilidad expresando posiblemente diferencias funcionales y jerárquicas al igual que la singular adaptación de cada una de ellas a la diversidad de la topografía y otras circunstancias locales. En todo caso se aprecian como rasgos constantes el hecho de que el centro de este tipo de asentamientos estuviera conformado por una extensa plaza, hacia el cual convergían los caminos, dividiendo a la ciudad en dos mitades” (Canziani, 2009, p. 469).

Esa variabilidad se nota en el patrón de asentamiento inca, en términos ecológicos y funcionales creando enclaves ceremoniales políticos y domésticos con cierta relevancia social en la parte más baja y céntrica de la que hoy constituye la ciudad actual de Cajamarca. Los Incas interrumpen este proceso autónomo de lo urbano en la región, desde 1465, formaron aquí un gran centro regional para el control de la producción y distribución de la fuerza de trabajo, en torno al cual se fue configurando la dinámica urbana inca, que fue efectiva por las instituciones incaicas impuestas y de la infraestructura construida. “Como asentamiento inca, Cajamarca adquirió una cierta importancia debido a su ubicación estratégica dentro del sistema de caminos (Qapac Ñan) para acceder al norte del imperio, espacialmente Quito y como centro urbano de manufactura, redistribución e intercambio de bienes antes que como centro castresense” (Scaletti, 2013, p. 21).

La ocupación incaica duro alrededor de un siglo, Espinoza (1993) sugiere que la población local nunca estuvo realmente complacida con su condición de vasallos del cuzco, los últimos años de dominio coincidieron con una serie de disputas internas en el imperio, en esas circunstancias se produce la conquista del española.

Con la llegada de los españoles a estas tierras se produce la segunda desarticulación, no solamente cultural, sino social, política y económica: la época colonial.

En relación a esta época Silva (1985) refiere que:

"Después de sesenta años de producción y conquista; el poblado de Cajamarca continuaba siendo un poblado indígena...destacábase un promedio de 500 indios y sólo 14 españoles. En 1593, el Arzobispo Toribio de Mogrovejo, que regresaba a Cajamarca por segunda vez, hace referencia que encontró una población de 5624 habitantes en ésta comarca. Por su parte el cronista Antonio Vásquez de Espinoza señala que en 1615 la población de Cajamarca es muy grande y tendida, con sus calles bien hechas y derechas, agrega también que abunda el maíz, trigo y papas, aunque estos últimos están sujetos a heladas; prosigue señalando la presencia de muchos obrajes que pertenecen a los encomenderos y a los indios; además existen muchas tiendas de mercadeo y tratantes." (p. 20)

Así pues, el desarrollo del espacio urbano estuvo condicionado por la acumulación del excedente que producía Cajamarca en forma de alimentos, tanto para la concentración y para utilizarlo con fines sociales de consumo, creando un flujo permanente que mantenía las condiciones de supervivencia de la ciudad, que socialmente formaba una estructura de clase bien definida. A ello se sumó el descubrimiento de las minas de Hualgayoc, que fueron de suma importancia, contribuyendo a que Cajamarca fuera la ciudad colonial más grande y rica del norte del país. Scaletti (2013) resalta esta nueva prosperidad de Cajamarca en parte por la minería y la nueva organización social de la población indígena en mitas y obrajes. Cajamarca se transformó en un importante nodo comercial y de comunicaciones de los Andes del norte "resulta indiscutible que la minería actuó en el virreinato del Perú como un agente dinamizador que articulaba zonas de

economía diversas, abastecía de monedas y fortalecía las relaciones con la metrópoli” (p. 61)

En la denominada época de la independencia que se inicia desde 1821, se han diferenciado algunas etapas a lo largo de la configuración física del espacio poblacional de Cajamarca; se considera que la población era relativamente grande, oscilando entre doce mil a quince mil habitantes, de numerosas calles rectas, y casas regulares.

A lo largo de las décadas siguientes y hasta 1960, el crecimiento urbano era lento en Cajamarca, predominaban las haciendas al lado de una economía de subsistencia campesina, los intereses de los terratenientes no era el impulso de lo urbano; a nivel distrital el 52,30 % (Tabla 3) de habitantes vivían en el campo, la ruralidad era predominante. De 1970 en adelante el fenómeno urbano se incrementa paulatinamente

A partir de los setentas se modernizó y capitalizó el campo, pero se mantenía la pauperización del agro; en las ciudades se invierte capital en la ciudad, especialmente de la costa, la migración hacia las ciudades de la costa -Lima particularmente-. Se explica por estos hechos y otros factores. La población rural con respecto a la urbana; para el distrito de Cajamarca cambió definitivamente correspondiendo un 61.5 % a nivel urbano y la rural 38.45% (Tabla 3). En esta década se inicia el proceso de expansión urbana barrial, motivada por la movilización clientelar al Gobierno Militar de ese entonces (Alva, 1994).

La coyuntura particular de la sociedad peruana en esta etapa impone una dinámica muy particular a la urbe, particularmente en Cajamarca, cuyo proceso al

ser enfocado teniendo en cuenta a la ciudad y su poder de atracción, esta recepciona inmigrantes, provenientes de las áreas de la cuenca lechera, campesinos desarraigados de sus tierras, por efectos de una economía agraria intensiva capitalista, también, y en gran medida, migraron tanto a la costa como a la misma ciudad, complementado con otros factores como la creación de la Universidad Nacional de Cajamarca, explican el fenómeno migratorio rural - urbano. Para 1981, el 75.12% de la población distrital vivía en el área urbana y el 24.87 % en la zona rural, Cajamarca absorbía a casi un tercio de la población urbana departamental (Tabla 3).

Chavesta, Ilquimiche, y Monzón (1994) indican las siguientes tendencias de atracción que ejerce la ciudad así:

- a. El establecimiento de una economía intensiva (PERULAC, luego INCALAC, y hoy GLORIA), que modifica la estructura productiva y genera una migración interna y externa.
- b. La construcción de carreteras, el intercambio comercial de la ciudad, y la formación de un sector terciario de servicios.
- c. Las posibilidades de trabajo, de servicios y de educación que la ciudad de Cajamarca ofrece (UNC, entre otras).
- d. El desdoblamiento poblacional fue el principal factor de crecimiento urbano.

La década de los ochentas hasta los noventa no cambia nada, la sociedad cajamarquina sigue siendo tradicional, la urbe empieza a tener mayor importancia en la región.

4.2.1. Crecimiento y expansión urbana de Cajamarca, 1990 – 2015

Como se ha señalado, la población y el crecimiento urbano están estrechamente vinculados, el crecimiento urbano es condición del incremento poblacional; Maldonado (2003) y Márquez (2002) señalan los factores que influyen de manera directa tanto en la expansión urbana o la expansión física de las ciudades; es decir, el propio crecimiento de las áreas urbanizadas, tenemos: primero, el incremento poblacional en las ciudades vía el desdoblamiento poblacional y los movimientos migratorios internos y externos, que implican desplazamientos de población del campo a las ciudades; segundo, las condiciones físico-naturales, como apunta Márquez (2002) se refiere a la disponibilidad de tierras, clima, entre otros, que dan ventajas o limitan la formación de áreas urbanas. De modo que una ciudad, su magnitud, se puede analizar demográficamente a través de las tasas demográficas de natalidad, mortalidad, migración; así como también al dinamismo económico; de manera que ciudad y población se relacionan estrechamente (Márquez, 2002).

El crecimiento urbano de Cajamarca en estas dos últimas décadas y media confirma la consolidación de la tendencia a la concentración urbana manifiesta en las décadas anteriores. El resultado se observa en el aumento de la población en el área urbana que para el 2015 representa el 91.68% en relación a 1993 que concentraba al 74.37%; para el mismo periodo la población rural disminuye drásticamente de 25.63% al 8.32% (Tabla 3). Físicamente la ciudad es un caos, donde la planificación urbana no ha sido efectiva; además, su economía ha desarrollado a nuestra urbe como una ciudad terciarizada (BCRP, 2007).

A partir de 1993, que se inicia la minería a gran escala, esta impulsa y genera cierto dinamismo de las actividades económicas, especialmente servicios, proceso que ha influido acelerado la expansión urbana, y generando nuevos problemas a la ciudad, como la disponibilidad del suelo para la construcción de viviendas, aumento de parque automotor, deterioro medioambiental (ocupación del valle), entre otros. La ciudad de Cajamarca, desde luego que ejerce dominio sobre el campo, especialmente por su predominio económico; sin embargo, la vinculación con las demás ciudades de sus provincias es poco significativa y en algunos casos inexistentes como con las provincias del norte (Jaén y San Ignacio) y otras como Hualgayoc, Santa Cruz, Chota, Cutervo, que comercialmente y geográficamente están próximas a Chiclayo, con el resto de provincias ubicadas al este y al sur la vinculación es, también débil predomina el vínculo administrativo. Cajamarca presenta una red urbana débil, desarticulada y sin presencia regional que la ejercen Chiclayo y Trujillo.

4.2.1.1. Crecimiento horizontal y multidireccional de la ciudad de Cajamarca.

La forma de crecimiento de las ciudades, por lo general, no es de importancia para los que administran la ciudad (gobiernos locales), casi siempre se elaboraran documentos de diseño urbano en función a la captación de impuestos, pero no a la forma en que debe extenderse una ciudad; además esta planificación –si existe– considera algunos aspectos urbanos de implicancia estética y no del proceso en sí.

Hemos puesto de manifiesto que abordamos nuestro objeto de estudio desde la perspectiva sociológica, ello quiere decir que al referirnos a los urbano lo hacemos como hecho social. “La formación de barriadas, por ejemplo, incorpora a sectores populares barriales a la escena urbana, así como su consolidación como

actores sociales de la ciudad” (Sánchez, Guerrero y Olivera, 1986), entre otros actores que de manera directa e ilegal dan forma a la ciudad se encuentran los dueños de terrenos colindantes con la ciudad, urbanizadoras, hasta traficantes de terrenos, etc.

A través de los distintos planos de la ciudad de Cajamarca que registra la Municipalidad Provincial de Cajamarca (Subgerencia de Planeamiento Urbano), se puede notar la forma en que se expande a lo largo del tiempo nuestra ciudad. Entre los planos tenemos el de 1782, elaborado por Martínez de Compañón; después de 77 años Antonio Raymondi en 1859 elabora un nuevo plano de Cajamarca; en 1928 tenemos el plano del Ing. José M. Zegarra; 1942, plano de aerofotografía- DGAF – FAP; 1977, planos adaptados de aerofotografías; 1982, plano elaborado teniendo como fuente al Servicio Aerofotográfico Nacional; 1988, plano DIGAF –FAP; 1995, plano elaborado por la OADU-MPC; añadimos los planos de 2011 y el de sectorización de 2015 que grafican la expansión de Cajamarca (Ver Anexo 1. Planos del crecimiento urbano de Cajamarca).

La evolución de la urbe y su expansión son fenómenos de un mismo proceso, todo crecimiento implica modificaciones en el espacio urbano como en toda ciudad, en Cajamarca las áreas colindantes consideradas agrícolas sufren su primera gran transformación en lo setentas, que la consideramos como un tipo de expansión barrial, formándose 12 “Pueblos Jóvenes” o Asentamientos Humanos en las áreas próximas al centro histórico, que obedeció a la coyuntura política de entonces (Gobierno Militar) que a través del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) impulso la ocupación de áreas adyacentes y próximas al casco urbano; sin embargo, no podemos hablar de la existencia de éstos Asentamientos Humanos

ya que son áreas totalmente consolidadas con equipamiento urbano completo, con servicios sociales (pistas, veredas, acceso a servicios de agua de red pública, electrificación, etc.), de modo que no es producto de una tugurización que se haya producido sino es producto del impulso del Velasquismo que, además rompía con el poder terrateniente cajamarquino. La expansión no barrial es la predominante, desarrollándose una urbanización popular hacia las laderas, mientras que las urbanizaciones residenciales ocupan el valle anexando las áreas de producción agropecuaria a la ciudad. El aporte poblacional al crecimiento urbano es interno; es decir la ciudad crece por un proceso de despoblamiento poblacional y en segundo lugar por un fenómeno migratorio interno.

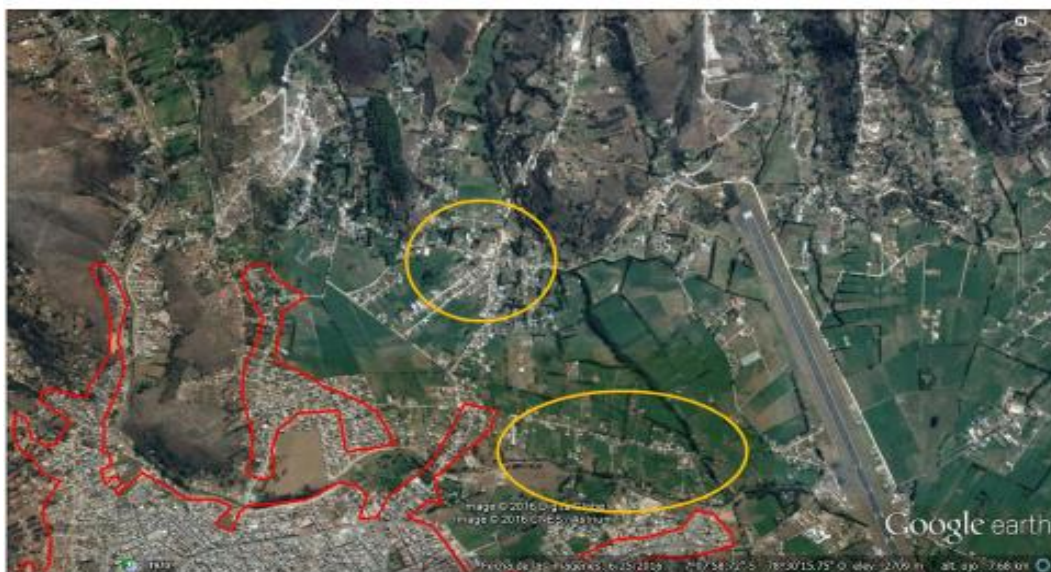
En la gestión del Ing. Luis Guerrero Figueroa, se impulsa el Proyecto Piloto Mollepampa con la finalidad de promover la urbanización de la zona como alternativa a la ocupación del valle, zona ubicada al sur este de Cajamarca que son áreas de secano que ocupan una extensión de 500 Hás.; sin embargo, la tendencia no ha sido a ocupar las áreas disponibles dentro de la ciudad, sino a ocupar las zonas de ladera y valle. La ocupación llegó a sobrepasar las 600 hás, siendo el área consolidada (con servicios básicos y equipamiento) de 235 has. (MPC. 2000, p. 40).

A partir del año 1993 al 2015, la población se duplica (Tabla 3), la misma que presiona sobre el suelo urbano por la necesidad de una vivienda haciendo que la ciudad se expanda por el sistema de lotizaciones improvisadas y clandestinas, formándose asociaciones, dirigidas en muchos casos por negociantes de tierras, y en otras por sus propios dueños, de tal modo que el trazo urbano pierde totalmente su continuidad y orden, ya que estas lotizaciones y dueños hacen su trazado dentro

de los linderos de sus terrenos, dándole una configuración caótica a la ciudad. De tal modo que en la últimas dos décadas y media la característica de la expansión urbana es de lotizar áreas y luego urbanizarlas, donde la planificación urbana municipal no hace más que confirmar este proceso, como se puede observar en las fotografías siguientes.



Fotografía 1. Expansión de la ciudad hacia Tres Molinos 2003.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016



Fotografía 2. Expansión de la ciudad hacia Tres Molinos 2016.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016

Los círculos amarillos destacan las áreas rurales que desde 2003, se van tornando urbanas paulatinamente como se aprecia en la Fotografía 2. Este mismo proceso se repite en los demás registros fotográficos.

En estas fotos se aprecia la unión urbana de Cajamarca con Baños del Inca, al nor oeste, anexando parte de ladera y valle del distrito de Baños. En las siguientes fotos confirmamos lo que describimos como una expansión hacia ladera y hacia el valle con el registro fotográfico de google eart 2003 – 2016.

El valle de Cajamarca es el que se reserva para los sectores más pudientes de la sociedad Cajamarquina en cuyo espacio se han lotizado predios particulares con ciertas condiciones para su ocupación y de acceso y uso exclusivo del propietario, no pudiendo ingresar otras personas como la Lotización Sierra Verde y El Cerrillo. En las fotos 3 y 4 se han señalado en círculos las zonas que en el 2003 no presentaban viviendas y mientras que para el 2016 se aprecia la paulatina expansión al valle.



Fotografía 3. Expansión urbana: Eje carretera Baños del Inca 2003.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016

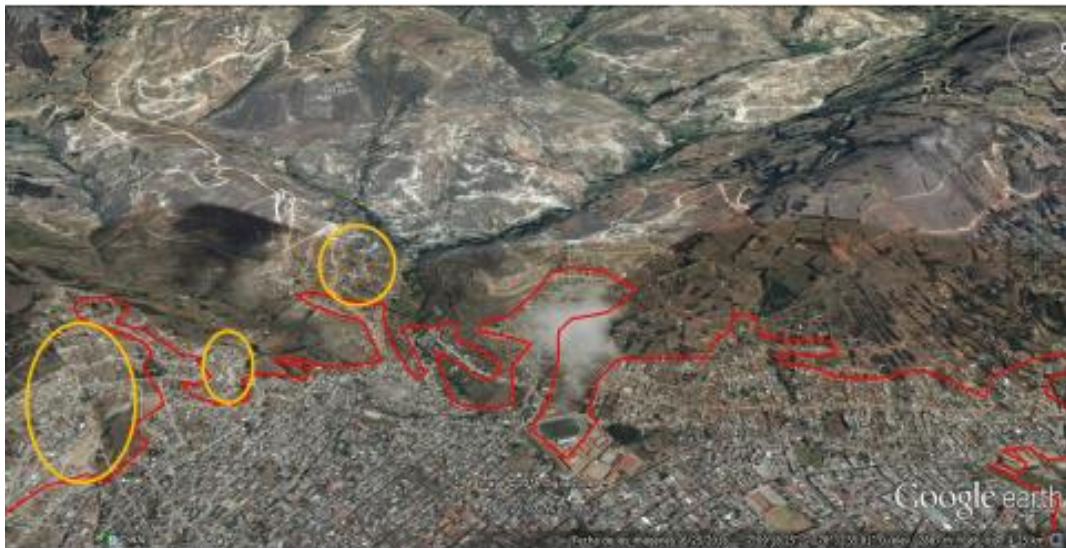


Fotografía 4. Expansión urbana: Eje carretera Baños del Inca 2016.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016

La expansión hacia las laderas de Cajamarca que va de nor oeste sur oeste siguiendo la ruta hacia Bambamarca, Samana Cruz, Huambocancha, Lucmacucho, Urubamba, Quiritimayo, Cumbemayo, Corisorgona, Agua Tapada, Cerro el Ronquillo, Santa Apolonia, Calispuquio, Santa Elena, y la vía de salida a la costa, áreas de difícil acceso y por su ubicación los servicios públicos son limitados. Para ilustración del lector hemos considerado la foto 5 y 6 los círculos amarillos indican las zonas sin ocupación urbana del 2003 y en la foto 6 (2016) indican la expansión de la ciudad.



Fotografía 5. Expansión urbana hacia laderas - Cumbemayo 2003.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016



Fotografía 6. Expansión urbana hacia laderas - Cumbemayo 2016.
Fuente: Registro fotográfico Google eart 2003 – 2016

La Municipalidad Provincial de Cajamarca regularmente actualiza los planos de sectorización –con fines administrativos- donde se puede ver la expansión urbana. Así, para 2016 se ha determinado la existencia de 34 barrios, 22 urbanizaciones, 48 lotizaciones y asociaciones, 15 sectores, 13 pueblos jóvenes y 1 complejo administrativo, sumando 132 habilitaciones urbanas (MPC s/f). Si tenemos en cuenta el Directorio Nacional de Centros Urbanos y Rurales del INEI (1994) a nivel urbano para Cajamarca considera 16 pueblos jóvenes, 23 urbanizaciones y 28 cuarteles, haciendo un total de 67 habilitaciones urbanas (p.345); en el periodo de 1993 al 2016 Cajamarca duplica sus habilitaciones urbanas.

En el registro de campo, para determinar la lotización de terrenos por sus propietarios, encontramos que de 1990 al 2015 se registra 15 predios, (Ver Anexo II: Lotizaciones de terrenos 1990- 2001 y sectorización de Cajamarca 2015). Se debe resaltar que la expansión no solo es equidistante al valle y ladera, es multidireccional y disperso, con un primer eje conformada por las laderas altas del Oeste, el segundo es el eje hacia Tres Molinos, el tercer eje hacia Hoyos Rubio, el cuarto eje Cajamarca - Baños del Inca y el quinto eje Mollepampa y Huacariz. El valle es ocupado por sectores sociales altos, mientras que las laderas las ocupan sectores populares. El INEI ha realizado un plano estratificado por manzanas de Cajamarca (Figura 1), donde se puede apreciar con toda nitidez la residencia de sectores pobres en ladera (color marrón) y en el valle sectores medios y altos (color azul).

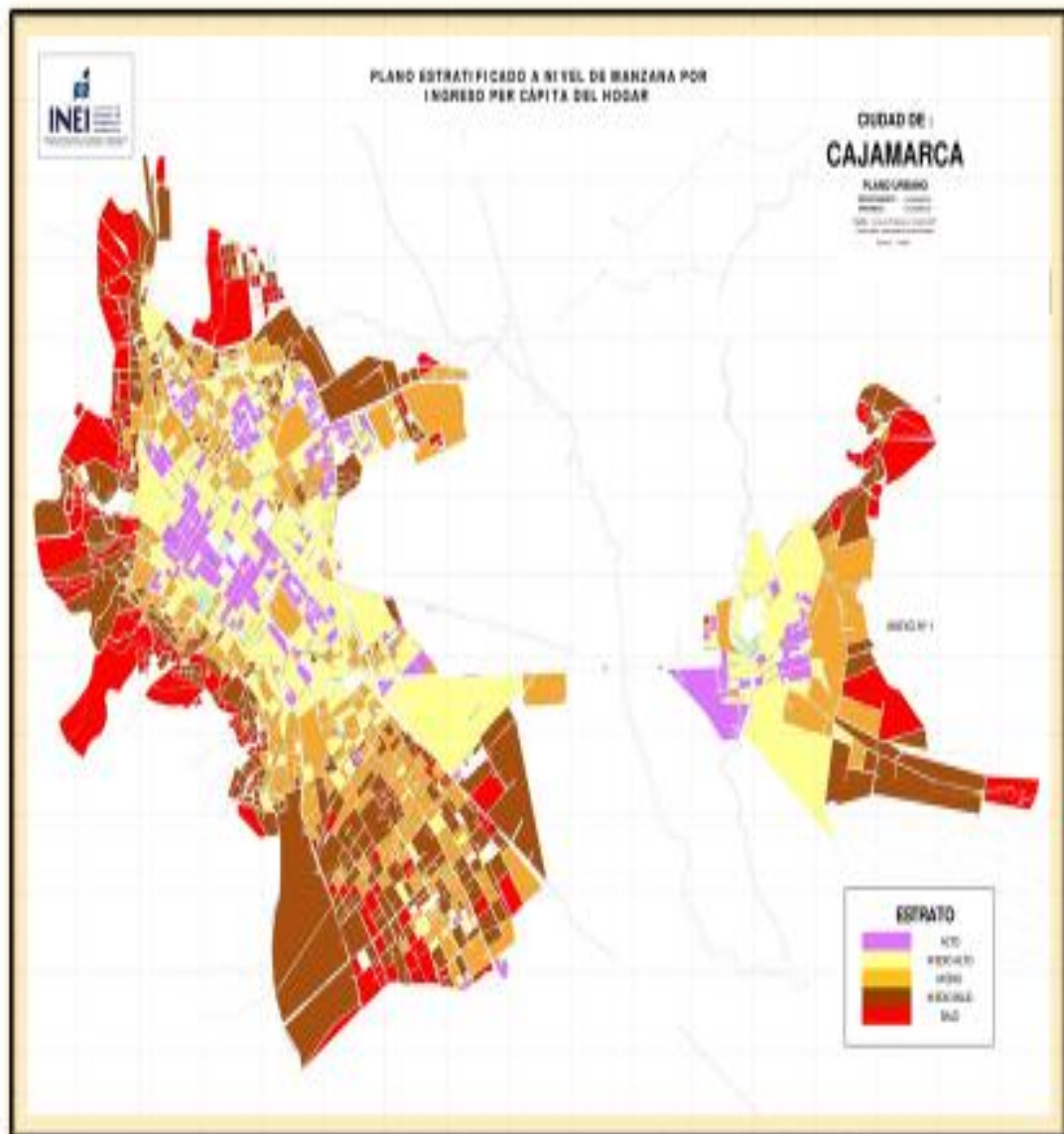


Figura 1. Plano estratificado a nivel de manzana de la ciudad de Cajamarca 2007
Fuente: INEI – Censo de Población y Vivienda. 2007.

Córdova (2000, p.226) considera que la extensión de Cajamarca para 1992 fue de 719 Hás., para el 2015 la extensión que alcanza la ciudad es 2961.71Hás³. Es decir, se ha cuadruplicado su extensión, de continuar este proceso la presión

³ El cálculo se ha hecho del Plano de Sectorización Cajamarca 2015 (Anexo 1)

sobre el suelo urbano ira consumiendo paulatinamente el valle hasta desaparecerlo, como se aprecia en la Figura 2.

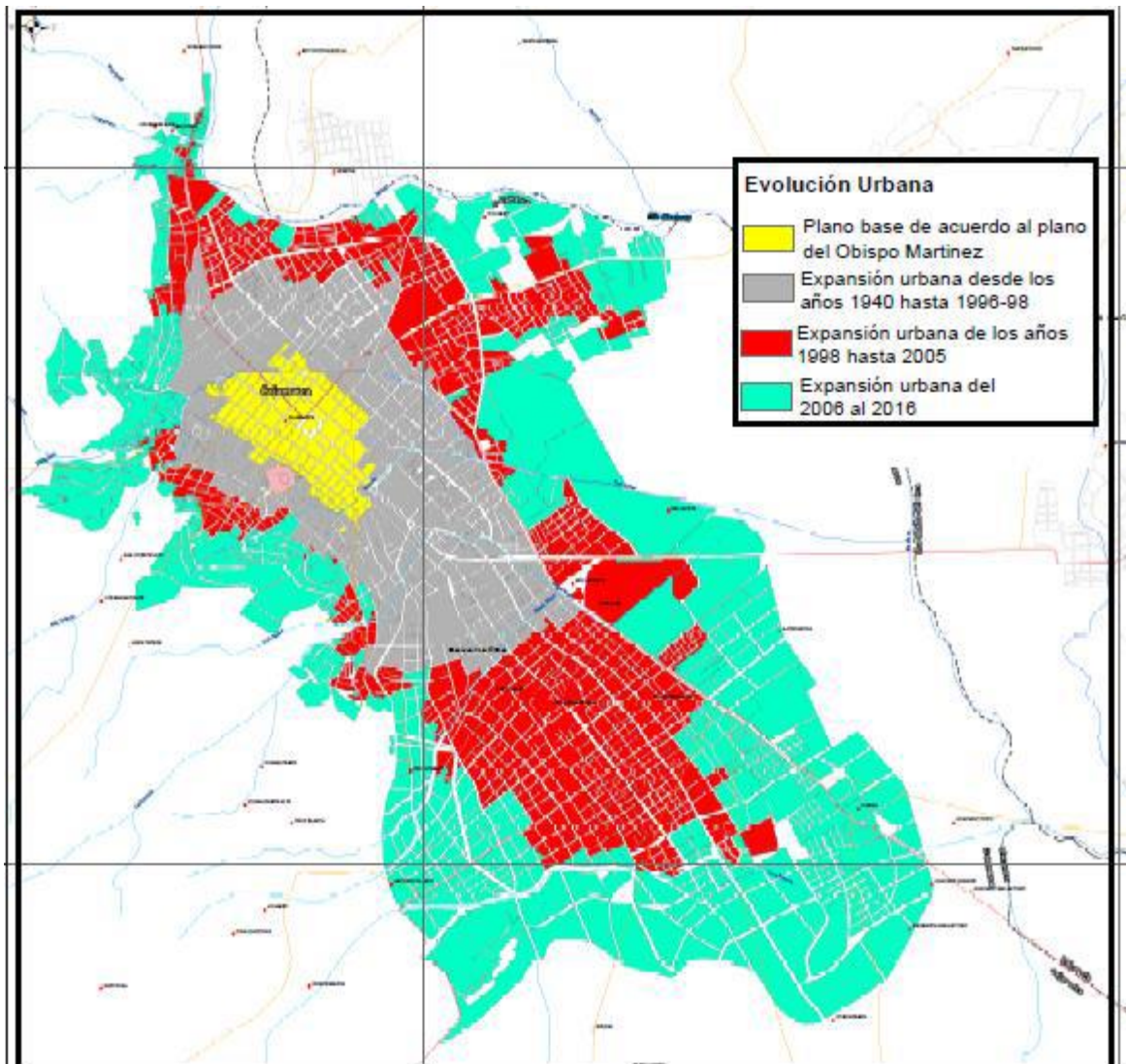


Figura 2. Evolución de la expansión urbana de Cajamarca 1940 - 2016.
Fuente: MPC (s/f)

Según el tipo de vivienda Cajamarca presenta hoy el mayor nivel de vivienda independiente 94,6 % y los departamentos en edificio representan el 0,4% (INEI, 2015, a). El alto porcentaje de vivienda independiente nos habla de la horizontalidad del crecimiento urbano de nuestra ciudad, donde un lote equivale a una vivienda. Esto evidencia no sólo la dificultad sino la inoperatividad de la planificación urbana local.

Otros factores para el establecimiento y expansión urbana constituyen las vías de comunicación como avenidas (Av. Perú, Vía de Evitamiento), por ejemplo, que dan lugar a la construcción de viviendas anexas a las vías, la rentabilidad del suelo que influye en las lotizaciones de los propietarios de terrenos.

4.2.1.2. Funciones y roles de la ciudad de Cajamarca

La ciudad de Cajamarca, por su constitución histórica y su dinámica productiva, cumple funciones **administrativas, comerciales y de servicios** a la actividad minera y agropecuaria, asociada a una persistente pobreza, observándose una concentración de empleo en las actividades de servicios. La actividad minera condiciona y orienta ciertas actividades en función de sus intereses.

Las actividades centrales de este tipo de ciudades, comercio y administración, se centran en el casco urbano tradicional que unido a los altos costos del suelo urbano y a la concentración poblacional generan una especie de tugurización del centro, terciarizándola y presionando por los espacios que más favorecen al comercio.

La actividad minera ha generado un nuevo rol y función a la ciudad de Cajamarca, el establecimiento de la masa laboral que la minería necesita no se estableció, como en casi todas las minas, alrededor de está conformando su propio campamento minero donde los trabajadores y sus familias residan y tengan los servicios necesarios para reproducir su fuerza de trabajo, Yanacocha utiliza la infraestructura urbana (vivienda y servicios) existentes para alojar a los trabajadores nativos y foráneos asignándole así una nueva función a Cajamarca: el

de ser un campamento minero; esta relación del trabajador con la sociedad ha generado conflictos internos en la ciudad que Pérez (2012) analiza detalladamente a nivel de comportamientos de los trabajadores. En la ciudad el trabajador minero por los altos ingresos que percibe se distancia no solo socialmente sino espacialmente del resto de la población con acceso diferenciado a servicios, en la década de los noventa se impulsa la construcción de viviendas tipo condominio, unas próximas al centro aprovechando el espacio de servicios como talleres para convertirlos en viviendas en departamento y otras ocupando los espacios disponibles en la vía hacia el aeropuerto, vía de Evitamiento, la carretera a Baños del Inca, todas ellas en el valle cajamarquino como los condominios Las Castañas, Los Almendros, Las Praderas, San Luis por la vía de Evitamiento nor este; por la vía hacia el aeropuerto tenemos a los Balcones de la Alameda, Los Eucaliptos y por las zonas próximas al paradero de la mina tenemos Las Cucardas, Capulí, El Ingenio, Los Alisos, todas construcciones con cierta privacidad en su acceso, como señala Takano y Tokeshi citado por Burneo (2010) el modelo urbano que se promovió en esta década se caracteriza por la apertura del mercado de la construcción de viviendas para los sectores sociales pudientes, seguido luego de cambios en la zonificación asociados a intereses políticos y económicos de especulación del valor del suelo los cuales tuvieron efectos de división más que de integración de la ciudad.

La actividad minera no crea una ciudad nueva, sino que al aprovechar la infraestructura urbana existente de alguna manera la trastoca pero no termina de convertirla en un campamento minero propiamente dicho. Entre los cambios más significativos Pérez (2012) señala:

“Uno de los cambios más trascendentes de la ciudad de Cajamarca en la era Yanacocha es, pues, haberse convertido en una suerte de cabecera de puente del mundo globalizado, con diversos y complejos contactos con las cabeceras de ese mundo ubicadas en EE.UU. y Europa. Ya no se trata, como antes, de una ciudad creada y operando en función de su entorno local inmediato (ciudad colonial hasta mediados del Siglo XX) y/o conectada con un entorno nacional que con dificultad trasciende las fronteras de lo local, sin traspasar las fronteras nacionales (periodo transicional de la ciudad), sino de una que ha adquirido ribetes cosmopolitas, que ha terminado por transnacionalizarse” (p. 89).

Por su parte Sandoval (2013) anota que la construcción de condominios producen cambios en las, considerados como “ciudad cerrada” que reflejan las diferencias sociales y espaciales, y que buscan cierta autonomía dentro de la ciudad convirtiéndolos en una especie de isla que Pérez (2012) los considera una especie de “Ghethos” urbanos especialmente a las exclusivas residenciales de funcionarios mineros en Baños del Inca, preferimos hablar de “ciudad cerrada” como un hecho social que liga el modelo de desarrollo con la urbe. La Fotografía 7 muestra la típica estructura del condominio “Las Castañas” en el valle de Cajamarca ubicada en la Vía de Evitamiento nor este al costado de uno de los centros comerciales más grandes de Cajamarca (Real Plaza) y construidas sobre el espacio denominado cinturón ecológico que poco a poco va dejando paso a las construcciones privadas.



**Fotografía 7. Condominio “Las Castañas” en la Vía de Evitamiento nor este.
Fuente: Archivo fotográfico personal.**

4.2.2. Configuración del espacio urbano de Cajamarca

Al observar la forma que asumen las ciudades en su expansión, surge la pregunta si éstas crecen y se expanden al azar o por casualidad; las respuestas a esta pregunta pueden ser diversas y variadas desde la óptica que tenga el investigador, nosotros asumimos que las ciudades no crecen al azar ni por casualidad; es decir, la diferenciación interna del espacio urbano en términos físicos, de usos del suelo, de su composición poblacional y los problemas que ello supone, como la presión constante sobre el suelo urbano, los precios de los espacios más competitivos de la ciudad o los servicios, comportamientos diferenciados, la conflictividad social, el distanciamiento social que genera la privatización de espacios públicos, etc., han dado lugar a distintas teorías que tratan de explicar la configuración interna de las ciudades y la forma como estas quedan articuladas y se relacionan con otros espacios urbanos.

El dinamismo de las ciudades donde los seres humanos establecemos diversos tipos de relaciones modificando el espacio de acuerdo a nuestra cultura resulta útil su estudio no solo para entender el orden social sino para planificar dicho

espacio, sin la comprensión y determinación de la configuración interna que asume la ciudad no puede planificarse adecuadamente los espacios urbanos y las políticas urbanas no tienen mayor importancia y el fracaso de las mismas es evidente.

Nuestro análisis realiza una lectura desde planteamientos integradores a partir de las aportaciones de las distintas teorías; refiriéndonos a la ciudad en sí, al espacio que incluye elementos naturales, pero con predominio de elementos artificiales; es decir, se determina la forma urbana o estructura interna que adopta la ciudad desde su determinación física y usos del suelo urbano que son reflejo de su estructura socioeconómica.

4.2.2.1. La estructura física de la ciudad de Cajamarca

El origen del asentamiento urbano de Cajamarca, como se ha indicado está ligado al origen y desarrollo de la cultura Caxamarca, y como apunta Singer (1998) eran de carácter religioso y ceremonial. En su devenir histórico el proceso urbano cajamarquino se vio interrumpido, primero por la conquista incaica, luego por los españoles, dándole un sentido político administrativo para la extracción de excedentes y el control social. Con la dominación española se establecieron relaciones centralizadas, fenómeno este que tiene implicancias en la desarticulación funcional de las ciudades en la región.

Todas las ciudades son la sede del poder político, en su espacio se establece las autoridades, como expresión de sistema social imperante. Así y desde ese punto específico se constituye el primer núcleo de toda ciudad “su centro” que alberga a instituciones administrativas y religiosas y políticas. Principalmente.

En la lectura sucesiva de los planos (Anexo 1), desde el primero de ellos Cajamarca se ha constituido a partir de ese “centro” denominado también “distrito de negocios” que hasta los ochentas aún mantenía una continuidad de su cuadrícula inicial de diseño español, luego se pierde dicha continuidad. Históricamente Cajamarca se extiende a través de sus vías de comunicación, luego por la formación de los “Pueblos Jóvenes” (expansión barrial) y hoy por lotizaciones y urbanizaciones (residenciales y condominios). La expansión urbana es socialmente diferenciada, con carácter sectorial, presentando un movimiento centrífugo de la población, rodeando al centro y formando radios desde el área central hacia afuera (Figura 3).

La ecología urbana presenta el modelo sectorial (Zárate, 1991) por la importancia de las vías de comunicación en la estructuración de las ciudades. Cajamarca confirma esta teoría por su crecimiento multidireccional y lineal en sus cuatro ejes fundamentales de integración vial que tiene (Carretera Porcón – Bambamarca hacia el nor oeste; la Av. Hoyos Rubio, carretera al aeropuerto, Otuzco, Cobayo hacia el nor este; la Av. Atahualpa, autopista Baños del Inca al este; hacia el sur la Av. Independencia que conecta con la carretera a la costa); a lo largo de los cuales se ha expandido Cajamarca, que ha generado un fenómeno de suburbanización, principalmente en el eje carretera a Baños del Inca y de rururbanización en los demás ejes en los que paulatinamente se anexa las áreas rurales a urbanas, de allí que las diferencias campo ciudad se perciban cada vez menos por la magnitud del fenómeno urbano que económicamente conecta al campo con sus flujos comerciales imponiéndose inclusive social y culturalmente. A mediados de los noventa con la pavimentación de la Vía de Evitamiento, principal avenida que conecta la costa con minera Yanacocha, es el nuevo eje de expansión

de la ciudad con grandes centros comerciales y urbanizaciones en toda la vía. Este proceso está graficado en la Figura 3.



Esta configuración física del espacio de Cajamarca la caracterizamos como un modelo **radiocéntrico**, definida por la importancia de las vías de comunicación para su expansión, propio de ciudades poco desarrolladas, y de crecimiento horizontal y multidireccional.

4.2.2.2. Por el uso de su espacio urbano

Por el uso del espacio urbano, físicamente se ha identificado “un **centro**” con características comerciales, administrativas y de servicios que forma parte de lo que se denomina “casco urbano”, que el Plan de Desarrollo Peri urbano de Cajamarca 2010), considera su “localización en los jirones: Junín, El Comercio,

Amalia Puga, Amazonas, José Sabogal y Tarapacá, Apurímac, Cruz de Piedra, El Batán, dos de Mayo, Antonio Guillermo Urrelo hasta Ayacucho, la Av. Los Héroes y principalmente la Plaza de Armas cuyo eje principal de la ciudad es el Jr. Comercio, ocupando un área de 54 % del área comercial. El centro histórico, por su parte, está limitado por las avenidas: El Maestro, calle Romero, Av. Mario Urteaga, calle Chepénn y las calles Sullana y San Pablo, y como ambientes monumentales urbanos el área comprendida entre las calles Marañón, Cinco Esquinas, Huánuco y Arica, que involucra en su interior a 93 monumentos de arquitectura civil y 7 Iglesias” (p.61)

El “centro” de la ciudad de Cajamarca es un verdadero distrito de negocios de tipo comercial, cultural y de servicios que predomina sobre la función residencial, es decir, es un espacio tugurizado y terciarizado económicamente. Tugurizado por soportar un uso intensivo distinto al que fue diseñado, cabe resaltar que la ciudad de Cajamarca es patrimonio cultural de la humanidad, por tanto, no se puede modificar sus construcciones centrales o monumentales para otras actividades; y, terciarizada por la concentración de actividades microcomerciales; además, de otras como los servicios en educación y otros usos.

En la Figura 4 graficamos los dos espacios fundamentales de la ciudad de Cajamarca.



Figura 4. Estructura del espacio urbano por su uso.
Fuente: Archivo personal. Elaboración propia

El segundo espacio que distinguimos, teniendo en cuenta su estructuración (lineal y multidireccional) del crecimiento y expansión es una zona continua adyacente al centro con predominancia residencial, comprendiendo a toda la ciudad (zonas consolidadas, barrios, urbanizaciones y lotizaciones), que la denominamos **concéntrica y periférica**; en estas zonas se presenta cierta especialización de actividades como venta de autopartes para el transporte, grifos y comercio, talleres, y centros comerciales por departamentos sobre todo en la Vía de Evitamiento, y otras como Atahualpa, Sucre, y Hoyos Rubio.

Desde los años 90 y particularmente con la puesta en explotación de la minera Yanacocha (1993), Cajamarca ha visto modificarse sus espacios particularmente en su dimensión construida que a su vez a dado lugar a procesos sociales de segregación espacial de los sectores sociales pudientes y a una constante inclusión a un mercado de consumo a través de los centros comerciales

que en opinión de Mejía (2014) ha impulsado la inclusión de nuestras ciudades en la sociedad de consumo global y la transformación del imaginario urbano, modificando la ciudad tradicional conformada alrededor de su centro histórico hacia la imagen de un conglomerado urbano fragmentado y delimitado por los centros de consumo.

El último estudio sobre los cambios del espacio público a partir de la privatización (Díaz-Albertini, 2016) señala tres formas de cambios que las ha denominado como el feudo, la comarca y la feria. Así:

“El *feudo* tiene al Estado como principal impulsor y surge cuando este actúa como si el espacio público fuera su ‘propiedad privada’ Al enrejar, limitar funciones, cobrar entrada, concesionar y hasta ‘vender o alquilar’ veredas, calles o parques, el Estado está priorizando factores como la eficiencia (por ejemplo, mantener los parques limpios) sobre otras consideraciones que son importantes y contribuyen a cuán habitable es una ciudad...En la *comarca*, la privatización nace del usuario mismo, como resultado combinado de su mayor sentido de individualismo, el temor a la inseguridad y el deseo de distinguirse socioeconómicamente. Estos factores llevan a la subsecuente búsqueda de sistemas formales e informales residenciales y comerciales que controlen el acceso.

En la *feria*, el sector privado genera espacios cuasipúblicos cerrados y autocontenidos que crean la ilusión de ser una alameda – que es el significado de *mall* en inglés- festiva, con la intensión básica de retener al usuario e incentivarlo a consumir más” (Díaz-Albertini, 2016, pp. 21 – 22)

Esta última tipificación se presenta en Cajamarca. Otros estudios como los de Burneo (2010) y Sandoval (2013) tienen en común en señalar que la inseguridad ciudadana y el distanciamiento social son los factores principales que llevan a procesos como enrejar parte de la ciudad, o los condominios.

En mayo del 2006 se inaugura el primer centro comercial denominado “El Quinde Shopping Plaza” en el eje de expansión Av. Hoyos Rubio, carretera al aeropuerto, luego se apertura “Metro” en el eje Carretera a Bambamarca; para luego concentrarse los demás centros comerciales en la vía de Evitamiento nor este como el centro comercial ferretero “Maestro”, centro comercial “Real Plaza” y el “Open Plaza”. De estos cinco centros comerciales cuatro se encuentran en la parte del valle, donde se concentran los nuevos sectores medios y altos de la ciudad, pero también sectores populares.

“El centro comercial representa el desarrollo de la sociedad de consumo de los nuevos sectores medios y populares del país. El centro comercial viene conformándose en el elemento medular de la vida social y de la reordenación urbana del país sustentado en el consumismo, individualización y mercantilización. Este nuevo espacio comercial ha dejado de ser un mero centro de venta para transformarse en un lugar donde se estimula el consumo y la generación de un ambiente de recreación y atracción para la población” (Mejía, 2014, p. 23- 24).



Fotografía 8. Centros comerciales de Cajamarca
Fuente: Archivo fotográfico personal.
El Quinde Shopping Plaza, ubicado en Av. Hoyos Rubio. Maestro, Real Plaza y Open Plaza se ubican en la Vía de Evitamiento, relativamente cerca uno del otro, y Metro en la salida a Bambamarca.

Estas grandes zonas comerciales, han generado un nuevo sentido de vida, allí se practica e impone un nuevo estilo de vida, nuevos espacios de socialización que no es exclusividad de un sector social sino de todos los sectores sociales, de tal modo que el centro urbano con su Plaza Mayor otrora punto de encuentro, recreación y de socialización familiar y social deja su lugar a los espacios contruidos comercialmente. Este es otro de los grandes cambios que se han producido en Cajamarca en la última década producto de la nueva configuración económica y social impulsada por la minería.

4.3. Contrastación de Hipótesis

Por el enfoque cualitativo de la investigación -de tipo documental-, no se plantea una comprobación estadística, sino más bien de tipo documental (Heinz, 2001).

Heinz (2001) define la contrastación de la hipótesis como “la actividad que mediante la observación, la experimentación, la **documentación** y/la encuesta sistemática, comprueba (demuestra) adecuadamente si una hipótesis es falsa o verdadera” (p. 137).

Señala que “la contrastación por documentación se realiza en dos pasos (a) se compara un enunciado hipotético con una fuente de información pertinente y de credibilidad y, (b) Con base a esta comparación se realiza una inferencia (conclusión) sobre la veracidad o falsedad del enunciado. Se entiende por “fuente de información pertinente” al mismo sector de la realidad como nuestro objeto de estudio y por “credibilidad” un ente informativo (institución o persona) con seriedad y reconocimiento” (Heinz, 2001, p. 161-162).

Igualmente Bunge (2000) atribuye un papel a la inducción en la estimación del apoyo empírico con que cuentan las hipótesis, la inducción aparece cuando resumimos los resultados de la contrastación empírica de una hipótesis, la ciencia, entonces no es ni puramente deductivista ni puramente inductivista.

Así nuestra hipótesis encuentra su fundamento empírico en la influencia significativa y decisiva de la estructura socioeconómica en los cambios de la ciudad de Cajamarca. El modelo socioeconómico caracterizado por una economía primaria (minería) basado en la extracción de los recursos naturales fundamentalmente, la generación de servicios que dicha actividad necesita, el desarrollo de nuevos sectores sociales y las consecuentes modificaciones del espacio urbano, son los factores fundamentales que contrastan la hipótesis y que resumimos así:

- A. La ciudad de Cajamarca, por su constitución histórica y dinámica productiva cumple funciones administrativas y de servicios a la actividad minera y agropecuaria, con un desarrollo de sectores sociales acomodados (trabajadores de la mina) asociados a altos niveles de pobreza, siendo la actividad minera la que condiciona y orienta ciertas actividades en función a sus intereses que se refleja en dos aspectos esenciales: La función de campamento minero que le otorga a la ciudad y la modificación del espacio urbano como “ciudad cerrada” (condominios y centros comerciales), principalmente.
- B. El incremento poblacional que ha pasado de 92,447 habitantes en 1993 a 162, 326 habitantes en el 2007, con una tasa de 4,0% de crecimiento (INEI, 2014); cifras que corresponden a la ciudad de Cajamarca; la cual ha crecido casi el doble en sólo década y media concentrando el 86.17%

de la población distrital, se constata que el crecimiento poblacional se da por un aporte interno (deshdoblamiento poblacional) seguido de una migración interna, fenómeno que ha estado acompañado por un progresivo crecimiento de las áreas urbanas.

- C. La ciudad de Cajamarca se consolida como urbana, la relación rural urbana (rururbanización) ha sido vertiginoso, las áreas rurales circundantes han sido anexadas a la ciudad cuyo patrón de asentamiento ha sido al valle y hacia las laderas de una manera horizontal y multidireccional, en cuyo espacio se puede distinguir un centro y una periferia, con predominancia residencial y con ciertas especializaciones en sus espacios (especialmente de tipo comercial).
- D. La configuración de la ciudad de Cajamarca, en su dimensión física responde a un modelo radiocéntrico, cuya expansión es del centro a la periferie a través de sus rutas principales que conectan a Cajamarca con su distritos y provincias, que hemos denominado radiocéntrica y por sus usos presenta dos espacios un centro y un área concéntrica, adyacente y periférica.
- E. La relación urbanización – economía, sigue basada en la actividad agropecuaria, minera y comercial con incipiente o casi nulo desarrollo industrial. Así el fenómeno de la urbanización es un fenómeno que explica su desarrollo histórico a partir de las actividades económicas predominantes y de las características que puedan originar a lo largo de su proceso y dinamismo.

Queda así demostrado la influencia de la estructura socioeconómica de Cajamarca en el proceso urbano y la particular configuración que presenta nuestra ciudad.

4.4. Discusión de Resultados

4.4.1. Caracterización de la estructura socioeconómica de Cajamarca

El concepto “estructura” es uno de los más abstractos y uno de los más discutidos en sociología. Todavía no tenemos un concepto unívoco claro y consensuado de esta categoría sociológica. Sin embargo, las dificultades de su concreción no impiden su uso habitual como apunta Gobernado (2001), ya que dicho concepto nos permite construir generalizaciones sobre la realidad social y el cambio social, y al preguntarnos que cambia, la respuesta será lo que se denomina la estructura social.

Beltran (2003) asume que la realidad social es el conjunto de “relaciones sociales entre posiciones sociales que constituyen la estructura social” (p.92); y que “es producto de la actividad social humana, no algo dado, natural o necesario” (p.35); en este sentido hablamos también de estructura económica, tanto como resultante y a la vez, inherente a la estructura social, caracterizados por un peculiar modelo de desarrollo de profundización de una economía primario – exportadora (Gonzales de Olarte, 1997) que configura, también, un crecimiento del espacio urbano, también, peculiar que discutimos a continuación.

Acotamos que utilizamos la noción de estructura socioeconómica como trama organizativa de la vida social, a fin de que nos permita entender y explicar los procesos de cambio de la estructura y proceso urbano de Cajamarca.

Desde la década de los noventa, hasta la actualidad en Cajamarca, la minera (Yanacocha) -la más grande minera de oro del Perú-, ha influido en Cajamarca, a nivel económico y también social, la explotación de sus minerales intensificada desde 1992, fecha en que inicia sus operaciones conllevó a un crecimiento urbano fuerte, al aumento del parque automotor, al crecimiento de los servicios, a la concentración poblacional, entre otros.

Los indicadores sociales que caracterizan a la estructura social cajamarquina la observamos en los Índices de Desarrollo Humano. El PENUD (2009, p.149) presenta los Índices de Desarrollo Humano para Cajamarca que en el año 1993 fue de 0,4505 ubicándose en el ranking 19; para el 2000 le corresponde un índice de 0,4946 ocupando el ranking 20; para el 2003 fue de 0,4910, ranking 21; en el 2005 Cajamarca presenta un índice de 0,5400 colocándose en el ranking 19; para el 2007 le corresponde un índice de 0,5633 y el ranking 20; considera, que esto se debe a que los cambios no son favorables sino adversos donde se desciende del ranking 19 al 21 cifras que corresponden a un bajo índice de desarrollo humano; esto, pese a tener el 84.51 % del recurso oro en su suelo (PENUD, 2002). Para el año 2010 Cajamarca ocupa el ranking 21 con un índice de 0,3573 (PENUD, 2010); y, para el 2012 alcanza el 0,3773 y el ranking 20 (PENUD, 2012). CEMTRUM Católica (2016), para medir la calidad de vida ha formulado el Índice de Progreso Social en el Perú, principal componente del desarrollo humano considera que este índice es “una herramienta que permite medir el bienestar de las personas a través de un enfoque holístico e integrador con distintos componentes que son esenciales para el bienestar humano”(p. 4); pone énfasis “en la calidad” de gasto en la gestión pública y no en la falta de recursos.

Como hemos apreciado Cajamarca no solo se ha estancado en su desarrollo humano, sino que pone en evidencia la poca viabilidad y eficiencia de las políticas sociales, profundas brechas estructurales que aún esperan ser atendidas para la viabilidad del desarrollo humano. A nivel general Cajamarca con estas mediciones alcanza un Índice de Progreso Social tipificado como bajo (49,11) (Tabla 1) y coincidiendo con otras metodologías que partiendo de criterios distintos arriban a similares conclusiones.

El indicador más usado en la caracterización social es la pobreza, aunque no existe un único criterio ni método exclusivo para medir el nivel de pobreza de las personas, grupos o sociedades consideramos uno de los criterios utilizados en la actualidad el de pobreza monetaria.

“Se considera como pobres monetarios a las personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.). Son pobres extremos aquellas personas que integran hogares cuyos gastos per cápita están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos. La medición monetaria utiliza el gasto como indicador de bienestar, el cual está compuesto no solo por las compras sino también por el autoconsumo, el autosuministro, los pagos en especies, las transferencias de otros hogares y las donaciones públicas”. (INEI, 2016 a, p.43)

Cajamarca, Amazonas y Huancavelica son las regiones que conforman el primer grupo de pobreza más alta cuya tasa fluctúa entre 44.72% y 51,7%. Para el 2015 la pobreza extrema en Cajamarca presenta una tasa que fluctúa entre 16.6% y 23,9% ocupando siempre el primer grupo de departamentos con persistencia de la pobreza, característica fundamental de Cajamarca (INEI, 2016 a) que comparado

con los datos para el 2002 del INEI (2002), donde Cajamarca presentaba una incidencia en la pobreza o pobreza generalizada de 74,4%.

La población económicamente activa (PEA) ocupada en el departamento de Cajamarca, ha fluctuado en determinados años atendiendo a las características concretas de la estructura económica local; en 2007 fue de 795,0 mil personas; en el 2008 estuvieron ocupadas 823,9, para el 2009 se ocuparon 816,9; para el 2010 la cifra fue 801,7; en el 2011 tenemos 803,8; para el 2012, 768,1; en el 2013 alcanza 791,8 y al 2014 tenemos una disminución llegando a 795,9. Además la PEA inactiva va en aumento, en esta última década pasa de 214,8 mil personas a 260,5 en el 2014 (INEI, 2015 a). Como se aprecia a partir del 2010 el empleo de la PEA en Cajamarca presenta un ritmo de estancamiento para luego disminuir paulatinamente en los años siguientes coincidiendo con los procesos de disminución de la producción minera y otros factores.

Según rama de actividad es el sector agrícola el que concentra la mayor cantidad de trabajadores absorbe el 53,8 % y la minería lo hace en un 0,6% para el año 2014; de modo que el principal generador de empleo es el sector agrario, el resto lo hacen en las otras ramas de actividad.

Refiriéndose al empleo urbano en Cajamarca, Mendoza y Gallardo (2011) señalan “que en el período 2002 – 2009 el empleo urbano en Cajamarca creció menos que en las ciudades tanto en las fases de expansión de la economía regional (con bajas tasas de crecimiento del empleo urbano) como en las de concentración (con tasas negativas de crecimiento del empleo urbano)” (p. 38 – 39). Esto indica la fragilidad del crecimiento en la región.

De igual modo señalamos que la PEA ocupada por empleo se concentra para el 2014 en el sector informal con un 88,0 % mientras que el empleo formal lo hace con solo 12,0 %.

El ingreso promedio mensual proveniente del trabajo para el 2014 es de 760,5 nuevos soles; correspondiendo a la actividad principal 697,7 nuevos soles y a los ingresos provenientes de la actividad secundaria 67,9 nuevos soles (INEI, 2015 a). Tal es la estructura del ingreso y del empleo en nuestra región.

Los indicadores de salud referente a la desnutrición crónica y la mortalidad infantil, evidencian el esfuerzo del sector salud por controlar dichos aspectos con diversos programas que al ser de carácter asistencial inciden poco en la solución del problema que persiste con tasas elevadas. La tasa de desnutrición crónica en niños (as) menores de 5 años para el año 2007 teniendo como patrón de referencia a la National Center for Health Statistics (NCHS) es del 37,3% y para el 2014 de 46,6%; y según patrón de referencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para los mismos años es de 24,4% y 32,2% respectivamente (INEI, 2015 a).

La mortalidad infantil presenta, una disminución paulatina en los últimos años, así: para el año 2000 la tasa de mortalidad infantil fue de 51 por cada mil nacidos vivos y la tasa de mortalidad de la niñez de 69 por cada mil; para el año 2014 ambas tasas disminuyen siendo la mortalidad infantil de 24 por cada mil nacidos vivos y la tasa de mortalidad de la niñez de 29 (INEI, 2015 a). En este caso la disminución es considerable es la mitad durante la década y media de medición.

La educación, el analfabetismo es problema álgido en la región, si bien disminuye, sigue persistiendo, así, en la población de 15 años a más en 1993 fue

de 27,2 %, para el 2007 disminuyó al 17.1% (BCRP, 2007); en el 2015 esta tasa alcanza un 13,8%, cifras que duplican el promedio nacional (6,0%), Cajamarca, como región, tiene la mayor cantidad de analfabetos del Perú –es tercero-, solo Apurímac y Huancavelica tienen una tasa de analfabetismo superior a Cajamarca (INEI, 2015 c).

El nivel de educación (población de 15 años a más) en el 2015 se distribuye así: 8,6% sin nivel; con primaria el 40,2%; con secundaria el 33,9% y superior el 17,2% (universitaria 9,4% y no universitaria 7,8%). Estos niveles son bajos, por ejemplo, la primaria se constituye en el último nivel aprobado por la mayoría de la población Cajamarquina (INEI, 2015 c).

La calidad educativa de los niños de segundo grado de primaria se ha medido con la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) para determinar el grado de comprensión lectora y su nivel en matemática, los indicadores muestran una ligera superación pues en comprensión lectora para 2012 se tenía en inicio 31,2 disminuyendo para el 2014 a un 18,8%, sucede lo mismo con los demás niveles, igualmente se da en matemática (INEI, 2016, b), estos logros se deben al conjunto de programas educativos que se han impulsado estos últimos años como el acompañamiento pedagógico, soporte pedagógico entre otros.

Los indicadores que se ha señalado definen una clara y profunda diferenciación social, la pobreza es elevada, persistencia del analfabetismo, bajo nivel de calidad educativa, persistencia de desnutrición crónica, que se señalan en los hallazgos de la investigación, indicadores que se encuentran dentro de una estructura económica cuyo modelo de crecimiento es el proceso por exportación primaria que Gonzales de Olarte (1997) considera la principal causa de la pobreza

en el Perú, conjuntamente con la subacumulación de capital, que es la principal causa del desempleo. A nivel más específico la inversión se hace privilegiando ciertos sectores (caso minería), conformando un modelo de crecimiento particular que Gonzales de Olarte (1997, p.23 – 24) denomina primario-exportador y semindustrial.

En Cajamarca este modelo primario de su economía se impone por la minería (Yanacocha) que desde 1992 a la fecha sigue explotando el recurso oro del suelo cajamarquino.

Mendoza y Gallardo (2011) al estudiar la economía cajamarquina, consideran tres periodos de 1970-1992 el primero con un crecimiento agregado modesto; el segundo de 1993 – 2004 con un crecimiento continuo e importante, ligado a la expansión minera y el tercero de 2005 al 2009 con una baja en el crecimiento económico; para el 2015 el panorama sigue con esa misma tendencia. En algunas regiones que configuran una especie de nuevos polos de desarrollo captan fuerza de trabajo dando dinamismo a las migraciones internas fenómeno analizado por Sánchez (2015). Esta caracterización de las etapas del desarrollo cajamarquino como se aprecia pone énfasis en la importancia del crecimiento en la extracción de los recursos mineros; baja la producción disminuye el desarrollo. Acotamos que este análisis por ser coyuntural no explica la naturaleza de la estructura socioeconómica de Cajamarca, por el contrario, oculta la naturaleza de la pobreza y la crisis de la economía regional.

Este modelo primario de la economía, impulsa y consolida el desempleo y subempleo, dinamizando los servicios en función a la actividad extractiva y es una causa estructural de la persistencia de la pobreza.

Definitivamente, Cajamarca por ser predominantemente rural basa su economía en la actividad agropecuaria, siendo la agricultura la más importante de las actividades, seguido de la minería. Si tenemos en cuenta la PEA ocupada por estructura del mercado la mediana y la gran empresa solo absorbe el 1,3%, datos que concuerdan con la distribución de la PEA por rama de actividad donde aproximadamente un 70% trabaja en la agricultura, la minería solo ocupa un 0,5 %, el comercio y servicios ocupa al 22% de la PEA, el resto se distribuye en otras actividades como manufactura y construcción (BCRP, 2007).

La actividad minera tiene un aporte significativo al producto, pero no genera empleo masivo, como poco significativo es la participación del canon en la región (Velarde, 2017). Las actividades de agricultura, ganadería, selvicultura representan el 15,4% que conjuntamente con la extracción de petróleo, gas y minerales (30%) se presentan como preponderantes en su aporte al PBI; otras actividades (servicios) lo hacen en un 34,0% (INEI, 2015 a). Estas cifras confirman la tesis de que este tipo de economía desarrolla actividades que la minería necesita.

El sector industrial en nuestra región es poco significativo, este sector está basado en el procesamiento primario de productos agropecuarios su presencia se expresa en la pequeña y microempresa cuya mano de obra es de carácter familiar. Los principales rubros que se desarrollan son: panaderías, fábricas de productos lácteos.

Caracterizamos a Cajamarca como una región de persistencia de la pobreza, analfabetismo y otros (diferenciación social) que no ha resuelto el modelo primario exportador (minería), al lado de sectores sociales pudientes (trabajadores de la empresa minera Yanacocha), con un desarrollo económico fluctuante y presencia

de una conflictividad socio ambiental en la región tipifican la estructura socioeconómica de Cajamarca.

4.4.2. Cambios del crecimiento del espacio urbano de Cajamarca, 1990 – 2015

Partimos del supuesto que el marco que condiciona el crecimiento urbano de Cajamarca es su estructura socioeconómica basada e impulsada por una economía primario exportadora (minera fundamentalmente). Modelo que ha consolidado un proceso urbano particular en este periodo (1990 – 2015) y que se analiza a partir de los cambios y permanencias en la ciudad de Cajamarca.

El proceso específico de formación de lo “urbano” del hombre y de los pueblos de ésta región se halla ligada a la cultura Caxamarca. Estos primeros asentamientos eran de carácter religioso y ceremonial en forma agrupada. Con los Incas finaliza la dinámica prehispánica cajamarquina para dar inicio a un nuevo periodo estructural (Caziani, 2009; Scaletti, 2013).

Los incas establecieron toda una red jerárquica de caminos a lo largo del camino inca (Qhapaq Ñan) para el control político administrativo de los territorios que conquistaban, en las ciudades “se aprecian como rasgos constantes el hecho de que el centro de este tipo de asentamientos estuviera conformado por una extensa plaza, hacia el cual convergían los caminos, dividiendo a la ciudad en dos mitades” (Canziani, 2009, p. 469).

“Como asentamiento inca, Cajamarca adquirió una cierta importancia debido a su ubicación estratégica dentro del sistema de caminos (Qapac Ñan) para

acceder al norte del imperio, especialmente Quito y como centro urbano de manufactura, redistribución e intercambio de bienes antes que como centro castrense” (Scaletti, 2013, p. 21).

Con la llegada de los españoles a estas tierras se produce la segunda desarticulación, no solamente cultural, sino social, política y económica: la época colonial.

Con el descubrimiento de las minas de Hualgayoc Cajamarca fue la ciudad colonial más grande y rica del norte del país, esta nueva prosperidad de Cajamarca se debe en parte por la minería y la nueva organización social de la población indígena en mitas y obrajes. “La minería actuó en el virreinato del Perú como un agente dinamizador que articulaba zonas de economía diversas, abastecía de monedas y fortalecía las relaciones con la metrópoli” (Scaletti, 2013, p. 61).

La dominación incaica impulso la estructuración de la ciudad a lo largo de los caminos (Qhapaq Ñan), hecho que se acentúa con los españoles y se consolida hoy.

En la denominada época de la independencia que se inicia desde 1821, se han diferenciado algunas etapas a lo largo de la configuración física del espacio poblacional de Cajamarca; se considera que la población era relativamente grande, oscilando entre doce mil a quince mil habitantes, de numerosas calles rectas, y casas regulares.

A lo largo de las décadas siguientes y hasta 1960, el crecimiento urbano era lento en Cajamarca, predominaban las haciendas al lado de una economía de subsistencia campesina, los intereses de los terratenientes no era el impulso de lo

urbano; a nivel distrital el 52,30 % (Tabla 3) de habitantes vivían en el campo, la ruralidad era predominante. De 1970 en adelante el fenómeno urbano se incrementa paulatinamente

A partir de los setentas se modernizó y capitalizó el campo, pero se mantenía la pauperización del agro; en las ciudades se invierte capital en la ciudad, especialmente de la costa, la migración hacia las ciudades de la costa -Lima particularmente-. Se explica por estos hechos y otros factores. La población rural con respecto a la urbana; para el distrito de Cajamarca cambió definitivamente correspondiendo un 61.5 % a nivel urbano y la rural 38.45% (Tabla 3). En esta década se inicia el proceso de expansión urbana barrial, motivada por la movilización clientelar al Gobierno Militar de ese entonces (Alva, 1994).

La coyuntura particular de la sociedad peruana en esta etapa impone una dinámica muy particular a la urbe, particularmente en Cajamarca, cuyo proceso al ser enfocado teniendo en cuenta a la ciudad y su poder de atracción, esta recepciona inmigrantes, provenientes de las áreas de la cuenca lechera, campesinos desarraigados de sus tierras, por efectos de una economía agraria intensiva capitalista, también, y en gran medida, migraron tanto a la costa como a la misma ciudad, complementado con otros factores como la creación de la Universidad Nacional de Cajamarca, explican el fenómeno migratorio rural - urbano. Para 1981, el 75.12% de la población distrital vivía en el área urbana y el 24.87 % en la zona rural, Cajamarca absorbía a casi un tercio de la población urbana departamental (Tabla 3).

A partir de 1990 al 2015 el crecimiento de Cajamarca, a nivel poblacional, en lo referente al fenómeno migracional, es analizado por los estudios de Mendoza y Gallardo (2011); y, Sánchez (2015), presentándose un saldo migratorio negativo como departamento.

Sánchez (2015) al analizar las tasas de migración interna por departamentos del Perú observa una ligera disminución de 1993 al 2007 que pasa de 2,2 a 1,7 hecho que podría explicarse a la descentralización del desarrollo económico, la expansión de servicios en las ciudades, agricultura y minería; su estudio confirma la tendencia migracional de las regiones más pobres a las más prósperas y a polos de creciente desarrollo económico. Los cajamarquinos se dirigen fundamentalmente hacia el norte del país a La Libertad, Lambayeque y Piura. Hacia el sur a Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna y hacia el oriente a San Martín, Loreto y Ucayali. Las provincias que pierden población son mayoritariamente de Chota, Cutervo, Santa Cruz, San Marcos, Cajabamba debido a las intensas relaciones económicas y comerciales interregionales como proveedores de mano de obra fundamentalmente.

Para el año 2012 la población migrante en el departamento de Cajamarca (miles de personas) se distribuye así: Inmigrantes (92,4 personas) representando el 1,5%; los emigrantes con un valor absoluto de 659,2 personas que hacen el 11%, siendo el saldo migratorio de carácter negativo (-566,9) (Sánchez, 2015, p. 100).

Cajamarca, claramente, es expulsora de población con saldos negativos, implica que en su crecimiento urbano pesa más el desdoblamiento natural de la población que la migración.

Los indicadores demográficos del departamento de Cajamarca (ver Tabla 4), confirman la tesis que el crecimiento urbano de nuestra ciudad proviene del desdoblamiento poblacional y en segundo lugar de las migraciones.

Torres (2008) en su tesis sobre crecimiento y ocupación del espacio, considera que los procesos de crecimiento urbano se han producido de manera rápida y sin ningún tipo de planificación que hace que se produzcan condiciones favorables para la expansión incontrolada de la frontera urbana, desbordando los límites tradicionales urbanos tanto morfológicos como funcionales (aumento y complejidad de las actividades económicas, sociales, administrativas y culturales de la ciudad).

A partir de los 1993, la minería a gran escala dinamizó los servicios para la minería, fenómeno que acelera la expansión urbana, presionando fuertemente sobre la disponibilidad del suelo urbano, particularmente extendiéndose a la parte del valle, de forma horizontal y multidireccional y con poca o nula planificación que ha generado un sistema urbano desarticulado y poco integrado regionalmente.

En el Anexo 1. Planos del crecimiento urbano de Cajamarca, se observa la ocupación paulatina de las áreas próximas al casco urbano tradicional. Una primera forma de expansión la denominamos barrial concordando con Sánchez, Guerrero y Olivera (1986) donde las áreas agrícolas colindantes al centro sufren su primera gran transformación en la década del 70, en la que se formaron 12 “Pueblos Jóvenes” o Asentamiento Humanos, que obedeció a la coyuntura política de entonces (Gobierno Militar) que a través del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) impulso la ocupación de dichas áreas. En la actualidad estos espacios están plenamente consolidados; es decir, cuentan con equipamiento urbano

completo y servicios sociales. Expansión no barrial es la predominante en sus tres formas: Una urbanización popular donde los propietarios lotizan sus terrenos y luego el Estado autoriza y urbaniza dicho espacio; la segunda forma es la de los sectores medios que primero habilitan el terreno y luego se construye las viviendas; y, la tercera forma es la expansión residencial de los sectores de altos ingresos que tiene como lógica fundamental la distancia física en relación a los otros asentamientos (Ver Fotografía 1, 2,3,4,5 y 6).

Córdova (2000, p.226) considera que la extensión de Cajamarca para 1992 fue de 719 Hás., para el 2015 la extensión que alcanza la ciudad es 2961.71Hás. Es decir, ha cuadruplicado su extensión.

El INEI ha elaborado un Plano estratificado a nivel de manzana 2007 (Figura 1) donde se aprecia con toda nitidez la residencia de sectores pobres en ladera y en el valle los sectores medios y altos.

Otro indicador que tiene que ver con la expansión urbana es el tipo de vivienda que predomina ya que define la expansión de las ciudades ya sea de forma horizontal o vertical. Para el año 2014 las viviendas propias en Cajamarca son del orden del 80,6%; y según el tipo de vivienda como es la casa independiente se tiene que el 94,6 %, los departamentos en edificio solo alcanzan el 0,4% (INEI. 2015, a) tienen salida independiente a la calle, equivale a decir que en un lote se construye una vivienda (crecimiento horizontal). Dado a que la expansión sigue las vías de comunicación como avenidas, calles principales, caminos rurales y carreteras, se configura la multidireccionalidad del crecimiento urbano cajamarquino.

Por su constitución histórica y su dinámica productiva, Cajamarca cumple funciones administrativas, comerciales y de servicios; la actividad minera ha generado un nuevo rol y función a la ciudad de Cajamarca: de ser campamento minero, la actividad minera no crea una nueva ciudad, sino que aprovecha la infraestructura existente de alguna manera la trastoca aunque en opinión de Pérez (2012) no termina de convertirla en un campamento minero propiamente dicho.

Considera:

“Uno de los cambios más trascendentes de la ciudad de Cajamarca en la era Yanacocha es, pues, haberse convertido en una suerte de cabecera de puente del mundo globalizado, con diversos y complejos contactos con las cabeceras de ese mundo ubicadas en EE.UU. y Europa. Ya no se trata, como antes, de una ciudad creada y operando en función de su entorno local inmediato (ciudad colonial hasta mediados del Siglo XX) y/o conectada con un entorno nacional que con dificultad trasciende las fronteras de lo local, sin traspasar las fronteras nacionales (periodo transicional de la ciudad), sino de una que ha adquirido ribetes cosmopolitas, que ha terminado por transnacionalizarse” (Pérez, 2012, p. 89).

Scaletti (2013) considera que la empresa minera (Yanacocha) “no ha intervenido directamente sobre la ciudad, inversiones generadas por su personal o por empresas abastecedoras sí parecen haber generado impactos sobre la ciudad y sobre la orientación de su expansión territorial, de alguna manera forzando a Cajamarca a introducirse en las lógicas de la globalización” (p.14).

Otro de los cambios señalados por Sandoval (2013) son los condominios como se conocen en el Perú, considerados como “ciudad cerrada” que tienen el sentido de hacer visibles nuevos procesos de segregación social y fragmentación espacial, que buscan cierta autonomía dentro de la ciudad convirtiéndolos en una especie de isla que Pérez (2012) los considera una especie de “Ghethos” urbanos

especialmente a las exclusivas residenciales de funcionarios mineros en Baños del Inca, preferimos hablar de “ciudad cerrada” como un hecho social que liga el modelo de desarrollo con la urbe. La Fotografía 7 muestra la típica estructura del condominio “Las Castañas” en el valle de Cajamarca ubicada en la Vía de Evitamiento nor este al costado de uno de los centros comerciales más grandes de Cajamarca (Real Plaza) y construidas sobre el espacio denominado cinturón ecológico que poco a poco va dejando paso a las construcciones privadas.

Este es el marco que condiciona el crecimiento urbano de Cajamarca y su estructura económica basada e impulsada por una economía primario exportadora (minera fundamentalmente).

4.4.3. Configuración del espacio urbano de Cajamarca

Torres (2008) señala que la forma como se estructuran los diferentes usos de las áreas urbanas, obedece a las fuerzas de crecimiento poblacional de las ciudades, además de depender de las instituciones por las cuales estas se rigen y por la conducta social de los individuos, en otras palabras coincidiendo con nuestra investigación, las ciudades se estructuran y adquieren la forma que tienen debido a factores de orden social, económico, político, cultural y no por casualidad.

Resulta útil su estudio no solo para entender el orden social sino para planificar dicho espacio, sin la comprensión y determinación de la configuración interna que asume la ciudad no puede planificarse adecuadamente los espacios urbanos y las políticas urbanas no tienen mayor importancia y el fracaso de las mismas es evidente.

Nuestro análisis realiza una lectura desde planteamientos integradores a partir de las aportaciones de las distintas teorías; refiriéndonos a la ciudad en sí, al espacio que incluye elementos naturales, pero con predominio de elementos artificiales. Como señala Castells (2001) el espacio social –para diferenciarlo de las ciencias físicas- no es un mero reflejo de la sociedad, sino más bien su expresión misma. Es así porque es el soporte material de las prácticas sociales, una parte inseparable de la acción humana.

Desde la geografía (Martínez, 2010) toma los factores físico-geográficos, económicos y sociales como elementos importantes e influyentes en el desarrollo de los espacios urbanos. Nosotros nos guiamos en los aportes de la ecología urbana que Zárate (1991) sistematiza como estructura interna de la ciudad.

4.4.3.1. La estructura física de la ciudad de Cajamarca

En la lectura sucesiva de los planos (Anexo 1), desde el primero de ellos Cajamarca se ha constituido a partir de ese “centro” denominado también “distrito de negocios” que hasta los ochentas aún mantenía una continuidad de su cuadrícula inicial de diseño español, luego se pierde dicha continuidad. Históricamente Cajamarca se extiende a través de sus vías de comunicación, luego por la formación de los “Pueblos Jóvenes” (expansión barrial) y hoy por lotizaciones y urbanizaciones (residenciales y condominios). La expansión urbana es socialmente diferenciada, con carácter sectorial, presentando un movimiento centrífugo de la población, rodeando al centro y formando radios desde el área central hacia afuera (Figura 3).

La ecología urbana presenta el modelo sectorial (Zárate, 1991) por la importancia de las vías de comunicación en la estructuración de las ciudades. Cajamarca confirma esta teoría por su crecimiento multidireccional y lineal en sus cuatro ejes fundamentales de integración vial que tiene (Carretera Porcón – Bambamarca hacia el nor oeste; la Av. Hoyos Rubio, carretera al aeropuerto, Otuzco, Cobayo hacia el nor este; la Av. Atahualpa, autopista Baños del Inca al este; hacia el sur la Av. Independencia que conecta con la carretera a la costa); a lo largo de los cuales se ha expandido Cajamarca, que ha generado un fenómeno de suburbanización, principalmente en el eje carretera a Baños del Inca y de rururbanización en los demás ejes en los que paulatinamente se anexa las áreas rurales a urbanas, de allí que las diferencias campo ciudad se perciban cada vez menos por la magnitud del fenómeno urbano que económicamente conecta al campo con sus flujos comerciales imponiéndose inclusive social y culturalmente. A mediados de los noventa con la pavimentación de la Vía de Evitamiento, principal avenida que conecta la costa con minera Yanacocha, es el nuevo eje de expansión de la ciudad con grandes centros comerciales y urbanizaciones en toda la vía. Este proceso está graficado en la Figura 3.

Esta configuración física del espacio de Cajamarca la caracterizamos como un modelo *radiocéntrico*, definida por la importancia de las vías de comunicación para su expansión, propio de ciudades poco desarrolladas, y de crecimiento horizontal y multidireccional.

4.4.3.2. Por el uso de su espacio urbano

Por el uso del espacio urbano, físicamente se ha identificado “un **centro**” con características comerciales, administrativas y de servicios que forma parte de lo

que se denomina “casco urbano”, que el Plan de Desarrollo Peri urbano de Cajamarca 2010), considera su “localización en los jirones: Junín, El Comercio, Amalia Puga, Amazonas, José Sabogal y Tarapacá, Apurímac, Cruz de Piedra, El Batán, dos de Mayo, Antonio Guillermo Urrelo hasta Ayacucho, la Av. Los Héroes y principalmente la Plaza de Armas cuyo eje principal de la ciudad es el Jr. Comercio, ocupando un área de 54 % del área comercial. El centro histórico, por su parte, está limitado por las avenidas: El Maestro, calle Romero, Av. Mario Urteaga, calle Chepénn y las calles Sullana y San Pablo, y como ambientes monumentales urbanos el área comprendida entre las calles Marañón, Cinco Esquinas, Huánuco y Arica, que involucra en su interior a 93 monumentos de arquitectura civil y 7 Iglesias” (p.61)

El “centro” de la ciudad de Cajamarca es un verdadero distrito de negocios de tipo comercial, cultural y de servicios que predomina sobre la función residencial, es decir, es un espacio tugurizado y terciarizado económicamente. Tugurizado por soportar un uso intensivo distinto al que fue diseñado, cabe resaltar que la ciudad de Cajamarca es patrimonio cultural de la humanidad, por tanto, no se puede modificar sus construcciones centrales o monumentales para otras actividades; y, terciarizada por la concentración de actividades microcomerciales; además, de otras como los servicios en educación y otros usos. En la Figura 4 graficamos los dos espacios fundamentales de la ciudad de Cajamarca.

El segundo espacio que distinguimos, teniendo en cuenta su estructuración (lineal y multidireccional) del crecimiento y expansión es una zona continua adyacente al centro con predominancia residencial, comprendiendo a toda la ciudad (zonas consolidadas, barrios, urbanizaciones y lotizaciones), que la denominamos

concéntrica y periférica; en estas zonas se presenta cierta especialización de actividades como venta de autopartes para el transporte, grifos y comercio, talleres, y centros comerciales por departamentos sobre todo en la Vía de Evitamiento, y otras como Atahualpa, Sucre, y Hoyos Rubio.

Hemos tratado de concebir el espacio urbano de Cajamarca, en su dimensión de espacio construido, pero además se pueden encontrar otras dimensiones a partir de los patrones sobre su uso.

Desde los años 90 y particularmente con la puesta en explotación de la minera Yanacocha (1993), Cajamarca ha visto modificarse sus espacios particularmente en su dimensión construida que a su vez a dado lugar a procesos sociales de segregación espacial de los sectores sociales pudientes y a una constante inclusión a un mercado de consumo a través de los centros comerciales que en opinión de Mejía (2014) ha impulsado la inclusión de nuestras ciudades en la sociedad de consumo global y la transformación del imaginario urbano, modificando la ciudad tradicional conformada alrededor de su centro histórico hacia la imagen de un conglomerado urbano fragmentado y delimitado por los centros de consumo. Díaz–Albertini (2016) tiene igual apreciación.

Ambos estudios tienen en común señalar que la inseguridad ciudadana y el distanciamiento social son los factores principales que llevan a procesos como enrejar parte de la ciudad, o los condominios, como se ha señalado en los estudios de Burneo (2010); Sandoval (2013).

Con el funcionamiento (2006) del primer centro comercial denominado “El Quinde Shopping Plaza” en el eje de expansión Av. Hoyos Rubio, carretera al

aeropuerto, seguido del supermercado “Metro” en el eje Carretera a Bambamarca; para luego concentrarse los demás centros comerciales en la vía de Evitamiento nor este como el centro comercial ferretero “Maestro”, centro comercial “Real Plaza” y el “Open Plaza”, de los cuales cuatro se encuentran en la parte del valle, donde se concentran los nuevos sectores medios y altos de la ciudad, pero también sectores populares (Fotografía 8)

“El centro comercial representa el desarrollo de la sociedad de consumo de los nuevos sectores medios y populares del país. El centro comercial viene conformándose en el elemento medular de la vida social y de la reordenación urbana del país sustentado en el consumismo, individualización y mercantilización. Este nuevo espacio comercial ha dejado de ser un mero centro de venta para transformarse en un lugar donde se estimula el consumo y la generación de un ambiente de recreación y atracción para la población” (Mejía, 2014, p. 23- 24).

Estos centros comerciales, se han convertido en el espacio donde se practica e impone un nuevo estilo de vida, nuevos espacios de socialización que no es exclusividad de un sector social sino de todos los sectores sociales, de tal modo que el centro urbano con su Plaza Mayor otrora punto de encuentro, recreación y de socialización familiar y social deja su lugar a los espacios construidos comercialmente. Este es otro de los grandes cambios que se han producido en Cajamarca en la última década producto de la nueva configuración económica y social impulsada por la minería.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

5.2.1. La estructura socioeconómica de Cajamarca está caracterizada por una clara y profunda diferenciación social; la pobreza es elevada, para 1993 fue de 73,6% para el 2002 persiste la pobreza generalizada (74,4%), para el 2015 sigue persistiendo la pobreza con una tasa que fluctúa entre 16,6% y 23,9%; esta situación coincide con el Índice de Desarrollo Humano que según el PENUD para 1993 fue de 0,4505 , para el 2012 ocupa el ranking 20 con un índice de 0,3773 que corresponde a un bajo índice de desarrollo humano; y, con los estudios de CENTRUM sobre el Índice de Progreso Social para el 2016 de Cajamarca tipificado como bajo (49.11 puntos); persistencia de altas tasas de analfabetismo, bajo nivel de calidad educativa, persistencia de desnutrición crónica, entre otros.

5.2.2. La economía cajamarquina en el periodo de análisis (1990 -2015) se basa en la explotación intensiva de sus recursos naturales (minería) respondiendo a un modelo de crecimiento primario exportador de su economía, experimentando un crecimiento continuo de 1993 al 2004 y del 2009 al 2015 existe un declive en el crecimiento, con un estancamiento de su economía, debido a las fluctuaciones del precio de los minerales y a la conflictividad social (Conga). El crecimiento de

la economía se observa en el dinamismo comercial y de servicios en la ciudad, así, la PEA por sectores para 1993 se distribuye en el sector primario (7,7%), secundario (19,0) y terciario (73,3); para el 2007 la PEA por rama de actividad confirma la tendencia anterior pues el 70% trabaja en la agricultura la minería ocupa al 0,5% y el comercio y servicios lo hace con un 22% , para el 2014 la tendencia es la misma (53,8 % y 0,6% respectivamente); el empleo informal para el 2014 representa el 88,0% y el formal 12,0%; el ingreso promedio mensual calculado por el INEI para el 2015 es de 760.5 nuevos soles de los cuales 697.7 soles proviene de la actividad principal y 67.9 de la actividad secundaria. Se confirma la fragilidad del crecimiento regional y el por qué dicho modelo mantiene los desequilibrios estructurales en la región.

5.2.3. La estructura socioeconómica de Cajamarca primario exportadora (minera Yanacocha) liga a Cajamarca, aunque no de manera directa al proceso de globalización mundial por un mercado de consumo, desde mayo del 2006 se han creado cinco centros comerciales donde se practica nuevos estilos de vida y socialización y de reordenación urbana, pues especializa áreas urbanas que antes tenían otras funciones.

5.2.4. La dinámica urbana de Cajamarca (1993 – 2015) se caracteriza por un progresivo crecimiento y concentración urbana que pasa 74,37% en 1993 a un 91,68% en el 2015, su población se consolida como urbana cuya localización se orienta a la ocupación del valle y ladera, en 1992 se ocupaba 719 Hás, para el 2015 se ocupa 2691.71 Hás. El

crecimiento poblacional se da primero por desdoblamiento poblacional seguido de una ligera migración interna; las tasas de natalidad son superiores a la mortalidad (la Tasa de Natalidad para 1995 es de 30,7 por mil, para 2010 es de 25,7 y para el 2015 representa el 23,7 y la mortalidad para el año de 1995 fue de 7,1 y para el 2010 6,2); el fenómeno migratorio para 1993 presenta una tasa de 2,2 y disminuye al 2007 (1,7); la inmigración es de 1,5% y la emigración de 11%. fenómeno que ha estado acompañado por el crecimiento urbano no planificado horizontal y multidireccional, anexando las áreas rurales continuas a la urbe.

5.2.5. Las transformaciones fundamentales de la ciudad de Cajamarca, se presenta a nivel de las funciones y roles que desempeña; a las clásicas funciones de carácter administrativo y comercial se suma la de campamento minero y la modificación del espacio urbano a través de la presencia de condominios y centros comerciales que dan la idea de una “ciudad cerrada”, con una fuerte diferenciación social donde la pobreza persiste.

5.2.6. La urbanización es un proceso que explica su desarrollo a partir de las actividades económicas fundamentales: la actividad minería, agropecuaria y comercial, que no ha logrado convertir a Cajamarca en una ciudad jerárquica en relación a otros centros urbanos regionales como Trujillo y Chiclayo; debido a la fragilidad económica de la región, las provincias del norte de Cajamarca (Hualgayoc, Chota, Cutervo, Santa Cruz, Jaén y San Ignacio) por su ubicación geográfica, entre

otros factores, se relacionan con Chiclayo y Piura y las provincias del sur San Marcos y Cajabamba con la Libertad (Trujillo).

5.2.7. En el periodo de 1990 al 2015, la estructura interna de Cajamarca se ha consolidado, adoptando una forma urbana que hemos caracterizado como radiocéntrico, que ha seguido y sigue la dirección de las vías de comunicación interurbanas y de caminos rurales proceso que se inicia cuando la región presenta su primera desarticulación funcional con los Incas quienes establecen a partir de la red de caminos (Qapac Ñan) las formas de integración y crecimiento de las ciudades, con los españoles se produce la segunda desarticulación regional sentando las bases para la expansión urbana a través de sus vías de comunicación, proceso que se consolida en el periodo indicado; la expansión urbana es de carácter no barrial, de expansión horizontal y multidireccional, sin planificación urbana ni planes reguladores urbanos. La estructura económica y social de Cajamarca (primaria y terciarizada), al no generar un desarrollo económico sostenido (no existe mercado interno fuerte) se refleja, también, en el uso del espacio urbano, el que presenta un distrito de negocios que combina lo residencial y lo terciario, y una zona adyacente con predominio de actividades residenciales y de especialización económica (comercio y servicios) que le denominamos “periferia” clientelar al centro.

5.2. Recomendaciones

- 5.2.1. Al gobierno Local de Cajamarca para que tenga en cuenta los resultados de esta investigación en la formulación de sus planes de desarrollo urbano, donde se defina el rol de la ciudad, con una competencia urbana realista y no utópica y técnica, considerando los espacios urbanos como elemento clave del proceso de planificación para el desarrollo urbano.
- 5.2.2. De igual manera recomendamos al Gobierno Regional que incluya en su propuesta de ordenamiento territorial, la ordenación del espacio urbano caracterizado en esta investigación para determinar los diferentes usos del suelo urbano, vinculándolo con la articulación regional.
- 5.2.3. El modelo basado en la explotación de recursos naturales primario exportador de Cajamarca que pone énfasis en la importancia del crecimiento mediante la extracción de recursos, por la alta cotización en el mercado internacional de los minerales ha generado un pensamiento tecnócrata del desarrollo guiado por dicha racionalidad económica de corto plazo en contra de un desarrollo integral y sostenible y sostenido, por lo que se debe asumir que los espacios urbanos determinados se conviertan en espacios productivos, a través del impulso turístico, involucrando al Estado (gobierno Local y Regional), empresarios y productores.
- 5.2.4. Al no existir una adecuada planificación urbana, la ciudad ha crecido y se ha expandido principalmente al valle, predomina la expansión barrial que por el crecimiento de la población presionan sobre el suelo urbano ocupando los espacios de valle y ladera de manera horizontal, consideramos que se debe adoptar como política urbana la densificación de viviendas para evitar la desaparición del valle.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva M. (1994). *Proceso urbano de Cajamarca. Problemas y perspectivas*. Tesis de licenciatura en Sociología. Cajamarca UNC.
- Amaya, C. (1989). *Geografía urbana de una ciudad. El caso de Mérida*. Venezuela: Consejo de publicaciones. Universidad de Los Andes.
- Amaya, C. (1990). *Dinámica de crecimiento de las ciudades venezolanas, 1950-1981, un enfoque geográfico*. Venezuela. Mérida: Ediciones Colegio de geógrafos de -Venezuela.
- Anda, C. (2007). *Historia de las doctrinas filosóficas*. México: Humanismo y Sentido.
- Assmang G. y Stollberg R. (1986). *Principios de sociología marxista – leninista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Banco Central de Reserva del Perú, (2007). *Informe económico y social región Cajamarca*. Lima.
- Bastian J. (1989). #La estructura social en México a fines del siglo XIX y principios del XX. *Revista de Sociología*. Vol. 51. Pp. 413 – 429. Disponible en <http://www.jstor.org/Stable/3540695>.
- Bazant J. (2001). *Periferias Urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. México: Editorial Trillas.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beltran, M. (2003). *La realidad social*. (2º ed.). Madrid: Editorial Tecnos.
- Bourdieu (1992). *Réponses*. Paris:Seuil.
- Boudon R. (1988). *Para qué sirve la noción de estructura*. Madrid: Editorial Aguilar.
- Burneo L. (2010). *Construcción de la ciudadanía mediante el uso cotidiano del espacio público*. Tesis de Maestría para optar el Grado de Magister en sociología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1147>.
- Bunge, M. (2000). *La investigación científica*. México: siglo XXI Editores.
- Calderón, J. (2005). *La ciudad ilegal. Lima en el siglo XX*. UNMSM. Lima: Fondo Editorial de la facultad de Ciencias Sociales.
- Castells, M. (1996) *La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.

- Castro, J. (1989). *Sociología para analizar la sociedad*. 7° Edición. Lima: Editorial EDSERT EIRL.
- Castro, A. y Lesa, C. (1976). *Introducción a la economía. Un enfoque estructuralista*. México: S. XXI Editores.
- CENTRUM, PUCP. (2016). *Índice de progreso social regional Perú, 2016*. Lima: Disponible en: http://paper.vis.com.pe/centrum/IPSR_PERÚ2016.
- Córdova H. (1997). *Espacio: Teoría y praxis*. Lima. Pontificia Universidad católica del Perú / Centro de Investigación en Geografía Aplicada (CIGA).
- Córdova H. (2000). El sistema urbano en el Perú a partir de 1940. *Espacio y Desarrollo No.12*. pp. 219 – 239.
- Crouse V. (2011). *Reencontrando la espacialidad para el arte público en el Perú*. Tesis doctoral defendida en la Universidad de Barcelona en enero de 2011. Publicación en línea TDX: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0223111-123834/>
- Chaves, L. (1977). *Estructura funcional de las ciudades venezolanas*. Venezuela, Mérida: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales. Universidad de Los Andes.
- Chavesta, F. Ilquimiche, N. y Monzón, Y. (1994). *Crecimiento urbano no planificado: La fusión de áreas verdes del campo al casco urbano en la ciudad de Cajamarca*. Tesis de licenciatura en Sociología. Cajamarca: UNC.
- Del Aguila, A. (1997). *Callejones y mansiones. Espacios de opinión y redes sociales y políticas en la Lima del 900*. Lima. Fondo Editorial PUCP.
- Díaz- Albertini, J. (2016). *El feudo, la comarca y la feria. La privatización del espacio público en Lima*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Espinoza, W. (1993). “La caída del Tahuantinsuyo y la resistencia inca” en *Alma mater* (6), pp. 23 – 40.
- Feito R. (1995). *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: S.XXI Editores.
- Fuentes J. (2013). *Sociología del espacio urbano*. Arequipa: Editorial Lápiz y papel.
- Gálvez, E. (2014). *Crecimiento urbano y espacios verdes en Cajamarca 2010 – 2013: Caso sector Mollepampa*. Tesis de licenciatura en Sociología. Universidad Nacional de Cajamarca.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Cuarta edición. España: Alianza Editrial.
- Giner S. (1978). *Sociología*. Madrid: Ediciones de bolsillo.

- Gobernado, R. (2001). *Estructura y cambio social. Homenaje a Salustiano del Campo*. España: CIS.
- Gonzales de Olarte E. (1997). *Medio ambiente y pobreza en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- González, P. (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Barcelona: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/ Editorial Complutense.
- González, E. Mendoza, R. y Santos, M. (1995). *Ciudad de jóvenes. Imágenes y cultura*. Lima: PUCP.
- Hannerz, U. (1986). *Exploración de la ciudad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heinz, S. (2001). *Nueva guía para la investigación científica*. 10° ed. México: Ariel.
- INEI (1994). *Directorio nacional de centros poblados según código de ubicación geográfica*. Tomo I. Lima.
- INEI (1996). *Las principales ciudades del Perú. Perfil sociodemográfico*. Lima.
- INEI (1998). *Compendio estadístico departamental 1996 -97*. Lima.
- INEI (2013). *Compendio estadístico del Perú*. Tomo I. Lima.
- INEI (2002). *Condiciones de vida de los departamentos del Perú, 2001*. Lima.
- INEI (1998). *Proyecciones de Cajamarca. Proyección de población total 1993-2005*. Lima.
- INEI (2014). *Compendio estadístico Cajamarca, 2014*. ODEI – Cajamarca.
- INEI (2015 a). *Compendio estadístico Cajamarca, 2015*. ODEI. Cajamarca.
- INEI (2015 b). *Estimaciones y proyecciones de población total y edades quinquenales, según provincia y distrito 2015*. ODEI. Cajamarca.
- INEI (2015 c). *Cajamarca, indicadores demográficos, sociales y económicos, 2015*. ODEI. Cajamarca.
- INEI (2016 a). *Evolución de la pobreza monetaria 2009 – 2015*. Disponible en www.inei.gov.pe/media/MenúRecursivo/Publicaciones_digitales/Est/Lib1347/Libro PDF
- INEI (2016 b). *Cajamarca, principales indicadores 2009 -2015*. ODEI. Cajamarca.
- Iziga R. (1983). *Perú: estructura urbana y proceso histórico social*. Lima: Atusparia.

- Kelle B. y Kovalzon M. (1975). *Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad*. Moscú: Editorial Progreso.
- Llanos, J. (2009). *Epistemología de las ciencias sociales*. UNMSM. Lima: fondo Editorial.
- Luhmann, N. (1991). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México: Alianza Editorial / Universidad Iberoamericana México.
- Novoa, Z. y Vilela, M. (2011). *Ciudades en el territorio del valle de Jequetepeque*. Lima: PUCP, sociedad Geográfica de Lima.
- Márquez, L. (2002). *Expansión urbana en el área metropolitana de Mérida, caso de estudio "La Mucuy Baja" Escuela de Geografía. Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela. Trabajo Especial de Grado. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos91/.shtml#ixzz3PEWv8c6CV>*
- Marx, K. (1968). *Sociología y filosofía social*. Selección e introducción de T.B. Battomore y M. Rubel: Editorial Península.
- Marx, K. (1984). *Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política*. México: Cuadernos de pasado y presente.
- Marx, K. y Engels, F. (1970). *La ideología alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Maldonado, J. (2003). *Impacto de la expansión urbana de Tabay, en el medio ambiente*. Escuela Geografía. Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela. Trabajo Especial de Grado. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos91.shtml#ixzz3PEWv8c6CV>
- Martínez, O. (2010). *El crecimiento y la forma urbana del sector de la Estación de sabana y san Facon*. Tesis de maestría en urbanismo en la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Consultado el 04/03/2015. Disponible en Línea: [http://www. Bdigital.unal.edu.co/6979/393182.2011.pdf](http://www.Bdigital.unal.edu.co/6979/393182.2011.pdf)
- Medina W. y Toledo A. (2013). *Ciencias sociales. Propuesta teórica para estudiar la sociedad*. Lima: Grupo editorial Arteidea.
- Mejía, J. (2009). *Sociedad y conocimiento. Los desafíos de la sociología latinoamericana*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias sociales UNMSM.
- Mejía J. (2014). *Sociedad, consumo y ética*. El Perú en tiempos de globalización. Lima: fondo Editorial de UNMSM.
- Mendoza W. y Gallardo J. (2011). *Las barreras al crecimiento económico en Cajamarca*. Lima: JICA, CIES.
- Merton, R. (1992). *Teoría y estructura social*. México: FCE.

- Mesa de concertación: Medio Ambiente Urbano, (1995). *Plan de desarrollo sustentable de Cajamarca*. (mimeo), presentado al Seminario: Medio Ambiente y Desarrollo en Cajamarca 1995.
- Municipalidad Provincial de Cajamarca (2000). *Plan de desarrollo periurbano de la ciudad de Cajamarca*. (Plan Director), Volumen I. Memoria descriptiva. Cajamarca.
- Municipalidad Provincial de Cajamarca (1997). *Plan de desarrollo sustentable de la provincia de Cajamarca*. Cajamarca: Corporación Gráfica Navarrete.
- Municipalidad Provincial de Cajamarca, (2000). *Plan de desarrollo periurbano de la ciudad de Cajamarca*. (Plan director) Volumen I, Memoria descriptiva. Cajamarca.
- Municipalidad Provincial de Cajamarca (s/f). *Plan de desarrollo urbano de Cajamarca 2016 -2026*. Cajamarca.
- Osorio, S. (2005). *La formación del espacio urbano y la constitución de una clase media emergente. El caso del distrito de Los Olivos en el cono Norte de Lima*. Tesis para obtener el grado académico de Magíster en Sociología en la PUCP, Lima. Consultado el 02/03/2015. Disponible en línea: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/96/OSORIO_BAUTISTA_SERAFIN_FORMACION_ESPACIO_URBANO.pdf?sequence=1
- Parsons, T. (1961). *La estructura de la acción social*. 2° ed. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Pérez, J. (2012). *Conflicto minero en el Perú: Caso Yanacocha (cambios y permanencias)*. Cajamarca: Ediciones UNC.
- PNUD, (2002). *Condiciones de vida de los departamentos del Perú. Aprovechando las oportunidades, 2001*.Lima.
- PENUD (2009). *Informe sobre desarrollo humano Perú 2009*. Parte II. Lima.
- PENUD (2013). *Informe sobre el desarrollo humano Perú 2012*. Lima.
- Plaza O. (2014). *Teoría sociológica: enfoques diversos, fundamentos comunes*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Polèse M. (1998). *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. Cartago, Costa Rica. LUR (Libro Universitario Regional).
- Pol E. (1996). "La apropiación del espacio".Iguíñez y Pol E. (Compiladores). *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Rivera, J. (2013). *Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental*,

1990 – 2012. Tesis doctoral sustentada en la Universidad de Barcelona, España. Disponible en: <https://www.tdx.cat/handle/10803/132907>.

Roitman, M. (2008). *Pensar América Latina: el desarrollo de la sociología Latinoamericana*. Buenos Aires: CLASO.

Sandoval, G. (2013). *Vivir entre rejas. Seguridad ciudadana y privatización de la calle en urbanizaciones de Ate y La Molina*. Tesis de maestría en Sociología. Lima: Escuela de Postgrado. Disponible en: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5200>

Sánchez, A. (2015). *La fuerza económica de las migraciones internas. Los novedosos polos del desarrollo peruano*. Lima: V & S Editores.

Sánchez, A. Guerrero, M. y Olivera, L. (1986). *Tugurización en Lima metropolitana*. 2° Ed. Lima: DESCO.

Scaletti, A. (2013). *La casa cajamarquina. Arquitectura, minería y morada (siglos XVII – XXI)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Silva, A. (1992). *Imaginario urbano. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo.

Silva F. et al. (1985). *Historia de Cajamarca. Arqueología*. Cajamarca: INC. Fondo Editorial Cajamarca.

Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad*. Barcelona: Editorial Península.

Singer, P. (1998). *Economía política de la urbanización*. 11° ed. España: Siglo XXI Editores.

Soriano, R. (1997). *Sociología del derecho*. Barcelona: Editorial Ariel.

Susser, I. (2001). *La sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid: Alianza Editorial.

Torres, S. (2008). *Crecimiento y ocupación del espacio en el área urbanizada de la ciudad de San Carlos*. Caracas, Venezuela. Tesis para optar el título de geógrafo. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos91/crecimiento-y-ocupacion-del-espacio-area-urbanizada-ciudad-san-carlos/crecimiento-y-ocupacion-del-espacio-area-urbanizada-ciudad-san-Carlos.shtml#ixzz3PEWv8c6Cv>.

Valverde, L. (2017). *El impacto del canon minero en el Índice de desarrollo Humano a través de los gastos públicos en saneamiento, educación y transporte, 2010 – 2012. Caso Ancash y Cajamarca*. Tesis. Lima: Universidad de Lima.

Valladares L. (2012) (Compilador). *La Ciudad. Antecedentes y nuevas perspectivas*. Guatemala: CEUR, USAC.

Wallertein, I. (1999). *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México: S.XXI y Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

Weber, M. (1987). *Economía y sociedad*. Esbozo de sociología contemporánea. México: FCE.

Wiechers, J. (2007). *Historia de las doctrinas filosóficas*. México: Humanismo y sentido.

Zárate, M. (1991). *El espacio interior de la ciudad*. Madrid: Editorial Síntesis.

APÉNDICES / ANEXOS

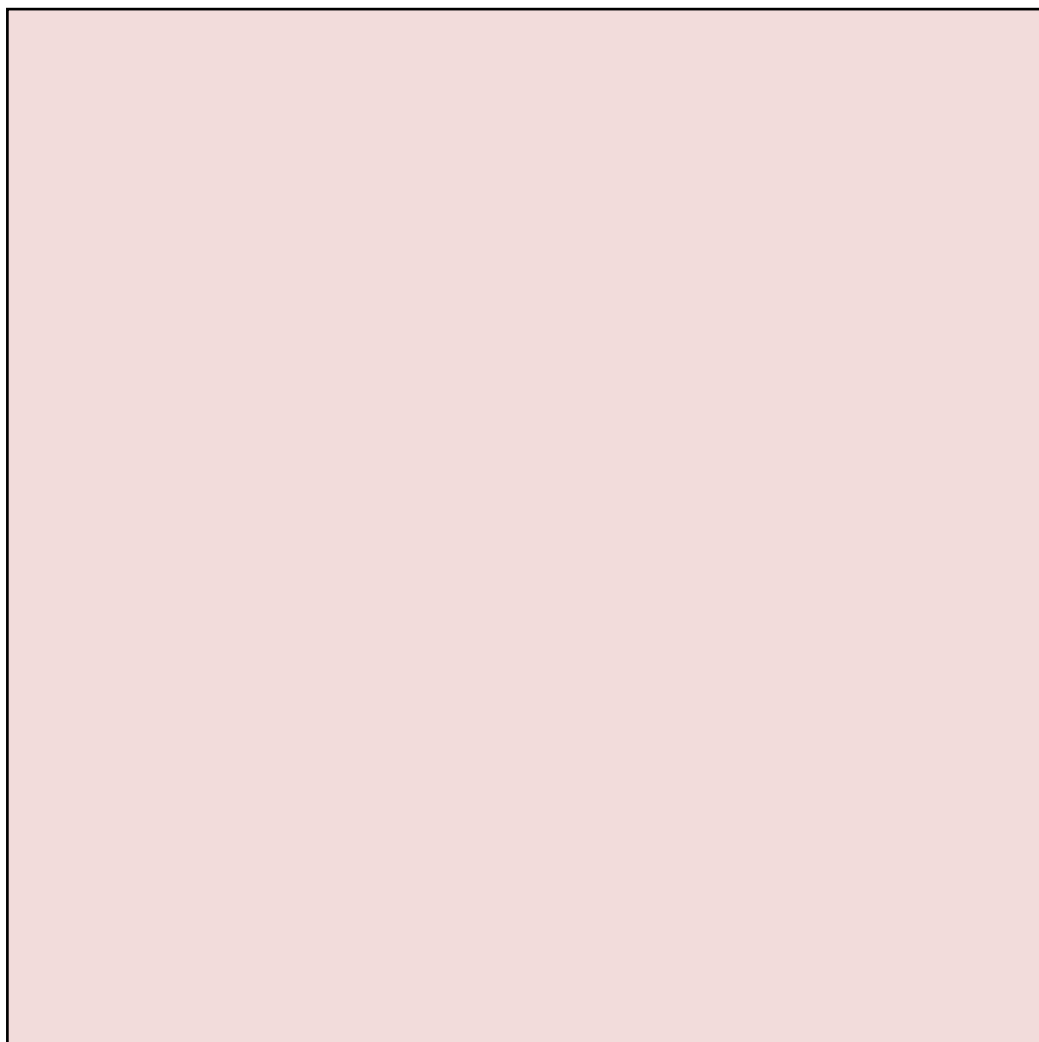
Apéndice 1. **Instrumentos de recolección de datos**

Registro de observación

Fecha.....

Variable.....Dimensión.....Indicador.....

Hallazgos y comentarios según indicador.



Ficha bibliográfica y de análisis de documento.

Variable.....

Fuente.....

Indicador.....

Comentario y análisis según categoría encontrada.

Apéndice 2. Matriz de coherencia interna

Título: La estructura socioeconómica y el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca, 1990 – 2015.

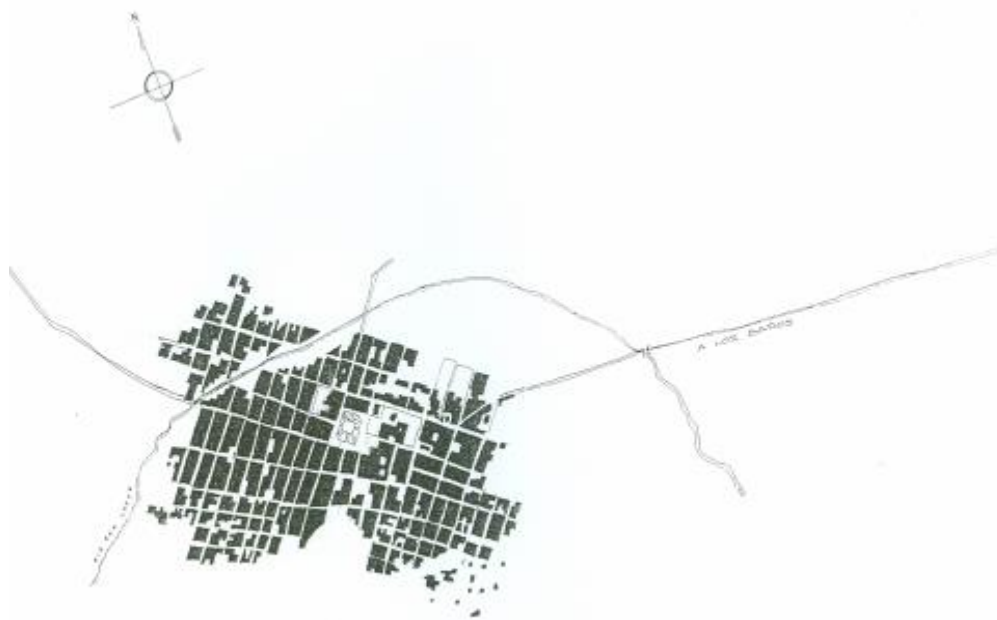
Nombres y Apellidos: Jorge Luis Becerra Muñoz.

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	METODOLOGÍA	POBLACIÓN MUESTRA	INSTRUMENTOS
<p>Principal:</p> <p>¿Cuáles son las particularidades de la estructura socioeconómica y cómo ha influido en el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca, 1990 - 2015?</p> <p>Específicos:</p> <p>¿Cuáles son las características de la estructura socioeconómica de Cajamarca, de 1990 al 2015?</p> <p>¿Qué cambios se han producido en el crecimiento de la</p>	<p>General:</p> <p>Determinar las particularidades de la estructura socioeconómica y su influencia en el crecimiento del espacio urbano de Cajamarca de 1990 al 2015.</p> <p>Específicos:</p> <p>a. Caracterizar la estructura socioeconómica de Cajamarca de 1990 al 2015.</p> <p>b. Determinar los cambios del crecimiento de la</p>	<p>Hipótesis Principal</p> <p>La estructura socioeconómica de Cajamarca (1990 – 2015) acelera el crecimiento urbano de Cajamarca de forma lineal y pluriidireccional, configurando un modelo espacial radiocéntrico, cambios que se evidencian en nuevas funciones que presenta la</p>	<p>Variable independiente :</p> <p>Estructura socioeconómica.</p> <p>Variable Dependiente:</p> <p>Crecimiento del espacio urbano</p>	<p>Se asume como el conjunto de relaciones sociales entre posiciones sociales que constituyen la estructura social, así como el conjunto de relaciones económicas entre los hombres creadas en el proceso de la producción material y reproducción de su vida.</p> <p>Se define como un proceso social por el cual una determinada área y su población se tornan urbanas; y, al <u>estado</u> alcanzado por el proceso mismo en un momento dado; cuyo espacio al ser antropizado,</p>	<p>Enfoque:</p> <p>cualitativo</p> <p>Tipo:</p> <p>Documental.</p>	<p>No se consigna por ser cualitativo</p>	<p>Registro de observación</p> <p>Ficha bibliográfica y análisis de documento.</p> <p>Mapas.</p>

<p>ciudad de Cajamarca, de 1990 al 2015?</p> <p>¿Cuál es la configuración urbana que adopta Cajamarca en sus aspectos físico y de usos del espacio urbano?</p>	<p>ciudad de Cajamarca, de 1990 al 2015.</p> <p>c. Determinar la configuración del área urbana en sus dimensiones física y de usos del espacio urbano.</p>	<p>ciudad y los usos del espacio urbano.</p>		<p>presenta dos aspectos, una delimitación física y otra los usos que se hacen de ese espacio.</p>			<p>Cuaderno de campo</p>
--	---	--	--	--	--	--	---------------------------------

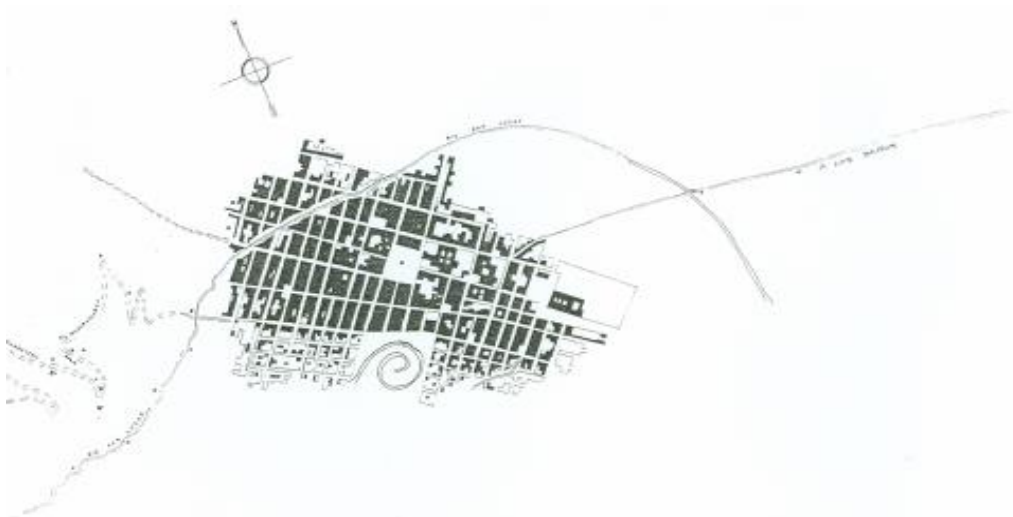
Anexo 1

Planos del crecimiento urbano de la ciudad de Cajamarca (1782 -2015).



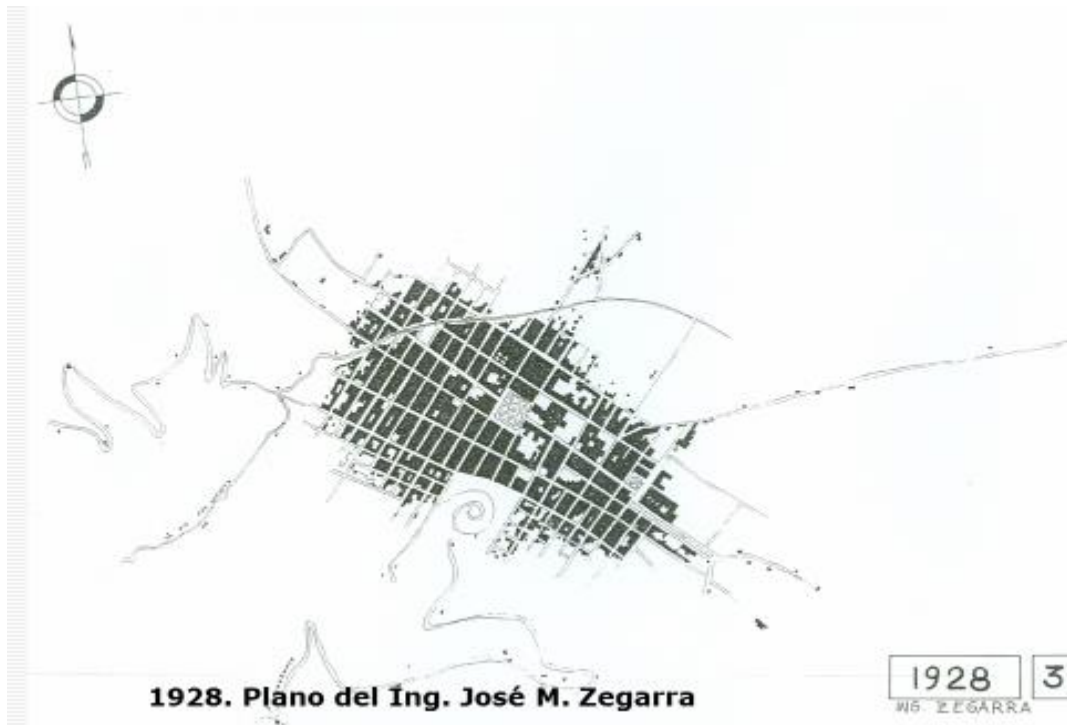
1782. Plano de Martínez de Compañón

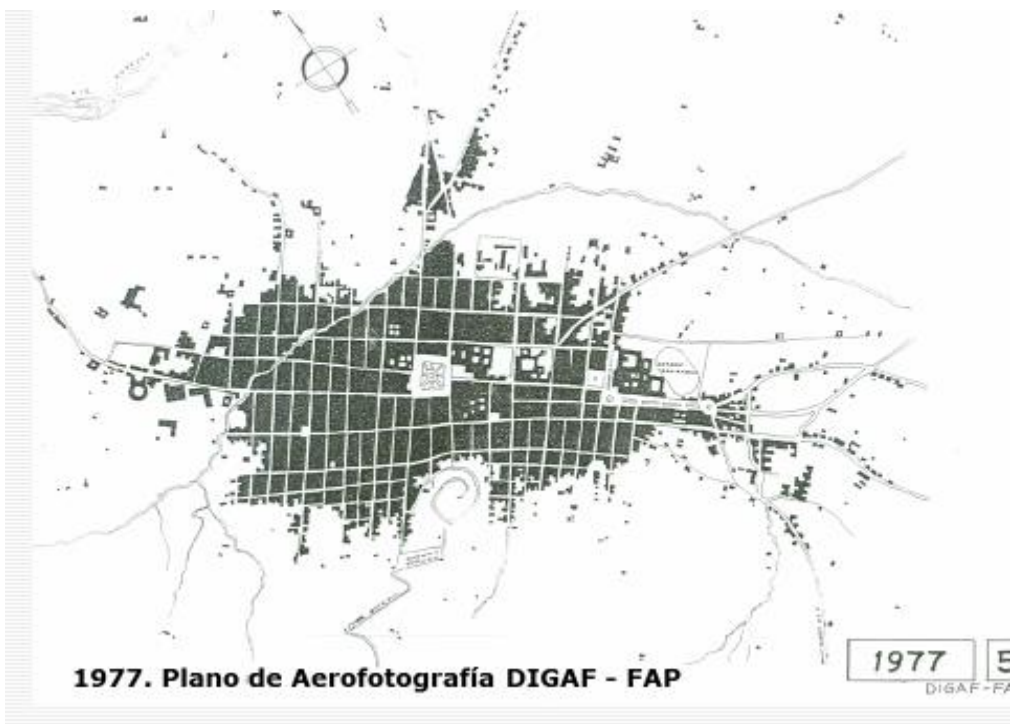
1782	1
MARTÍNEZ DE COMPAÑÓN	

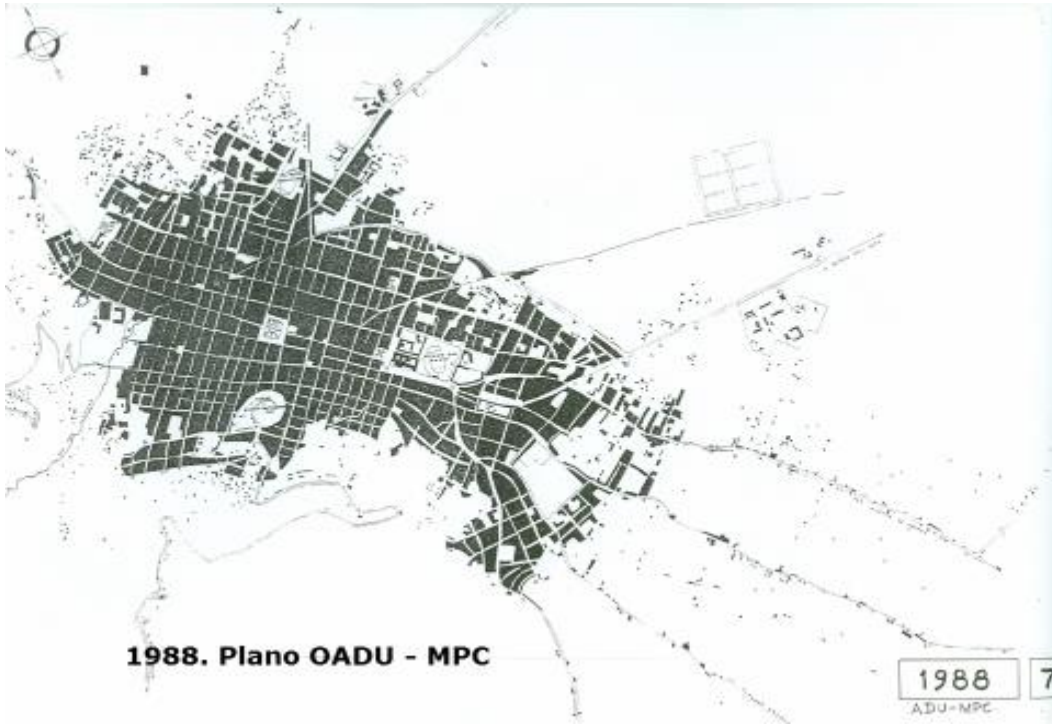


1859. Plano de Antonio Raymondi

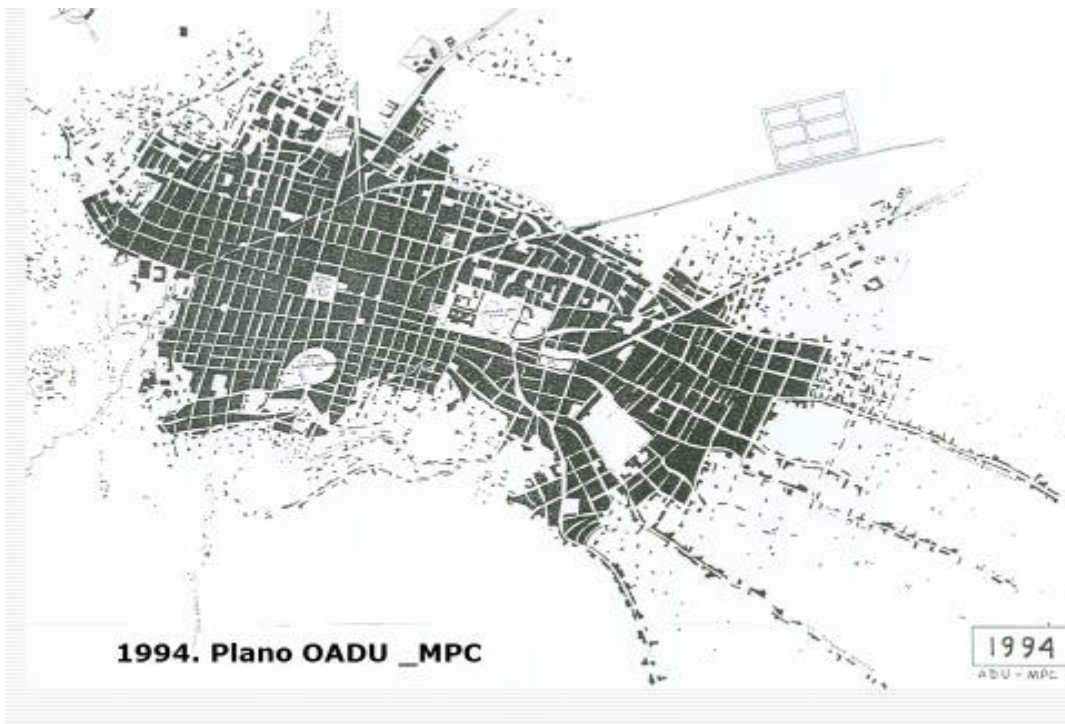
1859	2
ANTONIO RAIMONDI	



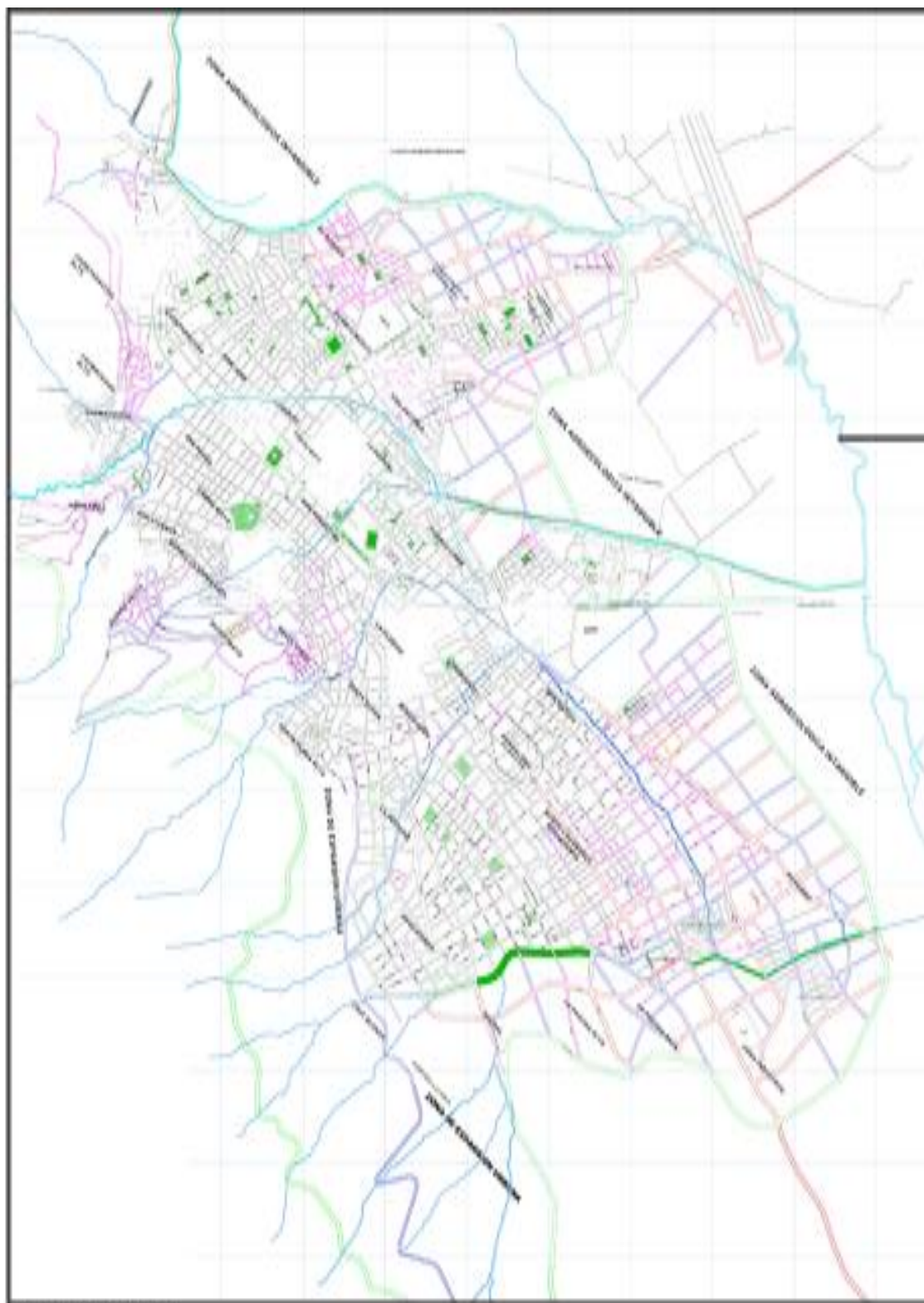




1988. Plano OADU - MPC

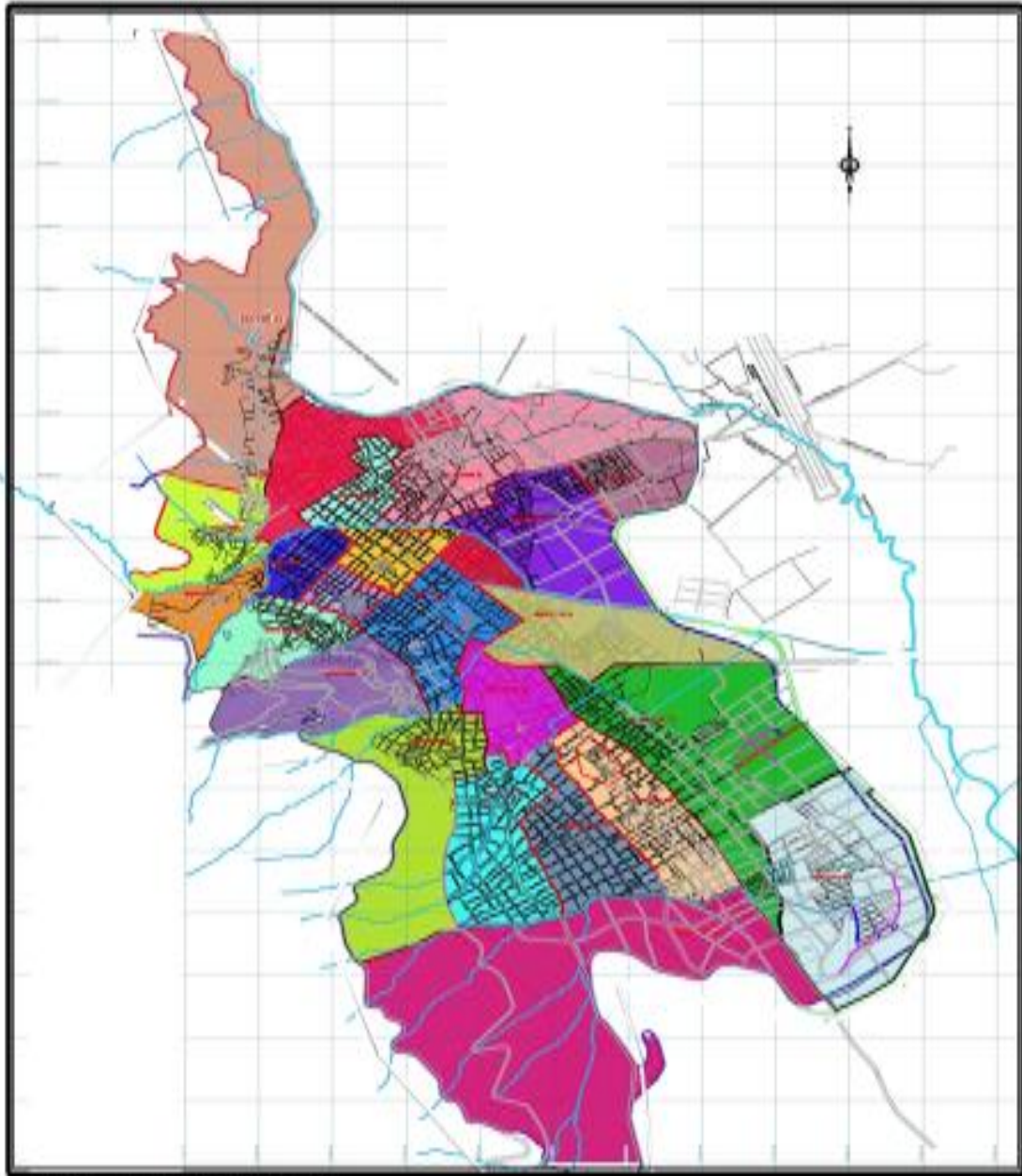


1994. Plano OADU _MPC



Plano de Cajamarca 2001.

Fuente: Municipalidad Provincial de Cajamarca – Subgerencia de Desarrollo Urbano y Catastro. 2011.



Plano de sectorización de Cajamarca 2015.

Fuente: Municipalidad Provincial de Cajamarca- Subgerencia de Desarrollo Urbano y Catastro, 2015

Anexo 2. Registro de barrios, urbanizaciones y sectorización de Cajamarca.

NÚMEROS DE BARRIOS QUE HAN CRECIDO (SEGÚN CENSO DE 1993)

BARRIO	POBLACIÓN	VIVIENDA	ZONA	CUADRANTE
Aranjuez	1291	252	10	G
Bellavista	446	126	12	J
Ca1ispuquio	585	138	9	K
Cumbemayo	2356	589	3	F
Dos de Mayo	1791	421	6	F
Estanco	726	160	12	J
Alameda	289	52	4	A
La Colmena	4073	875	6	F
Cruz Blanca	348	75	11	K
La Esperanza	2248	469	6	J
La Florida	3916	745	10	F
La Merced	2293	594	6	F
San Martín	2551	601	10	G
Turpuna	700	186	11	G
Lucmacucho	855	203	13	1
Miraflores	1808	348	10	G
Mollepampa	127	25	11	K
9 de Octubre	605	122	4	A-B
Pueblo Libre	2989	603	7	F-G
Sama.nacruz	792	156	5	E
San Antonio	724	145	8	F
San José	4864	1138	2	E
San Vicente	2035	439	6	J
Santa Apo1onia	1053	236	6	J
Santa Elena	3085	633	9	K
Urubamba	823	175	6	1
San Pedro	5059	1178	3	F
Chontapaccha	5409	1074	5	E
San Sebastian	8792	1928	1	F

NOTA: los barrios PUEBLO NUEVO, fue creado en 1994 con una población de 901 habitantes y 210 viviendas, ubicado en la zona 4 en el cuadrante B-F. El barrio MARCOPAMPA, su creación data a partir de 1995 con una población de 785 personas y 183 viviendas ubicada en la zona 7 cuadrante F.

CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS PERIODO 1993-1995

BARRIO	CRECIMIENTO	BARRIO	CRECIMIENTO
Samanacruz	Jr. Santa cruz Jr. Yanacocha Psj. Las espinas Psj. Victor revilla	San Martín	Ir. Emancipación Jr. Conquistadores Jr. La republica Jr. San isidro Jr. Uchuracay Jr. Colonial Psj. Carmen Psj. El rosario
Lucmacucho	Prlon. Unión Psj. Juan villanueva Av. Gaitan chavez Jr. El roble Jr. San bartolo Jr. La inmaculada	Chontapaccha	Urb. El molino Jr. Camino real Jr. El molino Jr. San geronimo
Lucmacucho Alto	Jr. El toro Jr. La concordia Psj. La unión Psj. Tayamayo	Pueblo Libre	Jr. San fernando Psj. Tumbes Jr. Huancayo Psj rosario
San Vicente	Psj. San nicolás Psj. Rosendo Psj. Las delicias Jr. Revolución Jr. Jorge rojas	Asoc. De Docentes	Av. Universitaria Jr. Manuel ibañez Jr. El tayo Jr. Revasa neyra Psj. Los atamos Psj. Los rubis Psj. Los ángeles
Bellavista	Jr. Michiquillay Jr. Polloc		
Santa Elena	Jr. Diego ferrer Psj. Breña Psj. La marina Psj. Las minas Psj. Lirio andino Psj. Santa elena Psj. Las palomas		

CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS PERIODO 1995-1999

BARRIO	CRECIMIENTO	BARRIO	CRECIMIENTO
Samanacruz	Psj. La rivera Psj. Hualanga Jr. Los meandros Psj. Hno. M. Carducci	Mollepampa	Asoc. J. Carlos maria- tegui Prol. De la av. Tupac amaru Av. La paz Av. Héroes del cenepa
Lucmacucho	Jr. Chinchay Jr. Los andes Jr. Nicolas de axillón Psj. Collasuyo Psj. Antisullo Psj. Contisuyo Psj. Concepción Psj. Incanato	Chontapaccha	Jr. El alejandro Jr. Nicolás de pierola Prol. Chanchamayo psj. Las ciencias
San Vicente	Jr. San ramón Jr. Guillermo coba Jr. Las ruinas	La Colmena	Psj, san ignacio psj. Santa rosa
Santa Elena	Psj. Madre dolorosa psj. Los puquios psj. Cali		
San Martín	Av. Héroes del cenepa Jr. Libertad Jr. San isidro labrador Jr. Juan masias Jr. Los cartuchos Psj. Luís ramírez Psj. Goicochea		
San Sebastian	Lot. Casurco Prol. San sebastian		

CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS PERIODO 1999-2002

BARRIO	CRECIMIENTO	BARRIO	CRECIMIENTO
Samanacruz	Psj. Cajamarca Cda. Colpamayo Psj. Los tres molinos	San Antonio	Jr. Saucó Jr. Mutui Jr. El capulí Jr. La unión
Cruz Blanca	Lot. San Juan Bautista Lot. Gelacia	San Sebastián	Prol. Romero
Santa Elena	Psj. Los eucaliptos Psj. El Cumbe Psj. Manzanilla		
San Martín	Psj. San Antonio Psj. Santa Rosa Jr. Cusco Jr. San Luis Jr. San Martín (cuadra 18 hacia la 24 hasta la plaza pecuaria).		

NUMERO DE URBANIZACIONES QUE SE HAN CREADO POR AÑO

URBANIZACIÓN	POBLACIÓN	VIVIENDA	ZONA	CUADRANTE	AÑO DE CREACIÓN
Las Margaritas	800	140	5	E	1985
FONAVI II	497	156	4	B	1985
Urb. Cajamarca			1	F	1985
Urb.- El Bosque	81	27	5	A	1987
Ramón Castilla	933	177	1	F	1988
José Sabogal	308	323	5	E	1989
Delta	186	47	6	J	1989
El Ingenio			4	B	1989
Los Pinos	54	9	4	F	1990
San Luís	247	47	4	B	1990
El Jardín			5	E	1990
Los Rosales	515	102	4	A-B	1991
Santa Rosa	727	157	5	E	1991
Las Orquideas	120	27	5	E	1992
Las Gardeneas	84	20	4	F	1993
San Carlos			4	B	1993
Mollopata	225	43	5	E	1993
Universitaria	776	140	7	G	1993
La Perlita	525	118	5	A	1993
Los Jardines			2	E	1994
Urb. Lourdes			4	F	1994
Horacio Zevallos			4	B	1995
Sarita			5	E	1995
El Molino			5	E	1995

Nota: los datos obtenidos sobre población y vivienda de algunas urbanizaciones es tomado del censo poblacional de 1993.

La Urb. Alan Perú fue cambiada por el nombre Los Jazmines.

Toda lotización con el tiempo se convierte en urbanización, mediante ciertos requisitos fundamentales y servicios básicos, por ejemplo: La Lotización Horacio Zevallos, que para 1993 contó con 42 viviendas y 277 habitantes, para luego legalizarse como urbanización.

FUENTES:

1. Las fuentes consultadas fueron la División de Planeamiento Urbano de la Municipalidad Provincial de Cajamarca.
2. Lectura de Planos de la ciudad de Cajamarca, años: 1992, 1995, 1999 y 2001.

SECTORIZACIÓN 2013 MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE CAJAMARCA.

Sector I : San Sebastián

1. San Sebastián
2. Nueve de Octubre
3. Urbanización Cajamarca
4. Urbanización Ramón Castilla
5. Lotización Los Incas

Sector II: Los Incas

6. San José
7. Urbanización Alan Perú (Los Jazmines)
8. Parte Urbanización El Ingenio
9. Urbanización La Perlita
10. Pueblo Joven Cahuide
11. Pueblo Joven Túpac Amarú
12. Pueblo Joven José Carlos Mariátegui

Sector III: San Pedro

13. San Pedro
14. Pueblo Joven Atahualpa

Sector IV: Cumbe Mayo

15. Cumbe Mayo
16. Santa Apolonia
17. Parte Pueblo Joven Pachacutec

Sector V: Pueblo Nuevo

18. Pueblo Nuevo
19. Parte Urbanización El Ingenio
20. Urbanización Los Rosales
21. Urbanización Lourdes
22. Fonavi II
23. Lotización 22 de Octubre
24. Lotización La Alameda
25. San Carlos
26. Pueblo Joven María Parado de Bellido

Sector VI: Chontapaccha

27. Chontapaccha
28. Urbanización José Gálvez

29. Urbanización El Jardín
30. Urbanización Santa Rosa
31. Urbanización Sarita
32. Urbanización Las Margaritas
33. Urbanización José Sabogal
34. Urbanización San Carlos
35. El Molino
36. Asociación de Vivienda Amauta
37. Lotización El Bosque
38. Lotización Mayopata
39. Pueblo Joven Simón Bolívar

Sector VII: La Colmena

40. La Colmena

Sector VIII: La Merced

41. La Merced
42. Dos de Mayo
43. Pasaje Amauta

Sector IX: Pueblo Libre

44. Pueblo Libre
45. Marcopampa
46. Villa Universitaria
47. Asociación de Vivienda UNC.
48. Lotización El Junco
49. Lotización Rivera
50. Lotización Urrunaga
51. Lotización Santa Elena
52. Pueblo Joven Víctor Raúl Haya de la Torre
53. Pueblo Joven Magna Vallejo
54. Pueblo Joven El Tayo
55. Pueblo Joven José Olaya

Sector X: San Antonio

56. San Antonio
57. Urbanización San Luis
58. Urbanización San Roque
59. Lotización Raymina
60. Lotización Horacio Zevallos Gámez

Sector XI: Las Torrecitas

- 61. Toribio Casanova y Torrecitas
- 62. Urbanización Campo Real

Sector XII: Santa Elena

- 63. Santa Elena
- 64. Comunidad Campesina Calispuquio
- 65. Asociación de trabajadores M.T.C.

Sector XIII: San Martín

- 66. San Martín de Porres

Sector XIV: Mollepampa

- 67. Mollepampa Alta
- 68. Lotización San Isidro Labrador
- 69. Lotización San Juan Bautista

Sector XV: San Vicente

- 70. La Esperanza
- 71. San Vicente
- 72. Parte Barrio Santa Apolonia

Sector XVI: El Estanco

- 73. El Estanco
- 74. Bellavista
- 75. Delta
- 76. Lotización Quiritimayo
- 77. Pueblo Joven Pachacutec

Sector XVII: Lucmacucho

- 78. Lucmacucho
- 79. Lotización Inmaculada
- 80. Lotización Corisorgona

Sector XVIII: La Florida

- 81. La Florida
- 82. Aranjuez
- 83. Miraflores

Sector XIX: Nuevo Cajamarca

- 84. Huacaloma
- 85. Parte Barrio Aranjuez
- 86. Asociación de Vivienda Hoyos Rubio
- 87. Asociación de Vivienda Guardia Civil I y II
- 88. Asociación de Vivienda José Carlos Mariátegui
- 89. Lotización Luis Alberto Sánchez

Sector XX: Urubamba

- 90. Urubamba

Sector XXI: La Tulpuna

- 91. La Tulpuna
- 92. Shucapampa
- 93. Lotización Gelacia

Sector XXII: Samanacruz

- 94. San Francisco
- 95. Samanacruz
- 96. Pencapampa

Sector XXIII: La Paccha

- 97. Shudal
- 98. La Paccha

Sector XXIV: Huacariz

- 99. Huacariz
- 100. Huacariz San Antonio.

Nota: Cruzando estos datos de sectorización con los barrios que crecieron anteriormente se ha establecido los nuevos barrios y urbanizaciones que se han creado hasta la fecha.